



Facultad de Ciencias Sociales

**Escuela de Sociología
Carrera de Sociología**

**Un cultivo inmobiliario.
Proceso de Urbanización en la Macrozona Central:
Caso San Felipe 1982-2017**

**Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciado en Sociología y
Título Profesional de Sociólogo**

**Integrantes:
Mario Bravo
Rodolfo Cruz**

**Profesor/a Guía:
Carlos Vergara Constella**

Diciembre 2021

En consideración a vuestros comentarios estimamos preciso comentar las siguientes modificaciones realizadas a nuestro proyecto de memoria. En base a las objeciones mostradas tanto por nuestro profesor guía como por el profesor informante señalamos que:

- Se recopiló mayor información de la actividad agrícola de San Felipe desde la década del 40' y 60". Aquellos datos pueden dar la imagen de lo que era la ciudad de San Felipe en tiempos anteriores a los propuestos a analizar en nuestro proyecto de memoria.
- Se han reestructurado los objetivos secundarios, con tal de evitar que el primer objetivo genera una redundancia en los siguientes objetivos, y que se tornen irrelevantes.
- Se ha incluido una hipótesis falseable presentando la posibilidad que la urbanización de San Felipe respondería a otros fenómenos propios e históricos de la comuna.
- Se han modificado las conclusiones, agregando elementos presentados por Robert E. Park. Por su parte clarificamos que no hemos decidido no trabajar con Burgess debido a que los elementos comunitarios presentados por su teoría sólo reflejan parte del desarrollo de lo que es la urbanización.

En respuesta a sus críticas señalamos que el concepto de urbanización posee una amplia gama de niveles y dimensiones, que son propias de un concepto que ha sido redefinido una multitud de veces. Nosotros al contemplar la ciudad de San Felipe buscamos incorporar las diferentes especialidades que conforman el territorio, desde su relación como comuna integrada a una red jerárquica de urbes, así como también los elementos cotidianos que son propios del habitar de la persona los cuales han sido transformados por el desarrollo capital. Por lo tanto, es entendible que puede malinterpretarse la problemática propuesta considerando el amplio espectro propuesto, por lo cual se ha decidido reestructurar los objetivos dando una mayor implicancia al análisis desarrollado.

Resumen

En el presente estudio de memoria se analizará la urbanización de la ciudad de San Felipe durante el periodo comprendido entre los años 1982 y 2017. A partir de la base teórica Lefebvreriana buscamos analizar la problemática urbana a partir de tres elementos, producción del espacio, ideología y ritmo de vida del habitante. A partir de esto discutimos la definición de ciudad y las diferentes categorías utilizadas, llegando a proponer una nueva definición, la de ciudad pueblo. Para la realización de este estudio se utilizó una metodología mixta, incluyendo un análisis bivariable de las causas de la expansión urbana, como también una serie de entrevistas a habitantes de la comuna. Los hallazgos sugieren que la expansión se debe a una serie de fenómenos tanto particulares como globales que se encontrarán yuxtapuestos en la expresión de la ciudad.

Palabras Claves

URBANIZACIÓN, IDEOLOGÍA, PRODUCCIÓN DE ESPACIO, METRÓPOLIS, CIUDAD-PUEBLO.

Abstract

In this memory study, the urbanization of the city of San Felipe will be analyzed during the period between 1982 and 2017. Starting from the Lefebvre theoretic, we seek to analyze the urban problem from three elements, production of space, ideology and pace of life of the inhabitant. Based on this, we discuss the definition of the city and the different categories used, even proposing a new definition, that of the city-town. To carry out this study, a mixed methodology was used, including a bivariate analysis of the causes of urban expansion, as well as a series of interviews with inhabitants of the commune. The findings suggest that the expansion is due to a series of both particular and global phenomena that will be found juxtaposed in the expression of the city.

Key Words

URBANIZATION, IDEOLOGY, SPACE PRODUCTION, METROPOLIS, CITY-VILLAGE

Para el pasado que nos marca el hoy

Tabla de contenido

Índice de Ilustraciones.....	11
Índice de Tablas.....	12
Lista de abreviaciones.....	13
Introducción.....	14
Antecedentes	18
Situación latina y global de las urbanidades.....	18
Experiencia en el crecimiento urbano Chileno.....	20
Santiago como eje Metropolitano de la macrozona central	21
San Felipe: De un damero a una ciudad en expansión	23
San Felipe y Los Andes: Comparativa entre las dos provincias al norte de Santiago y situadas en el valle del Aconcagua	32
Marco Teórico	34
Neoliberalización, Globalización y Financiarización: Cambios de golpe en la acumulación capitalista chilena.	34
Neoliberalismo y políticas urbanas.....	37
Capitalismo con un rostro Humano: construcción de un urbanismo ideológico .	42
Ideología y producción del espacio urbano.....	44
Niveles y dimensiones del espacio	51
El Desarrollo Global urbano: urbanización, desarrollo desigual y la ciudad	54
Desarrollo desigual	56
¿Qué es el derecho a la ciudad?	58
La especialización territorial.....	60
Qué es la ciudad: una construcción espacio temporal	61
¿Ciudad media o intermedia?	63

La Ciudad no metropolitana	66
Metrópolis y macroregión: implosión y explosión del fenómeno urbano	69
Ritmo y Vida cotidiana: Formación del habitar.....	73
Marco Metodológico	77
Objetivos y pregunta de investigación	77
Objetivo Principal	77
Objetivos Secundarios	77
Hipótesis	77
Hipótesis alternativa.....	78
Pregunta investigación.....	80
Tipo de diseño y tipo de estudio.....	80
Operacionalización de Variables.....	82
Diseño Muestral: Unidad de análisis, población, diseño y muestra.....	84
Análisis.....	88
San Felipe, su caracterización simplista.....	89
Construcción Ideológica del territorio: producción y reproducción capital en la urbanidad.....	91
Subsidios habitacionales: Lógica de reproducción capital inmobiliaria	94
Políticas de desarrollo estatal: Homogenización del espacio urbano.....	97
Desigualdad en producción del espacio: Diferencias en la producción urbana de la ciudad	109
Conectividad y movilidad como externalidad a explotar.....	115
Diferenciación y exclusión territorial de San Felipe	119
Expansión y cambio del uso del suelo: Valor de cambio por sobre el valor de uso	124

Concentración Metropolitana: Santiago y su influencia en la macrozona central	130
Provincia de San Felipe: Relaciones de poder como capital provincial	136
Ritmo y vida cotidiana: Nivel del Habitar.....	141
Propuesta de definición de ciudad pueblo, Luchando contra la dicotomía imperante sobre las ciudades.....	146
Comentarios finales.....	150
Bibliografía	157

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1: Vista aérea de la ciudad de San Felipe.....	14
Ilustración 2: San Felipe en 1740.....	24
Ilustración 3: Plano de la ciudad de San Felipe 1895.....	26
Ilustración 4: Plano de la ciudad año 1960.....	28
Ilustración 5: Centros Poblados Comuna de San Felipe	29
Ilustración 6: Imagen de servicios de la comuna de San Felipe año 2017	91
Ilustración 7: Silueta de la ciudad en 1960 superpuesta en la mancha urbana actual (2017).....	98
Ilustración 8: PRC San Felipe 1985	99
Ilustración 9: Posición Intercomunal Alto Aconcagua en contexto interregional	104
Ilustración 10: Plano de conectividad del valle del Aconcagua	115
Ilustración 11: Mapa de conexiones viales de las provincias de Petorca, San Felipe y Los Andes	116
Ilustración 12: Vialidad Estructurante PRC vigente con superposición de anillos de circulación	117
Ilustración 13: División distritos censales según orientación espacial.....	121
Ilustración 14: Mapa Límite Urbano Vigente Y límite Urbano Propuesto por el Nuevo PRC.....	126
Ilustración 15: Mapa Uso de suelo de la ciudad de San Felipe	127
Ilustración 16: Uso de suelos en el damero de la ciudad de San Felipe	128
Ilustración 17: Imagen Satelital de San Felipe 2021	129
Ilustración 18: Jerarquía de Centros Poblados Intercomunal Alto Aconcagua	136
Ilustración 19: Histograma de flujos vehiculares, día laboral Noviembre de 2011...	144

Índice de Tablas

Tabla 1: Crecimiento promedio de población a Nacional intercensal 1982 a 2017 ...	30
Tabla 2: Crecimiento Poblacional de las comunas en la provincia de San Felipe entre 1982-2017	30
Tabla 3: Cantidad de población y vivienda según sector censal en San Felipe	31
Tabla 4: Principales programas de Subsidio Habitacional en Chile 1974-2008	39
Tabla 5: Tipos de subsidios Habitacionales, según valor entregado.....	94
Tabla 6: Tipo de vivienda según censo	96
Tabla 7: Sector censal según división espacial	122
Tabla 8: Valor metro cuadrado según sector Censal	123
Tabla 9: Promedio de crecimiento entre censos 1982-2017 de comunas aledañas a la Región Metropolitana	132
Tabla 10: Cantidad de habitantes y viviendas según Censo en la Provincia de San Felipe	137
Tabla 11: Habitantes de San Felipe que en 1997 residían en comunas de la provincia de San Felipe	139
Tabla 12: Comuna de residencia anterior habitantes de la ciudad de San Felipe 2017	139

Lista de abreviaciones

CORVI Corporación de vivienda

NTIC Nuevas tecnologías de la información y la comunicación

FMI Fondo monetario Internacional

MINVU Ministerio de urbanismo

SERVIU Servicio de vivienda y urbanismo

MIDEPLAN Ministerio de Planificación

CEPAL Comisión económica para América Latina de las Naciones Unidas

FUA Funcional urban area (Área Urbana Funcional)

AMS Área metropolitana de Santiago

PRC Plan regulador comunal

SIEDU Sistema de indicadores de desarrollo urbano

PLADECO Plan de Desarrollo Comunal

CCHC Cámara Chilena de la Construcción

ADT Average daily traffic (Tráfico diario medio)

MC Movimiento Cotidiano

Ha Hectáreas

Ilustración 1: Vista aérea de la ciudad de San Felipe



Fuente: bancoimagenes.cl. Foto de Pablo C.M. Tomada el 11 de abril de 2010, a 4000 m.

Introducción

El proceso de urbanización ha generado transformaciones respecto a los lugares donde el sujeto habita, pasando por diferentes etapas vinculadas con los modos de producción dominantes en cada época. Como ha sido expresado y mencionado en multitud de veces, el habitante ha ido modificando el lugar donde reside, pasando desde un territorio vinculado a un estilo de vida más urbano en desmedro a un modo de vida rural. Una tendencia a nivel global que agrupa al habitante en polos con condiciones de habitabilidad más atractiva en desmedro de otros territorios desfavorecidos, situación que se repite a nivel global, teniendo una variante interna a nivel nacional.

Las ciudades son centros bases del capitalismo, un espacio donde se reflejan los procesos de acumulación, dicho de otra manera, es en las ciudades donde se puede dar un origen al capitalismo (Brenner, 2016). En las urbes nacen y se crean tipos de sujetos tendientes a ser más individualistas, pero al mismo tiempo a tener muchas más interacciones sociales que los habitantes de los campos por ejemplo, muchas de las cuales son fugaces y poco profundas. Son esos cambios los que se pueden notar en los avances de la expansión urbana por sobre las zonas agrícolas y/o rurales, y en especial en las ciudades medias del Chile central, en el cual los cambios son apoyados por una amplia conectividad, tanto vial como tecnológica, en especial la provincia de San Felipe.¹

De manera global, diferentes ciudades como Sao Paulo, Buenos Aires o Santiago de Chile han visto un crecimiento acelerado tanto en su morfología urbana como su población, causado por su gran capacidad de atracción de flujo de personas, transformándose en ciudades Metrópolis. Aquel tipo de ciudad posee una amplia concentración de recursos, como servicios a nivel privado como público, explicando el porqué de su crecimiento, como también su influencia en el territorio.

Las metrópolis además generan una amplia influencia respecto a los territorios aledaños. Tanto en su conformación como en su dependencia, la macrozona central de Chile se articula en relación a la ciudad de Santiago, siendo la capital un polo de atracción para la población y el dinero desde las ciudades medias que rodean aquel territorio. La atracción se justificaría por la cantidad de personas que se moviliza a la capital por trabajo o estudios, por el día o la semana, utilizando sus hogares como ciudad de descanso o dormitorio. Establecemos que la comuna de San Felipe en el Valle del Aconcagua ha ido transformando su habitar, dado que los tiempos de traslado

¹ Para mayor información revisar a Rubio, I. R., Muñoz, R. P., & Muñoz, J. P. C. (2019). Análisis de conectividad y accesibilidad de las provincias de Petorca, San Felipe y Los Andes, Región de Valparaíso. *Revista Geográfica de Valparaíso*, (55).

han disminuido suficiente para que el habitante de San Felipe vincule su día a día a una urbe que queda a menos de 1 hora y media.

San Felipe se ha visto en una constante expansión sobre suelos anteriormente agrícolas, llenando y ocupando espacios que hace no tanto eran cultivos, zonas que aún no asimilan de todo el cambio, lográndose ver hasta hoy jinetes llevando a cabo labores de campo, atascados el incesante tráfico automotriz que tanto caracteriza a las ciudades y las zonas urbanas. En base a esto nos preguntamos ¿Qué sucedió para que la ciudad se expanda y crezca a ritmo constante? ¿En que se apoya este proceso? y ¿Cuáles son las causas de la expansión de la ciudad? En relación a lo mismo, hemos realizado diferentes entrevistas a los habitantes de la comuna, consultando respecto a los cambios percibidos en su ciudad, cómo ha afectado a sus ritmos de vida y a sus espacios de encuentro, también investigando su vinculación al territorio anteriormente, analizando las consecuencias del proceso de urbanización que vive la zona.

Tanto la ciudad señalada como las comunas aledañas a la Metrópolis de Santiago se han caracterizado históricamente por su ámbito rural, entre ellas contamos ciudades como Rancagua, Machalí, Melipilla, Los Andes, Casablanca e inclusive Limache. Ciudades que posterior a las transformaciones económicas impuestas en dictadura han visto cambios en su territorialidad, en consecuencia a los cambios en la legislación motivados en apoyo a la transformación neoliberal en el país (Daher, 1991) (Cáceres-Seguel, 2017). No son solo transformaciones en su conformación espacial, como veremos en nuestro proyecto de memoria, también afectan en las formas de vida de quienes habitan esos territorios.

Para poder justificar nuestro planteamiento, partimos de la base que existe una variable ideológica, generando que el actual proceso de desarrollo neoliberal trastoque en diferentes aspectos la cotidianeidad del habitante, como son los derechos básicos incluida la vivienda señalados por el Comité de Derechos económicos, Sociales y Culturales (CDESC) de las Naciones Unidas. La vivienda como la educación debe de ser tratados como derechos básicos universales e irrenunciables. Con el sistema

económico dominante, derechos básicos son vulnerados y comercializados en un mercado en el cual, el agente privado, domina sobre lo público. El ámbito de la urbanidad no se queda ajeno al proceso, siendo un campo que ha sido dominado por visiones parcializadas y sesgadas, con un amplio interés por parte del privado en la inclusión y posterior mercantilización del uso de suelo.

Por lo tanto, buscamos una metodología que logre contextualizar el campo de estudio, que permita comparar comunas aledañas, entender el fenómeno urbano a nivel global a partir de información cuantificable, como también las particularidades que se expresan en el habitar y su vida cotidiana desde la perspectiva del habitante. Por lo anterior, utilizaremos una metodología de carácter mixta, combinando las cualidades positivas de la metodología cuantitativa como cualitativa. La metodología cualitativa responde a que los procesos urbanos poseen una variante subjetiva vinculada con los ritmos y formas de vida que se expresan en el territorio. El apartado cuantitativo es utilizado para presentar descriptivamente las características de la comuna, como son datos estadísticos, cartografías, o información demográfica de la ciudad durante la década de 1980 a 2017, periodo de tiempo que será analizado.

Dado lo anterior hemos construido la pregunta de investigación de esta tesis: ¿Cómo se ha desarrollado el proceso de urbanización en la ciudad de San Felipe desde la década de los 1980 hasta la actualidad?

Antecedentes

Situación latina y global de las urbanidades

“Para propósitos sociológicos, una ciudad puede ser definida como un establecimiento relativamente grande, denso y permanente de individuos socialmente heterogéneos”.

“Urbanismo como modo de vida”. Wirth 1968.

Las ciudades latinoamericanas han sufrido un cambio notable desde la década de 1970, consolidándose en los años 90, con la vuelta de las democracias en Sudamérica y su apertura al mundo, en aras de articular a la región dentro de la economía global (Sassen 1999). Los procesos urbanos dejan de estar sujetos a análisis locales y pasan a estar inmersos en un contexto global de expansión, pasando a ser bastante impredecibles y con características particulares pero son parte de las mismas tendencias globales.

Según Peter Brand (2009) la dinámica neoliberal ha influido en las estructuras económicas, como en su reorganización espacial, dejando al estado en un rol secundario, priorizando el mercado y las lógicas de producción empresarial, entregando a estos últimos los roles que anteriormente se encargaban. En teoría, se deja a los ciudadanos y las organizaciones que estos pueden formar, como responsables de autorregular la conformación de la ciudad, pero en la realidad las ciudades son conformadas según Harvey (1977) por la concentración geográfica de un producto social excedente y que el modo de integración económica debe saber concentrar y producir. Por ende la imposición del neoliberalismo generó un ajuste estructural impulsando políticas de desregularización y liberalización mercantilizando aún más distintos ámbitos de la vida.

Brenner (2003), señala que los procesos que acarrea el neoliberalismo en las ciudades tienen como características principales la jerarquización y distribución de poderes a

nivel territorial, apoyadas por organismos administradores de carácter privado, reestructurando y generando nuevas formas de gobierno y mercados de trabajo, enfocados en el sector de servicios, reforzando así una cultura mercantil. Sumado a lo anterior, el estado se transforma en un fiscalizador e incentivador del sector privado, asumiendo un rol subsidiario, y sosteniendo que las consecuencias negativas, como la desigualdad social y las diferencias geográficas, son dificultades accidentales y transitorias.

Se debe considerar además las grandes problemáticas que han vivido las ciudades latinoamericanas en estas últimas décadas; entre algunas se señalan la concentración de ingresos, fragmentación urbana, segregación socio-espacial, implantación de "islas" y "archipiélagos" urbanísticos para los ampliados servicios financieros, tecnológicos y de negocios internacionales, las zonas residenciales cerradas (Brand, 2009). Los megaproyectos de infraestructuras para la facilitación de la localización de empresas multinacionales y élites locales, el abandono de los sectores populares dejados descuidados y deteriorados, y mucho más. Lo anterior es consecuencia del exacerbado proceso de acumulación capitalista aplicado en Chile desde la década de 1970-1980 durante la dictadura y sus consecuentes transformaciones durante la vuelta a la democracia en 1990.

Las ciudades han cambiado y mutado durante estos procesos urbanos, y nuestro país no se encuentra ajeno. Los mencionados cambios en los procesos de acumulación del capital se encuentran involucrados, tanto ciudades grandes (llámese capitales regionales) o ciudades medias y pequeñas. En específico, el partenariado público privado generó condiciones propicias para la inversión, consolidando al Estado a un rol subsidiario y (en conjunto con el cambio de uso de suelo) expansión de la ciudad.

Experiencia en el crecimiento urbano Chileno

En el contexto de expansión de las ciudades chilenas se asumen nuevas conformaciones en las últimas décadas. Se ha transitado desde una estructura relativamente compactas, a formas de difusión urbanas sobre las áreas periféricas de las ciudades, generando formas de distribución dispersa, lo que hace pensar en archipiélagos urbanos a la usanza de la realidad observada en parte de los casos europeos o angloamericanos (Monclús, 1998). Las nuevas formas urbanas no solo se dan en las áreas Metropolitanas de Santiago, Valparaíso o Concepción, ya que también son observables en el resto de las ciudades capitales regionales, las cuales ostentan algunos signos de metropolización. Originalmente este término aludió a la concentración de población en una ciudad grande, cuestión válida para el conjunto de las ciudades chilenas de más de 100.000 habitantes y que son cabeceras regionales, pero que también es extensivo a las transformaciones funcionales que acontecen en una urbe luego que ella sobrepasa cierto tamaño demográfico (Hidalgo, 2009).

Los nuevos cambios se evidencian en los espacios urbanos fragmentados y heterogéneos, marcados en la geografía social residencial por grandes extensiones de vivienda social y barrios cerrados. También, en los límites físicos de las ciudades se evidencian procesos de periurbanización, bajo la modalidad de parcelas de agrado. En las periferias también concurren otros usos que dan lugar a centralidades secundarias y espacios de uso para unos determinados segmentos de la población. Hidalgo (2009) sugiere que se está ante una nueva geografía urbana en Chile, la que no necesariamente manifiesta lo ocurrido solo en Santiago, sino que existen especificidades propias en cada una de las ciudades del país. Un factor que ha influido en el proceso de urbanización en el país es la especialización de las formas de producción en cada zona, dependiendo de las ventajas comparativas que cada una de estas posee. Así, el modelo primario exportador permitió la generación de condiciones para el surgimiento de distintos poblados en las regiones centrales de Chile, es decir, asentamientos en distintos tamaños, logrando cubrir y articular gran parte del territorio de sus respectivas regiones (Arenas e Hidalgo, 2003).

Desde la segunda mitad del siglo XX ha existido una continuidad en las tendencias de distribución espacial de la población en Chile, en términos de su concentración regional y urbana, como de la reducida ocupación de los extremos del país (Martínez, 1997). En el proceso de urbanización en Chile, sobre todo desde 1950 hasta el presente, el crecimiento urbano representó casi la totalidad del aumento experimentado por la población chilena. Desde el punto de vista de la distribución espacial, una parte muy importante de la población chilena (tres cuartas partes) se localiza hoy en día en alrededor de un 15% del territorio, en el denominado núcleo central del país, entre las regiones de Valparaíso y del Biobío.

Hidalgo & Arenas (2009) señala que en el año 1952 el núcleo central reunía alrededor del 67% de la población, cifra que aumentó a un 75% en 2010. La distribución tiene su base desde la época de la conquista y colonización del territorio nacional. Es lo que Sagredo (1998) ha denominado la “cuna de Chile”, que es el nombre que se da al territorio sobre la Depresión Intermedia, situado entre el valle del río Aconcagua y el río Biobío, en el que se desarrollaron los procesos de poblamiento y explotación económica que dieron origen al país actual. En esta zona del país, dada sus características climáticas, se presentan las mejores condiciones para el establecimiento humano. La “cuna de Chile” significa, desde el establecimiento de los conquistadores españoles en adelante, la región a partir de la cual, lenta pero sostenidamente, se encauza y dirige el proceso de desarrollo territorial que ha dado como resultado la actual conformación del país (Sagredo, 1998). Las 18 ciudades que actualmente tienen más de 100.000 habitantes representaban, en 1952, el 44,4% de la población chilena, mientras que en 1992 alcanzaba a un 62,6%, cantidad que en la actualidad es cercano al 66,5%.

Santiago como eje Metropolitano de la macrozona central

En la zona central de nuestro país, las ciudades que rodean la gran urbe metropolitana de Santiago, se han visto afectadas por la expansión creciente de la mancha urbana.

Al igual que distintas metrópolis a nivel mundial, la metrópolis de Santiago se considera un polo atrayente de inversión de capital (Daher, 2013), luchando por captar interés de capitales foráneos en la incesante batalla por el dinero, siendo el territorio que más aporta en el ámbito económico y laboral a nivel país (Soja, 2008). La importancia de la metrópolis de Santiago es que, como todas su pares, tiene una influencia fundamental en la construcción estructural del territorio que la rodea, teniendo múltiples interrelaciones respecto a otras comunas aledañas. En el caso a estudiar, la Macrozona central ejerce una condición de preexistencia en la constitución de las comunas periféricas al territorio señalado, fragmentando y homogeneizando el espacio, afectando las formas de producción anteriores a la llegada de las formas dominantes. Según De Mattos (2001), Santiago posee una posición privilegiada en la construida conformación territorial que caracteriza al capitalismo global, debido a su condición de capital nacional y concentradora de bienes y servicios de manera histórica, afectando a las comunas periféricas de la metrópolis. La expansión de la metrópolis hacia sectores periféricos ha significado la formación de nuevas densidades urbanas y la generación de galaxias urbanas gigantes. Antiguas ciudades circundantes que, anteriormente poseían una diferenciación en su recorrido espacial, se ven ahora conglomeradas formando urbanizaciones regionales extendidas o macro-regiones (Brenner, 2013). A su vez, el territorio formado posee características desiguales en su conformación, comprendiendo diferentes roles a nivel político y económico, con niveles de renta muy distintos entre sí, generando grandes desafíos y desigualdades a nivel de gobernanza. (Ullán de la Rosa, 2014).

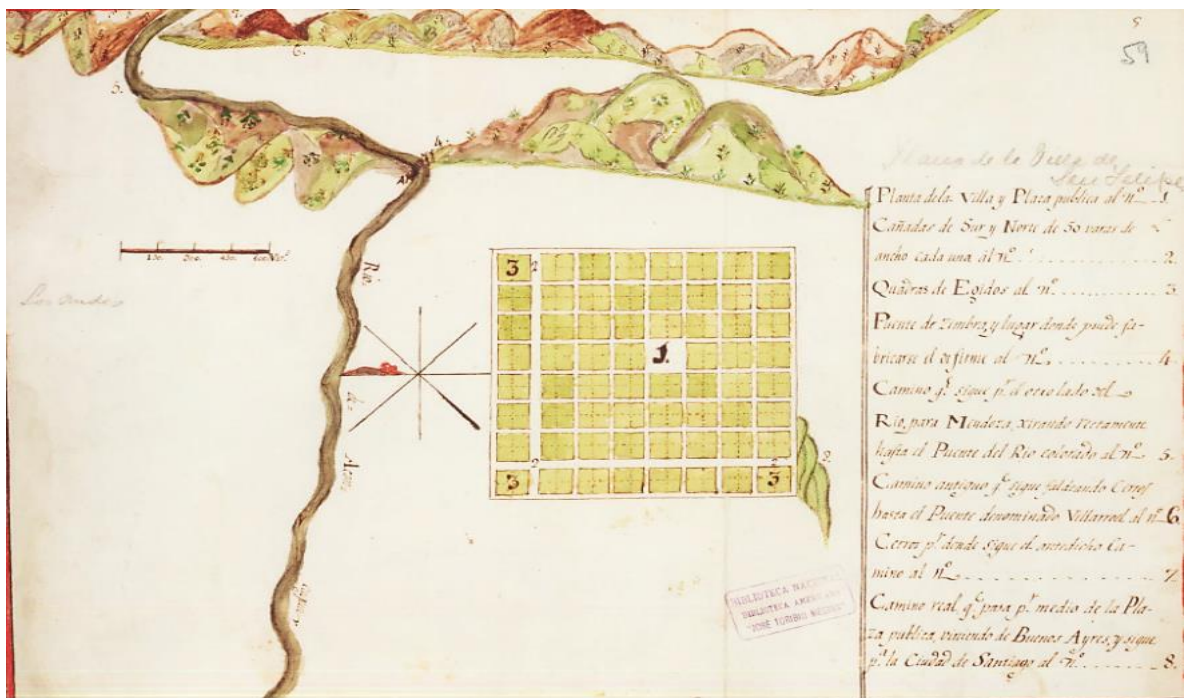
La formación actual de la comuna de San Felipe, al ser una localidad con una interacción constante con sus territorios aledaños, y sumado al mejoramiento de sus conexiones viales han integrado al territorio dentro de las dinámicas urbanas metropolitanas. Aunque no se puede descartar los fenómenos locales y las características distintivas del espacio Aconcagüino, cómo es ser la capital y núcleo atrayente de la provincia, ser zona agrícola, o limitantes espaciales sobre la ciudad. Continuando con la anterior idea planteada, existen múltiples fenómenos asociados a la construcción de espacios urbanos en la periferia de la metropolización, como son

las ciudades dormitorios o las ciudades satélites, espacios construidos en respuesta a las oportunidades de mercados permitidas por normativas urbanas, en especial los instrumentos de planificación y a oportunidades comerciales. Investigaciones como las de Cáceres-Seguel (2015, 2017) han abordado las consecuencias de la expansión acelerada en el periurbano metropolitano, desde un punto de vista de la construcción de urbanidades privadas en comunas satélites como Lampa (Cáceres-Seguel. C, 2015) o en la construcción de viviendas sociales localizadas en el área periurbana (Cáceres-Seguel, C. 2017).

San Felipe: De un damero a una ciudad en expansión

Fundada por Manso de Velazco en 1740, esta inicialmente fue concebida como una villa, su creación está enmarcada en el proceso de reformas administrativas llevadas a cabo en América por la corona borbónica, la cual tenía el fin de agrupar en estas nuevas villas a los ciudadanos, ya que se consideraba que en las colonias sus habitantes vivían demasiado dispersos, lo que dificultaba su control. Destaca por su conformación de damero de la villa, con una plaza central que es el eje de esta, esta disposición es la que continúa a día de hoy, y que ha ayudado a llevar a cabo una expansión de la ciudad, dada la imposibilidad de concentración en el damero. Siguiendo con el damero, dispone su acta de creación, estando concentrados tanto los servicios gubernamentales como los religiosos. En aquel lugar vivirán los habitantes que: “pudieran hacer un cercado de paredes y una competente habitación para dormir” (Figuerola, 1902)

Ilustración 2: San Felipe en 1740



Fuente: Archivo Ilustre Municipalidad de San Felipe

La ciudad en 1900 no era mucho más que un caserío rodeado de campos, los cuales geográficamente limita con el río Aconcagua, el estero de Quilpué y la Sierra Colunquen.

Según datos recopilados por Bengoa (1990) a principios del siglo XX existían dos principales chacras² en el espacio de la provincia de Aconcagua. A pocas cuadras del señalado damero central estaba la chacra denominada Los Nogales, contando con 87 Ha, transformando su uso de suelo agrícola a uno residencial. En la Chacra Lo Aguirre existían 32 hectáreas de viñedos destacando algunas de manzanal, tres hectáreas de Nogales, 8 de Durazno y una de Damasco, 15 hectáreas de huertos y 40 hectáreas de cáñamo.

² Las chacras son espacios rodeados de murallas de adobe que tenían una casa patronal o bodega, teniendo a su disposición obreros del inquilinato con un trabajo semi-asalariado. (Bengoa, 1990)

Un cultivo poco conocido en el sector fue el del cáñamo, existiendo en su momento 160 Ha en 1910. En San Felipe existía un polo de cultivo de cáñamo para la confección de cuerdas para navíos de gran envergadura, una industria poco desarrollada debido a la competencia con la importación de cáñamo proveniente de otros países, generando una limitante en el desarrollo de esta industria.

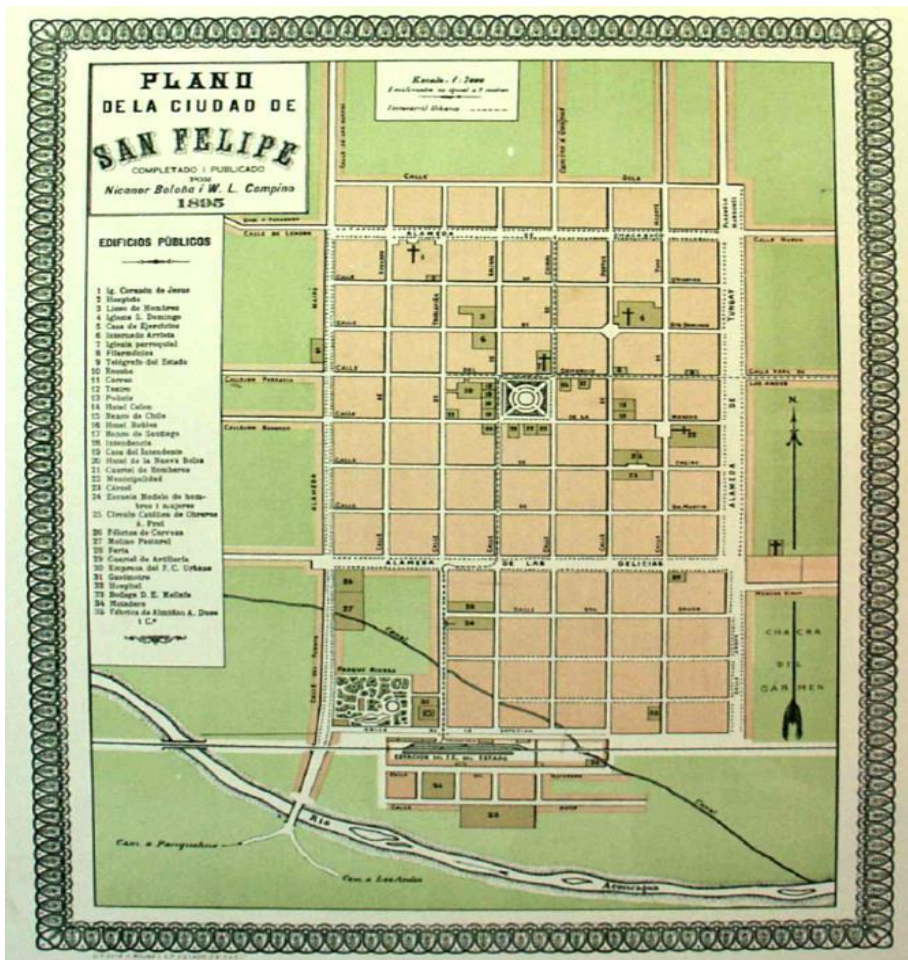
Entre 1944 y 1963 el número de hectáreas trabajadas en la cuenca de San Felipe y Los Andes era de aproximadamente 30.000 Ha cultivadas, de las más de 62.000 Ha que componen la zona. Durante los años que componían el estudio citado el número de ha trabajadas se ha mantenido en una constante. Desde mediados del siglo XX se destaca el uso de suelo para hortalizas, viñas y árboles frutales, estos últimos toman un rol protagónico desde la década del 1960 en el valle de Aconcagua. Por su parte, el área urbana ocupada sufrió un pequeño aumento (0,55% a un 0,85%), correspondiendo un 50% a la comuna de San Felipe, rebasando sus límites urbanos en 1944. Mayor parte de su crecimiento se focalizó hacia el área este de la comuna, en un total de 277,6 Ha. Podemos determinar entonces desde aquella época una tendencia al aumento de viviendas en desmedro del uso agrícola de las mejores tierras productivas (Saa Vidal, 1965).

El autor concluye que el aumento de la superficie de árboles frutales es debido al mejoramiento de las vías de comunicación (Carreteras), la existencia de grandes mercados de consumo hizo que este tipo actividades fuera en aumento dado la conectividad con los grandes mercados nacionales (Valparaíso y Santiago) e internacionales.

Para la mitad del siglo XX, la población no supera los veinte mil habitantes (Canales y Canales Cerón, 2013), comenzando a aumentar ya en la década de los 60 y 70, donde se construyen las poblaciones Pedro Aguirre Cerda, Manos de Velasco, La Santita, CORVI y la Población San Felipe, así como una nueva comisaría, un teatro y varias escuelas. Más tarde, en los años 80", la ciudad empieza a destacar en el ámbito económico por el desarrollo de la agroexportación con la instalación de varias

conservas. Además, en esos años se construyó el Estadio y la actual Municipalidad, ubicada en la plaza principal de la comuna.

Ilustración 3: Plano de la ciudad de San Felipe 1895



Fuente: Memoria Chilena

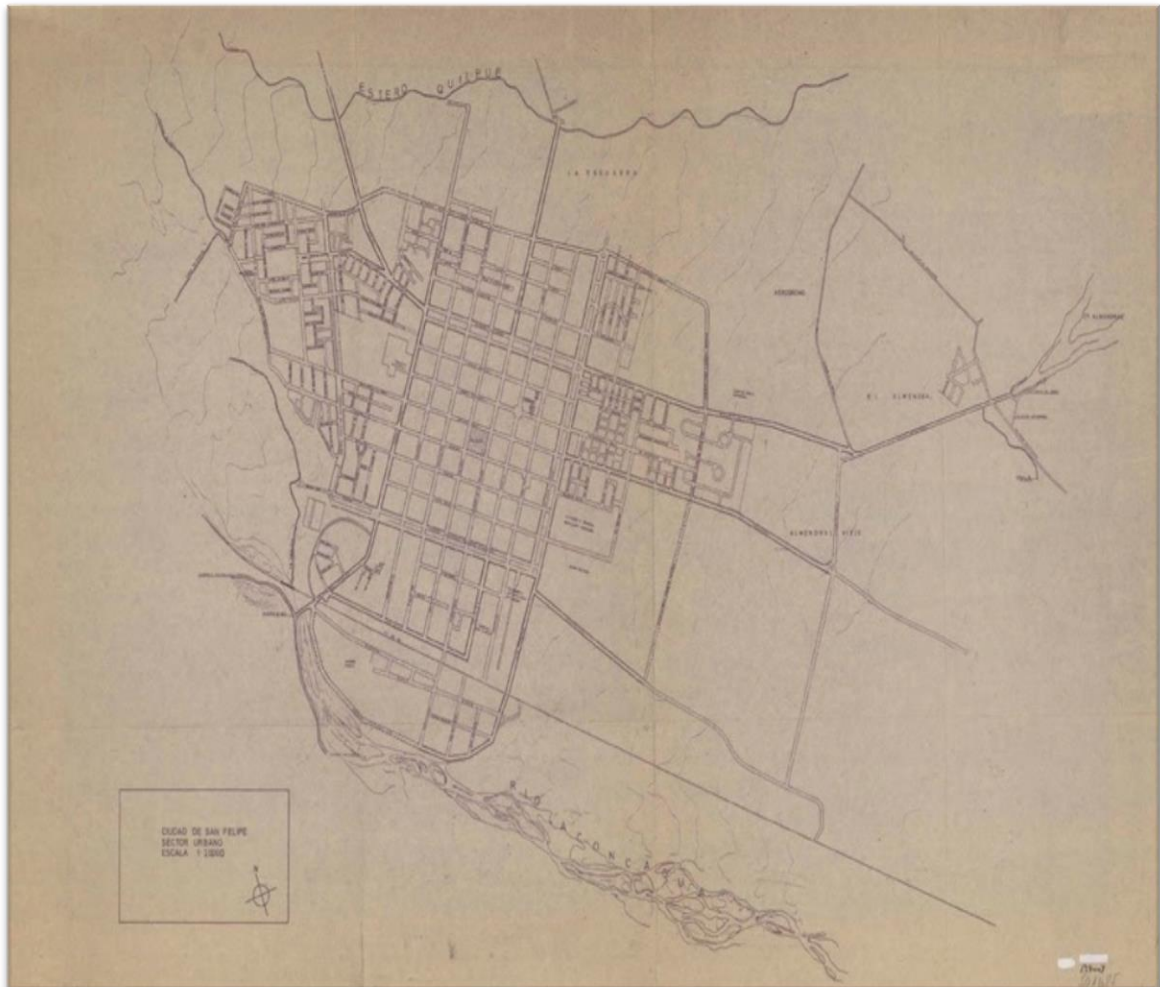
Ya con la vuelta a la democracia, la ciudad comienza a tomar una forma más cercana a la actual con la expansión de nuevas poblaciones hacia el estero de Quilpué, formándose nuevas viviendas sociales en el borde del río Aconcagua. Debido al aumento de población, comienza la llegada de nuevos servicios como supermercados y multitiendas, además de un aumento del parque automotriz, y así hasta la primera

década de los 2000” donde la zona de la comarca Aconcagüina concentraba más de 100.000 personas (Canales y Canales Cerón, 2013).

En el año 2012, la comuna de San Felipe realizó un estudio para la actualización del plan regulador de la ciudad, el cual no recibía modificaciones desde el año 1998. En dicho estudio se incorporan sectores rurales que anteriormente no eran considerados para la construcción de viviendas para el habitar, entre esos sectores periféricos se encontraban Tierras blancas, San Martín, Curimón, San Rafael, la Troya y el Almendral. En el estudio, se encuentran puntos interesantes con respecto a los desafíos que enfrenta la comuna, como es el interés por parte de grupos privados, en este caso inmobiliarias que ejercen presión para la inversión y construcción en la ciudad. San Felipe responde a un tipo especial de urbanización debido a la protección de su casco histórico que comprende (Avenidas Yungay, Chacabuco, Maipú y Libertador B. O'Higgins) un sector amplio que se encuentra en el centro de la ciudad, haciendo que las principales construcciones sean su sector periférico. Según datos presentados en el CENSO, durante el año 2002 en la ciudad existía una población total de 64.126 habitantes aumentando para el año 2017 a 76.844, es decir un aumento del 18,8%, siendo una de las comunas con un mayor crecimiento poblacional en la provincia del Aconcagua.

Proponemos que con el constante aumento de la gran macrozona central de Santiago, comunas que anteriormente estaban a una distancia territorial considerable no veían afectadas sus formas de habitar, pero, debido al desarrollo tecnológico y un mayor aumento en la conectividad interregional, San Felipe se ve inmiscuido en las formas de habitar y de desarrollo urbano prominentes en áreas metropolitanas. Se transforma el modo de vida de la comuna, pasando de relaciones sociales con lógicas asociadas tradicionalmente al ámbito rural a responder a una relación y aumento en la dependencia de territorios debido al efecto de atracción que posee la metrópolis, afectando las configuraciones socioterritoriales propios a los distintos procesos sociales, políticos y económicos que se desarrollan en la comuna de San Felipe.

Ilustración 4: Plano de la ciudad año 1960



Fuente: Biblioteca Nacional del Congreso

Esta atracción puede apreciarse en otras comunas como el caso de Rancagua o Melipilla. Distintos estudios (de Mattos, C. A., Arenas, F. 2009) han expuesto la expansión de la mancha urbana metropolitana, así como su influencia en la movilización de personas diariamente por asuntos de trabajo. Colina, Lampa y Paine han visto en los últimos años transformado su estilo de vida debido a la interacción con el espacio metropolitano (Cáceres-Seguel, 2015), pasando a ser comunas que se constituyen en base él, es decir comunas *Hinterland*, existiendo una tendencia de enviar trabajadores de estas comunas a Santiago.

Hay que considerar que con el desarrollo de nuevas tecnologías de la información y comunicaciones, o NTIC, se logró una modernización del sistema capitalista (De Mattos. 2016). Con el aumento en la conectividad y construcción de nuevas rutas, es considerado por algunos investigadores como un elemento fundamental en el desarrollo comunal y regional de un espacio, influyendo considerablemente en sus aspectos económicos y sociales (Rubio, Muñoz & Muñoz. 2019). Sumado al aumento en el acceso al automóvil o distintos tipos de transporte a motor, hacen a San Felipe una comuna con un considerable grado de influencia por parte de la macrozona central, siendo posible trasladarse de San Felipe a Santiago y viceversa en 1 hora o menos, así como a Viña del Mar y Valparaíso en 1 hora y media.

Ilustración 5: Centros Poblados Comuna de San Felipe



Fuente: Tomo II Estudio de actualización PLADECO San Felipe 2016 – 2020 Informe final, Marzo 2016.

El crecimiento poblacional de la ciudad ha superado ligeramente el promedio nacional, por lo que no está ajeno a los procesos de crecimiento poblacional del país, ni a las tendencias urbanas de las últimas décadas, lo que vemos en la siguiente tabla:

Tabla 1: Crecimiento promedio de población a Nacional intercensal 1982 a 2017

Chile	Censo			Promedio
	1982-1992	1992-2002	2002-2017	
	15,12%	11,70%	13,98%	13,60%

Tabla elaboración propia.

Fuente: Datos Censo 1982,1992, 2002, 2017

A nivel provincial, San Felipe concentra la mayor cantidad de población de su provincia, superando ampliamente a las demás comunas que la componen. En particular se destaca su crecimiento promedio de los tres periodos intercensales de 16,49%, solo siendo superado por la comuna de Panquehue en el periodo 82-92.

Tabla 2: Crecimiento Poblacional de las comunas en la provincia de San Felipe entre 1982-2017

Provincia de San Felipe	Censo			Promedio
	1982-1992	1992-2002	2002-2017	
San Felipe	18,06%	14,87%	16,55%	16,49%
Putendo	6,96%	12,58%	12,56%	10,70%
Santa María	16,03%	9,66%	15,93%	13,87%
Panquehue	18,86%	10,16%	9,71%	12,91%
Llailay	11,96%	6,32%	12,04%	10,11%
Catemu	9,69%	6,75%	13,47%	9,97%

Tabla elaboración propia.

Fuente: Datos Censo 1982,1992, 2002, 2017

El aumento de la comuna de San Felipe, siendo la capital provincial, es un fenómeno que se apega a los procesos globales de urbanización donde los habitantes tienden a reunirse en espacios más urbanizados (Sassen, 2003), por ende, es común que se dé un mayor crecimiento poblacional por sobre las comunas que componen la provincia. Al ser espacios urbanos menores cubren menos capacidades y servicios que la capital provincial, ocurre el mismo fenómeno analizado pero a nivel escalar diferente, aunque

todas las comunas se encuentran inmersas dentro de las lógicas de desarrollos globales y afectados por su cercanía con la metrópolis.

Consideremos estos espacios fuera de la lógica de lo urbano-rural como lo desarrollaremos en la construcción de este proyecto. Es necesario, como señala Brenner (2013) generar un léxico diferente al actual, donde se incorporen las prácticas relacionadas a las transformaciones sociales urbanas a nivel mundial, y sus consecuencias en el desarrollo desigual a diferentes escalas.

Tabla 3: Cantidad de población y vivienda según sector censal en San Felipe

Sector	Censos							
	1982		1992		2002		2017	
	Población	Vivienda	Población	Vivienda	Población	Vivienda	Población	Vivienda
El Carmen	7332	1833	7849	2018	10920	3374	14748	5550
La escuadra	11592	2886	15519	4441	19704	6052	22522	8296
Los graneros	14451	3417	19117	4664	20212	6025	22283	7816
Quilpué	781	155	976	234	1132	326	1026	359
Almendral	2582	496	2579	622	2493	635	5691	1963
San Rafael	2250	538	2674	622	2402	648	2389	831
Curimón	2059	446	488	2202	2656	694	2957	1029
T. Blancas	1441	330	1516	367	1491	420	493	1388
Bellavista	467	115	407	113	456	128	594	213
El Asiento	1775	434	1852	527	2218	685	2849	1041
Total	44730	10650	52977	15810	63684	18987	75552	28486

Tabla de elaboración propia

Fuente: Datos Censo 1982,1992, 2002, 2017

El crecimiento de la tabla anterior ahora la vemos reflejada en las áreas por sector censal. Esto se da en las poblaciones históricas (el Carmen, la Escuadra y los Graneros) así como en las nuevas zonas de crecimiento, como lo es el Almendral. Mostrando un crecimiento de la ciudad estos últimos años tanto en habitantes como

en complejos habitacionales. La ciudad ha tenido un aumento de habitantes en sus poblaciones más históricas, así como una expansión considerable de nuevas áreas al oeste, en zonas rurales y de campo que no obstaculizan la ciudad, como si lo hace el estero Quilpué.

Un 20% de los habitantes nuevos de San Felipe vienen de la misma provincia según los datos del censo 2017, respecto a la cantidad de gente que reside antes en otras comunas. Esto nos quiere decir que el movimiento poblacional es más importante dentro de la misma provincia o de la misma comarca de Aconcagua. Movimientos como el de San Felipe-Putendo, y viceversa, o como los de San Felipe - Santa María o San Felipe - Panquehue son los que más se repiten (Canales & Cerón, 2016)

San Felipe y Los Andes: Comparativa entre las dos provincias al norte de Santiago y situadas en el valle del Aconcagua

El poblamiento del valle se estructuró en función de las haciendas cerealeras, las cuales aprovechaban el buen suelo y la abundancia de agua, así como la relativa cercanía de la zona con el puerto de Valparaíso (Figueroa, 1902). La población estaba desperdigada en caseríos y villas, la expansión de las ciudades comenzó con las políticas impulsadas por las autoridades coloniales desde el Siglo XVIII con la fundación de la ciudad de San Felipe el 3 de agosto de 1740, la cual fue la primera medida práctica del proyecto urbano que se impulsó desde la corona borbónica sobre las colonias americanas. Desde estas épocas la zona aprovechó su ubicación comercial con Mendoza y el otro lado de la cordillera, posibilitando la aparición de pequeños puestos comerciales y posadas para prestar servicio a los viajeros y caravanas. Apoyada en el flujo de personas y bienes comienzan a aparecer otras actividades, como lo es las fondas y baratillos, además de pequeñas parcelaciones agrarias en las cuales predominaban las vides, frutales y forrajes (Figueroa, 1902).

Estos procesos llevaron a la conformación en julio de 1791 de la Villa de Los Andes.

Desde aquellos tiempos estas dos urbes han tenido diferencias en sus actividades, mientras en San Felipe predominaba un tono señorial y conservador basado en las grandes haciendas, Los Andes tenía un aire más liberal, dado por el tránsito continuo de personas y bienes, más parecido a un puerto que a una ciudad interior. A lo largo del siglo XIX estos se acentuaron como consecuencia del auge cerealero que afianzó la posición de las grandes tenencias territoriales y de la entrada en operaciones del Ferrocarril Trasandino en 1910, que reforzó la demanda para el comercio y los servicios establecidos en Los Andes. Ya en el siglo XX el declive del latifundio y la proliferación de la pequeña y mediana propiedad hicieron que estos antagonismos fueran desapareciendo. Sumado a la llegada de inversiones que buscaban capitalizar los terrenos ubicados en las inmediaciones de las ciudades y fundos, así nace un dinámico sector agroindustrial, del cual ya solo quedan sus rezagos.

Volviendo con la ciudad en cuestión, San Felipe hasta los últimos años ha perdido su lógica latifundista, transformándose a la lógica económica que responde a fenómenos globales. Desde los 2000 se observa que antiguos terrenos usados para agricultura son ahora espacios para viviendas o dedicados a servicios de carácter privado, rompiendo con las formas sociales históricamente establecidas. El espacio urbano, como expresaremos, es un espacio socialmente construido, por lo tanto, las modificaciones a su conformación urbana son un problema sociológico que es pertinente abordar.

A partir de todo lo anterior nos hemos preguntado ¿Cómo se ha construido el espacio urbano de la ciudad de San Felipe desde la década de los 1980 hasta la actualidad? Y nos proponemos examinar cuales son las causas de la expansión de la ciudad de San Felipe, si es que existe influencia de la metrópolis Santiaguina en esta expansión y analizar los cambios que esto ha generado en los habitantes de la ciudad. Lo presentado vinculado con la propuesta teórica de Henri Lefebvre y una variada selección de teóricos sobre la ciudad y de la urbanidad.

Marco Teórico

Neoliberalización, Globalización y Financiarización: Cambios de golpe en la acumulación capitalista chilena.

El neoliberalismo nace con las ideas de Friedereich Hayek y de Milton Friedman, las cuales son tomadas y expuestas por varios “thinks tanks” norteamericanos³ en la segunda mitad del siglo veinte. Aquellas Ideas ya comenzaban a tomar relevancia en las universidades y en distintos teóricos. Postulaba la necesidad de una crisis del modelo keynesiano, mostrando que, esas ideas que se pregonaban serían la solución a los problemas de la fase de acumulación capitalista imperante, por ende, se necesitaba de un proyecto político que las llevase a cabo. Según Brenner (2009), la ideología neoliberal se sustenta en la creencia de que los mercados abiertos, competitivos y “no regulados”, donde además no se encuentren sujetos tanto el estado como organizaciones sociales sería el mecanismo óptimo para el desarrollo económico.

Para explicar el proceso de desarrollo neoliberal debemos considerarla bajo su característica globalizadora. Según De Mattos⁴ (2016) es una característica que siempre ha estado presente en el desarrollo capital, aun cuando se haya transformado y generado diferentes personificaciones. Es decir, el capitalismo desde su origen estuvo marcado por su continua expansión geográfica, llegando a lo que nosotros conocemos como economía global. El capitalismo reclama por una organización planetaria para gobernar, generando diversas formas de capitalismo y de dependencia. En cada forma, su historicidad va generando patrones de producción como es la producción mono-exportadora extractivita, como ocurre en Sudamérica y América

³ Destacando el Instituto Manhattan, la Fundación Heritage, la Fundación Ohlin, National Bureau of Economic Research, Mont Pelerin Society, entre otros.

⁴ Señalando a Wallestein y su teoría de sistema mundo.

Latina.⁵ En tanto, también necesita de espacios nacionales para surgir y emerger en una economía global, articulándose en los patrones de reproducción económica y social. Con la globalización, y en especial con las nuevas tecnologías de información y comunicación (NTIC) el capital alcanza una capacidad de movimiento y dispersión global, mayor a la conocida por lo que la carrera por adecuar la legislación había comenzado en pos de atracción de capital.

Brenner, Peck y Theodore (2009) complementan señalando que el desarrollo neoliberal opera en un grado multiescalar: reconstruye relaciones a diferentes escalas (regionales, nacionales, internacionales) entre actores institucionales y económicos, como es el Estado y el capital “financiarizado”; sustituye además las lógicas regulatorias redistributivas por lógicas competitivas, transfiriendo los riesgos y responsabilidades a los actores sociales involucrados, como veremos en la reestructuración impuesta en dictadura.

Con el asalto al poder de diferentes dictaduras en Latinoamérica en la década de los 70', los gobiernos de Chile y Argentina, siguiendo los postulados de Hayek y Friedman, comienzan la aplicación de las ideas que pregonaba el neoliberalismo (French-Davies, 2000). Ya con el caso previo de estudio Latino y la llegada al poder de Ronald Reagan (1980) y Margaret Thatcher (1979) comienza la influencia desde aquellos gobiernos hacia instituciones globales como el banco mundial y el FMI para comenzar a cimentar la globalización y la interdependencia económica del sistema.

En Chile, el neoliberalismo generó diferentes modificaciones en variados aspectos del modelo de desarrollo estatal. Según Vergara (1985), señala que la meta de la dictadura no solo era la reestructuración económica, sino que abarcar todo el sistema de relaciones sociales. Se trata de conformar una nueva identidad, sentando las nuevas bases políticas, económicas y sociales en miras de una construcción de una nueva

⁵ Osorio, J. (2015). El sistema-mundo de Wallerstein y su transformación: Una lectura crítica. *Argumentos (México, DF)*, 28(77), 131-154.

institucionalidad. De Mattos señala (2016) *“Bajo esta motivación fue que se ubicó al crecimiento económico como el objetivo básico de la gestión estatal, y se generó un proceso que alcanzó su apogeo cuando, durante las últimas décadas del siglo pasado, un número creciente de países se adscribió a los principios y criterios del discurso neoliberal.”* El mercado se convierte en el regidor de todo el sistema de relaciones económicas y sociales, combinando su orden con la democracia política, dejando al gobierno al servicio de sus valores fundamentales. Aquellos arreglos, impulsados por los intereses sociales que buscaban imponer un orden regido por la mercancía fue evolucionando, pasando de una etapa industrializada hacia una lógica financiera.

La lógica financiera significó una reestructuración del modelo económico. Se estructura una dinámica económica basada antes en el sector industrial, a una donde el papel es ocupado por el sector financiero. Así, se conforma una economía basada en las finanzas y las inversiones, ahondando en la mercantilización de la vida social, y *“una evolución asociada a una progresiva pérdida de prioridad de los objetivos sociales y ambientales en la gestión pública.”* (De Mattos, 2016). Todo articulado bajo una lógica global, donde EE.UU. se situó como eje central, imponiendo la financiarización como patrón sistemático por sobre lo productivo a nivel mundial⁶.

Como señala Cattaneo (2011), el principal vinculación entre flujo de capital líquido y el desarrollo urbano fue la creación de fondos de inversión con cuotas transables en 1989, permitiendo además invertir en sociedades anónimas destinadas al negocio inmobiliario o concesiones de obras de infraestructura de uso público. Pero, en su primera etapa, se sintió más la influencia del mercado de capitales con la adquisición masiva de letras hipotecarias emitidas por distintos bancos nacionales. Es importante señalar esto considerando que el sistema finaciarista local no pudo sostenerse sin la adopción en 1980 del “Principio de Capitalización Individual” como mecanismo de

⁶ Bajo lo mismo, EE.UU. impuso un sistema monetario y global jerárquico, donde el dólar estadounidense funciona como moneda de reserva y cambio desde 1945. Así, la hegemonía del país mencionado se apoya en su capacidad de imprimir su moneda nacional, pagando por ejemplo su gasto militar. Véase a Harvey, D. (2014). Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo.

financiamiento del sistema de pensiones. “*La creación de la administradora de fondos de pensiones (A.F.P.) permitió solventar dos de las falencias históricas del mercado de capitales nacional: un ahorro a largo plazo modesto y una canalización insuficiente de los recursos hacia la inversión real*”⁷. Pero no fue hasta 1989 donde se diversificó la inversión en nuevos sectores. En aquel año se promulga la Ley de Fondos de inversión permitiendo el funcionamiento de los fondos mobiliarios, inmobiliarios y capital de riesgo, significando la inserción de los fondos de pensiones en el mercado de suelo y la vivienda urbana.

La imposición de una lógica financiera implicó, en lo fundamental el establecimiento de un marco institucional más complejo de lo que se tenía y que cada día hace más difuso los límites del mercado con los de las diferentes áreas (De Mattos, 2014), la financiarización como definición plantea para Epstein (2005) un creciente aumento de la influencia del rol de lo financiero (Agentes, mercado e instituciones) en los demás ámbitos de la sociedad, siendo este un modelo de acumulación en el que las ganancias se acumulan mediante patrones financieros en vez del mercado y la producción de mercancías (Vergara, 1985). La financiarización necesitaba, como ya hemos explicado, de un nuevo marco legislativo en el cual se flexibilizaron las medidas de inversión y desarrollo de políticas que trajeran el dinero de los mercados globales a distintos ámbitos, expandiendo los mercados en que el dinero puede ser usado, como lo es en nuestro caso el del desarrollo inmobiliario.

Neoliberalismo y políticas urbanas

Anteriormente a nivel nacional, el modelo liberal ortodoxo de finales de los setenta, en el caso de la vivienda (en específico en 1979), se tradujo en la formulación de una nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano. Se afirmaba que; “*la modalidad de desarrollo que se aplica actualmente en el país y sus consecuentes políticas*

⁷ Cattaneo Pineda, R. A. (2011). Los fondos de inversión inmobiliaria y la producción privada de vivienda en Santiago de Chile: ¿Un nuevo paso hacia la financiarización de la ciudad?. *Eure* (Santiago), 37(112), 5-22. Página 8.

económicas y sociales han hecho necesario revisar el enfoque y los instrumentos técnicos y jurídicos con que, en el pasado, se ha conducido el proceso de desarrollo urbano" (MINVU,1981). Se asevera que el suelo urbano no es un recurso escaso y que el uso del suelo está supeditado a su rentabilidad. Además, en el documento se expresa la conformación de un mercado de tierra, al dejar claro que es un recurso que se transa de forma libre, definiéndose mecanismos, eliminando restricciones, permitiendo de esta forma el crecimiento de las áreas urbanas siguiendo las tendencias del mercado (MINVU, 1981: 10 y 13). Respecto a la función del estado en el tema de la vivienda, se indica que *"el Estado fomentará y apoyará la creación de un mercado abierto de vivienda. La responsabilidad de producción corresponde al sector privado"* (MINVU, 1981: 14). Lo cual da inicio a la conformación a nivel nacional de un partenariado público-privado en el mercado de la vivienda.

En general, las políticas estatales se caracterizaron por el desmantelamiento de diferentes políticas urbanas, como es denominado una "reestructuración urbana neoliberal"⁸ A nivel municipal, se tomaron distintas medidas para la disminución de los costos, reduciendo impuestos, permitiendo concesiones de tierras, recortes en los servicios públicos, la privatización o tercerización de obras de infraestructura (conocidas ahora como subcontratación, licitación o concursos públicos) entre otros. Disminuyendo los costos administrativos y productivos se buscaba acelerar el ingreso de inversión privada externa de capital proponiendo medidas de austeridad a gobiernos locales, reduciendo las formas "*fordistas-Keynesianas*" tradicionales que se expresaban en el consumo colectivo localizado⁹. Theodore, Peck y Brenner (2009) agregan *"la mayor eficiencia administrativa, paralela a subsidios estatales directos e indirectos a las grandes corporaciones, y una creciente privatización de las funciones de reproducción social, pasaron a considerarse las 'mejores prácticas' para promover un 'buen Clima de negocios' en las grandes ciudades."*¹⁰

⁸ Theodore, N., Peck, J., & Brenner, N. (2009). Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. *Temas sociales*, 66, 1-11. Página 8.

⁹ *Ibid*, Página 8.

¹⁰ *Ibid*, Página 8.

Tabla 4: Principales programas de Subsidio Habitacional en Chile 1974-2008

Nr o	Nombre	Modalidad/et apa	Ley/D.S	Ahor ro	Crédi to	Valor tope viviend a (UF)	Mont o ahorr o (UF)	Subsi dio (UF)	Año inicio	Año termi no
1	Vivienda Básica	SERVIU	D.S. 62/1984	Sí	Sí	230	10	140	1984	2002
		Libre elección	D.S.159/1 994	Sí	Sí	400	20	140	1994	2004
		Adulto Mayor	D.S. 62/1984, 150/90	Sí	Sí	230	10	140	1984	
2	Programa especial de trabajadores (PET)		D.S. 235/1985	Sí	Sí	400	40	90	1985	2004
3	Subsidio Unificado	Primer Tramo	D.S. 188/78	Sí	Sí	500	50	100/1 20	1988	2004 ^{11*}
		Segundo Tramo	D.S. 188/78	Sí	Sí	1000	100	80/10 0	1988	2004
		Tercer Tramo	D.S. 188/78	Sí	Sí	1500	150	80/60	1988	2004
4	Subsidio Rural	Con sitio propio	D.S. 167/1986 , 117/02	Sí	No	260/40 0	10	170	1986	
		En Villorrios		Sí	No	260/40 0	10	200	1986	
		Saneamiento Sanitario		Sí	No	73	3	70	1980	

¹¹ Parte como subsidio habitacional, luego sigue como Sistema de Ahorro y Préstamo y a partir de 1988 como Subsidio General Unificado

5	Vivienda Progresiva	SERVIU	D.S. 140/1990	Sí	No	140	8		1990	2003
		Privada	D.S. 140/1990	No	No	140	3 / 8		1990	2007
		Privada/ seg. Etapa	D.S. 140/1990	Sí	No	70	5	35	1990	2007
6	Densificación Predial	D.S. 140/1990	Sí	No	140	8	132	1990 ¹²		
7	Renovación Urbana	D.S. 195/1991	Sí	Sí	1000/2 000	100/2 00	200	1992		
8	Leasing Habitacional	Ley 19281	No	Sí	1000/2 000		90/14 0		1993/ 95	
9	Chile Barrio	D.S. 33/1998						1998		
10	Movilidad Habitacional	D.S. 62/84	No					1995		
11	Vivienda Social Dinámica Sin Deuda	D.S. 62/84, 5/2002	No	No	300		280	2002		
12	Vivienda Nueva Básica	D.S. 62/84, 5/2002	No	No	600		100/1 40	2002		
13	Fondo Solidario	D.S. 155/2001	No	No	app 300		280	2001		
14	Subsidio Habitacional	D.S. 40/2004	Sí	Sí	600/10 00	20/80	90	2004 ¹³		

Fuente: MINVU. 200714

¹² Para construir Viviendas en sitios ya ocupados; subsidio y ahorro como para la Vivienda Progresiva

¹³ Reemplaza Subsidio Unificado (SGU) y Vivienda Básica libre elección.

¹⁴ Logros y desafíos de la política habitacional en Chile. Estudios públicos,

Ya con la vuelta de la democracia nuestro país, se destaca que desde 1990 hasta el 2018 se habían aplicado 23 instrumentos de subsidios habitacionales enviados desde los gobiernos que pasaron durante ese tiempo por el Palacio de la Moneda; los principales fueron: Viviendas básicas modalidades SERVIU, 1984, Programa de vivienda nueva básica, 1995, Programa de vivienda social dinámica sin deuda, 2007 y D.S. 116, 2014. (Daher 1991, pág 518). Respecto a la incorporación de nuevos subsidios Daher explica: *"El sostenido proceso de perfeccionamiento en la distribución de los subsidios para la vivienda social, supone la activa presencia del Estado como agente esencial en la producción de espacio residencial e inmobiliario"* (Daher, 1991. Pág 517).

La diversificación de aportes fiscales para la vivienda, que va más allá de la clase media, aumenta también hacia los trabajadores de clases bajas. por lo que la subsidiariedad ejercida como principal potestad desde el Estado al mercado, mientras las necesidades de vivienda ya no solo está en los sectores precarizados de cada país, caracterizados por la dictadura Militar como *"aquellos sectores de la población cuyo nivel de ingresos, extremadamente bajo, no les permite concurrir al mercado habitacional"* (MINVU. 1980). Post dictadura, los gobiernos democráticos han marcado la pauta sobre las viviendas con la gestión y desarrollo provenientes del MINVU, en las cuales existe la constante del uso eficiente de los recursos y la existencia de un compromiso social, pero no existiendo una discusión o crítica hacia el derecho a la propiedad, lo que ha generado distorsiones frente al perfil de bienes comunes y espacios públicos que son considerados como esenciales, elemento propio de la ideología dominante. En relación a lo anterior, se ha ido aplicando un mecanismo de compensación a los dueños de estos espacios, basado en el valor de la tierra y la vivienda, asignado por el mercado. Estas dificultades han generado un escollo a la hora de la planificación de políticas públicas para la vivienda y transformando los instrumentos de planificación.

La liberalización del uso del suelo fue, por tanto, un factor clave en la explicación de los cambios en los procesos de construcción de la ciudad y las transformaciones en su tejido urbano. En el caso de las metrópolis y la expansión de la mancha urbana significó la transformación de los usos de suelo aledaños al gran Santiago, cambiando su uso de suelo a espacios urbanizables.

Capitalismo con un rostro Humano: construcción de un urbanismo ideológico

Además de las políticas y medidas erigidas por los organismos del estado, se llevó a cabo la implementación de un “capitalismo con rostro humano”, el cual ha sustentado y propagado las ideas funcionales al mercado, primero vaciando de sentido las anteriores con el fin de que estas se acomoden a los fines políticos y económicos buscados, de esta forma menciona De Mattos (2015) que Chile ha operado este mecanismo de inversión ideológica respecto a las reivindicaciones del derecho a la ciudad. Este nuevo significado de la ciudad se centra en que este es un contenedor apolítico de mixtura social y el derecho a la facilidad del “usuario” (ya no del ciudadano) al acceso de los servicios de las ciudades (salud, educación, transporte), por ende, la ciudad sería un espacio de mixtura entre las clases bajas y media, omitiendo al alta. El nuevo sentido genera una creación de guetos en las periferias, pero a su vez un lucrativo nuevo mercado de viviendas enfocado en la clase media (Hidalgo et al., 2016) Desde el estado e instituciones adyacentes a él (Think Tanks), se ha ayudado a sustentar el discurso imperante como por ejemplo El Jefe de División de Desarrollo Urbano del Ministerio de la Vivienda y Urbanismo de Chile en 1979 opinaba que la *"tentación de intervenir 'técnicamente' en el proceso (urbano) es demasiado grande para los burócratas, introduciendo con ello distorsiones difíciles de corregir posteriormente", propiciando en cambio "aceptar que existe una forma natural en el comportamiento de la sociedad urbana", para concluir prediciendo y asegurando que "la liberalización de la normativa que restringe el crecimiento natural de las ciudades no representa ningún riesgo y, por el contrario, incentivaría fuertemente la inversión privada"* (López, 1981: 31 y 42). El nuevo discurso (capitalismo con rostro humano) se

ha aplicado directamente en las políticas públicas esgrimidas desde el estado y han estado dirigidas a los que consideran son los pilares básicos de la reproducción social; Educación, salud y vivienda (Hidalgo, Alvarado, Santana. 2017).

Si el rostro humano debe fecharse en alguna etapa, es probable que sea en el gobierno de Aylwin (Hidalgo, 2007). Durante el gobierno de Ricardo Lagos se lleva a cabo una nueva reforma Urbana (2001), teniendo en su formación un mandato técnico-político y el cual representó la acción de distintas secretarías del estado en función de los temas propuestos en la misma. Para llevar a cabo el proceso se forma “El Consejo Nacional De La Reforma Urbana”, órgano que tiene como objetivo acompañar a la presidencia de la nación, hacia *“la definición de una política nacional urbana y con el diseño, formulación y coordinación de un Plan de Reforma Urbana”*. Ricardo Lagos había estado anteriormente al mando de la secretaría de Obras Públicas, destacando en ella por el fuerte impulso a las concesiones en infraestructura entregadas a consorcios privados multinacionales, medida que durante su mandato presidencial tuvieron un auge, expandiendo este nicho de renta espacial a otras dimensiones, como la construcción de hospitales y cárceles (Hidalgo, 2007). El consejo nacional para la reforma urbana tendría como función la construcción de productos pertinentes para la confección de políticas territoriales; coordinación interministerial e intersectorial entre los aparatos públicos adscritos al asunto espacial-residencial; además de las coordinaciones financieras para ejecutar los planes que de ello resulten. En el documento aparecen algunos elementos destacables para ilustrar la perspectiva de rostro humano que antecede a este apartado, como que el mercado sea considerado como un eficiente regulador urbano y territorial (MINVU, 2012, p. 123). Referente a la perspectiva habitacional, se proyecta la propuesta de un espacio urbano articulado en nuevos servicios, con una expandida estructura vial y donde los impuestos verdes sean los que concentren el mayor aporte en bienes públicos como parques y cubiertas vegetales, buscando definir una base para la gestión de dispositivos de ordenamiento territorial que sean efectivos dependiendo de la distancia de los centros urbanos y los nuevos sectores habitacionales en las zonas urbanas.

Durante la presidencia de Michelle Bachelet se llevó a cabo la creación de una nueva Política de Desarrollo Urbano (2009) la cual contenía entre otros aspectos, la instalación de una Red de Protección Social institucional, desarrollando una articulación subsidiaria, lo que es un nuevo paso al frente en Estado neoliberal Chileno. El programa, conocido como Chile Solidario (Mideplan, 2004), gestionó y ejecutó la principal focalización de recursos fiscales hacia la mantención de las áreas precarias del desarrollo social, tanto rurales como urbano, teniendo como ejes el acceso a la salud, ingreso a la educación escolar en todos sus niveles, participación en subsidios para la vivienda de carácter social y empoderamiento administrativo de las municipalidades al MIDEPLAN. Es en este programa donde aparece por primera vez el derecho a la ciudad como eje vertebral en la producción urbana.

Como hemos visto, la visión ideológica del neoliberal descansa en un razonamiento totalitario que contempla la supremacía del mercado, donde se generaliza al habitante como un individualista competitivo, siendo apático a cualquier forma de solidaridad social o institucional, aun cuando para su funcionamiento necesite la intervención de un agente regulador (Brenner, Peck y Theodore, 2009). En la práctica, el neoliberalismo ha implementado una serie de medidas apoyadas por el Estado para mantener la superioridad del mercado, aquellas medidas han significado no solo re-configuraciones institucionales, también medidas coercitivas y de dominación que han afectado la vida cotidiana y ritmos de vida del habitante.

Ideología y producción del espacio urbano

Para poder hablar de ideología debemos tener en consideración su multiplicidad de definiciones, forjadas por su historicidad propia. Algunas que destaca Eagleton (1997) son *“Pensamientos de la identidad”*; *“Ilusión totalmente necesaria”*; *“Unión de discurso y poder”*; *“medio por lo que los agentes sociales dan sentido a su mundo de manera consciente”*; *“medio indispensable en el que las personas expresan en su vida sus relaciones en una estructura social”*¹⁵, entre otras, aunque la visión predominante

¹⁵ Eagleton, T. (1997). *Ideología*. Unesp.

respecto al concepto es la concepción peyorativa clásica que distorsiona la comprensión del sujeto debido a un marco de ideas preconcebidas.

Como menciona Eagleton (1997), el término no solo haría referencia a un sistema de creencias, sino que también a asuntos relativos al poder, donde además es legitimado por parte de un grupo o de una clase social, así mismo, es función de la relación con su contexto social. Es decir, no todos los temas serían ideológicos de por sí, dependería de su uso respecto al contexto social en que se usa. Presentaría diferencia al término presentado por Foucault de discurso, debido a su capacidad de discriminar aquellas luchas de poder que son centrales a toda forma de vida social y aquellas que no lo son. Llevándolo al plano urbano, una discusión entre dos vecinos por la instalación de viviendas sociales en la ciudad no sería ideológico, pero si lo sería si justificamos su no instalación cerca de condominios cerrados porque traerán delincuencia o bajarán el avalúo de sus casas.

La ideología para Lefebvre (1976) es un discurso institucional justificado y legitimado (o negado, rechazado o criticado), existiendo y desarrollado a partir de las instituciones. En el plano urbano, la ideología se manifiesta como una disputa revelando las características ideológicas de los grupos o clases involucradas, incluidas además las ideologías de quienes contribuyeron en el desarrollo del proyecto, un urbanismo ideológico que está contrapuesto a las prácticas urbanas de los grupos que la habitan. Para poder entender la ideología dentro del espacio en Lefebvre debemos considerar que cada modo de producción produce su espacio y tiempo, como también ciertas relaciones sociales, es decir toda sociedad produce su espacio. Se induce además que, un cambio en las relaciones de producción afectaría el espacio producido, transformando al último señalado.

Anteriormente hemos señalado la transformación de la participación del Estado en el proceso económico actual, el cual no solo queda en su rol subsidiario, el estado también participa como un agente que emite un discurso favorable al accionar del privado a partir de diferentes medios de comunicación, corroborando la participación y

posición del privado en la construcción de viviendas (también en perspectiva al desarrollo nacional). En palabras de Rodríguez Mata¹⁶ señalando a Marx y Engels, las personas que poseen el poder no solo tienen noción de ello, no solo producen ideas; también regulan cómo estas ideas se distribuyen y fluyen. Los sistemas de ideas o ideologías son producidos por las personas, estando en directa conexión con las relaciones sociales y luchas por el poder.

En las actuales relaciones sociales de producción capital es necesario vincular el tiempo como un elemento determinante en tanto que, estas relaciones, se encuentran vinculadas al aprovechamiento del tiempo, a la eficacia y eficiencia de su uso. Lefebvre señala que la falsa conciencia capitalista no es la respecto al tiempo, sino del espacio. La ideología por lo tanto estaría contrapuesta al pensamiento dialéctico. La ideología, como señala Lefebvre es una falsa conciencia que afectaría a diferentes espacios, como es el caso de las ciencias o lo urbano, impedirían el acceso al contenido subjetivo que poseen los procesos sociales.

El peligro de la ideología corre respecto a justificar sin legitimar, es decir, justificar moralmente acciones que son destructivas y egoístas. Puede presentar (la ideología) una faceta negativa como es la *“justificación deformada y amañada de un poder que pretende ante todo dominar y masificar”* (Castaño, 2009), como es el caso de la producción espacial desarrollada por el capitalismo.

Castaño (2009) nos presenta la función social que cumpliría la ideología. La ideología cumple el rol de aglutinador simbólico social en la construcción de comunidad, forma parte de la tradición y los prejuicios que constituyen el imaginario de un grupo. Sería donde se afianza la comprensión del individuo y la comunidad. La comunidad toma muchos elementos ideológicos para justificar su actuar, como son los motivos de cada

¹⁶ Rodríguez, Paula (2015): “Campo ciego, ideología y lo subjetivo en la periferia del Gran Santiago”, en Lefebvre revisitado: Capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad, Carlos de Mattos y Felipe Link (eds.), RIL editores – Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales UC, Santiago, pp. 107-126.

persona para actuar, causando que se forme *“un caldo de cultivo que tiene el poder de impulsar y dinamizar la acción individual y grupal”*(Castaño, 2009).

Por su parte, Castells (1971) señala que la cuestión urbana era ideológica, entendida como algo normal dentro del orden natural de las cosas. Crítica el pensar que lo urbano está definido en relación a un estilo de vida. Menciona que el concepto de ciudad es utilizado por tecnócratas para explicar una multitud de transformaciones culturales que pueden llegar a ser (o no) captadas, siendo el proceso de transformación de las ciudades una ideología, una unidad que evoluciona a través de los valores que la fundamentan pensando en las transformación de una ciudad rural a urbana.

La ideología urbana según Castells (2008) capta los modos y formas de organización social característicos de una fase de la transformación social, ligadas a las condiciones técnico-humanas (o entendidas por Lefebvre como las formas de producción) de la realidad social y a las formas de sistema de vida. Es a partir de esta ideología que se ha posibilitado la conformación de analizar a lo urbano como ciencia, un espacio inerte y teórico, ligado por la especificidad de su objeto. Como señala el autor, cuando se piensa estar en presencia de una forma específica de organización social, el estudio de sus normas y leyes se convierte en el principal objetivo de las ciencias (en este caso ciencias sociales), siendo el análisis el que rige el estudio de los campos específicos de la totalidad de los mismos campos. Es decir, al pensar en una forma específica de organización social y en este caso urbana, el estudio de sus leyes y características se convierten en un elemento fijo y básico para las ciencias sociales, determinando además el estudio de los demás espacios que están situados al interior de esta forma espacial específica. La sociología urbana mostraría el desarrollo de la “disciplina” y las perspectivas culturales que tratan de explicarla.

La sociedad urbana es definida a partir de una cultura en particular y en su sentido antropológico, como un *“sistema de valores, normas y relaciones sociales que poseen una especificidad histórica y una lógica propia de transformación”* (Castells, 1971). Es a partir de esta definición que se trata de dar sentido a la hipótesis de la producción de

la cultura por la naturaleza, dicho de otro modo, un sistema específico de relaciones sociales (la cultura urbana) por una cuestión vinculada a la naturaleza, la ciudad.

Ambos autores diferían con el término del espacio. Por su parte Lefebvre observaba al espacio en sí mismo como objeto de estudio que interacciona y forma parte de la fuerza productiva, mientras que Castells analiza al espacio solo como un lugar de producción, intercambio y consumo. Inclusive, en Lefebvre encontramos que el espacio posee una dimensión vinculada a su virtualidad, o su capacidad de ser usado potencialmente para alguna actividad productiva. El espacio como forma parte de las relaciones sociales de producción, es un objeto posible de ser capitalizado o consumido, es decir no es lugar carente de significado e inerte como se puede interpretar con Castells, por lo tanto también puede ser reconstruido por ideologías.

La producción de espacio es un producto social, donde la naturaleza no es más que la materia prima para que las fuerzas productivas dominantes produzcan su espacio, siendo necesario para la sobrevivencia del capitalismo. Es decir, cada sociedad produce su propio espacio, en específico su espacio urbano, el cual además es producido para mantener el desarrollo capital. (Lefebvre, 1968).

Leibowicz (2012), cuya investigación se enfocó en la constitución ideológica del espacio y la relación entre ideologías prácticas y materialidad por parte del Imperio Incaica. Señaló como la manipulación del paisaje, con la construcción y reconstrucción del espacio que el imperio Inka llevó adelante, buscó la resignificación de los espacios y paisajes propios de las sociedades conquistadas, imponiendo su autoridad e ideología sobre los pueblos sometidos.

Leibowicz mantiene lo postulado por Lefebvre señalando que los espacios sociales no pueden ser pensados sin su vinculación al espacio físico de los habitantes que la habitan. Es decir, las construcciones físicas, aspectos materiales de la vida humana como pueden ser edificios, rascacielos, teatros, etcétera son ideológicamente contruidos, afectando en la percepción que se tienen sobre sí mismos. Las luchas

por el poder y su continua búsqueda de la imposición de discursos son, las causantes de generar aquellas espacialidades, las cuales, y dependiendo del contexto social e histórico, producen y reproducen relaciones sociales de control y dominación, y en ciertos grados, de homogenización y comunidad. Por lo tanto, la espacialidad y la temporalidad son producciones sociales, centrales en el análisis de la producción social de cualquier tipo, incluida la producción social urbana.

El espacio no puede ser entendido como una mera agregación de cosas donde se reproduce la mercancía, el espacio como fue señalado es socialmente construido y productor de lo social (Romero Castro, 2020). Como se profundizará más adelante, la ciudad es la simultaneidad de encuentros, conocimientos y disputas de ideas y políticas, por ende no puede ser estudiado desde un punto en específico, sino en su interacción con otros.

Lo que podemos observar como espacio es el resultado de diferentes luchas por distintas ideas que van a su vez cambiando con el paso del tiempo. Son las experiencias del sujeto, pero también las prácticas derivadas de aquella subjetividad las que definirán un tipo de espacio. Lefebvre presenta al espacio dentro de la ciudad como una disposición de discursos, subjetividades e ideas en una yuxtaposición de seres que habitan el espacio clásicamente entendido como un espacio racional, pensado como un lugar vacío y con una predisposición al desarrollo de una lógica económica en específico, coartando la posibilidad de nuevas incidencias o novedades, manteniendo así una lógica de reproducción del espacio que beneficia en específico al sector privado, es decir relaciones de poder que están involucradas en los modos de producción.

La producción del espacio urbano, al ser el espacio y el tiempo un producto social, por ende, cada sociedad produce su espacio, en específico su espacio urbano, donde la naturaleza se convierte en materia prima donde operan las fuerzas productivas que producen el espacio.

La producción del espacio consiste en espacio percibido, vivido y concebido, los cuales, cada uno se encuentra compuesto por las prácticas espaciales, los espacios de representación y las representaciones del espacio respectivamente.

Se menciona la producción social del espacio como un resultado consecuencia de, manera general son un grupo selecto quienes participan y toman decisiones acerca de cuál será la forma que tendrá las ciudades en las que habitamos. Un grupo que principalmente es conformado por personas que ven en el uso de suelo un valor en su misma especulación (afirmada por el reconfiguración por parte del proceso financierista señalado anteriormente) y transacción dentro del mercado. En ellos se incluyen grupos inversionistas, especuladores, grupos inmobiliarios entre otros.

Para poder ejemplificar, en el caso Chileno, la producción ideologizada de la tecnocracia política estuvo enmarcada bajo dos principios,: desvirtuar cualquier opción de reemplazo que impusiera algún límite a la liberalización del mercado, señalando cualquier atisbo o consideración social como una vuelta a la estatización; y segundo , legitimar el programa no solo bajo motivos de eficiencia económica, también bajo valores éticos, como la única manera de asegurar los valores de libertad e igualdad (Vergara, 1985). *“Aplicando el terreno de la economía el principio de subsidiaridad como condición de la libertad personal y el “ideario portaliano” de la autoridad impersonal, fuerte y justa, como garantía de igualdad ante la ley, los neoliberales reformulan los conceptos de libertad e igualdad económica, definiendo a ambos negativamente, en oposición al intervencionismo estatal.”*(Vergara, 1985)¹⁷, dicho de otra manera, se impone una visión donde los valores fundamentales son justificados a favor de la apertura de los mercados, recibiendo a su vez un carácter ético en su imposición, además de estar en contra de la expansión del Estado.

La libertad individual es vista como libertad económica, el principio de subsidiaridad es reconfigurado, al minimizar su tamaño y funciones en su apartado económico, el

¹⁷ Vergara, P. (1985). Auge y caída del neoliberalismo en Chile (No. 216). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Página 113.

mercado se transforma en el espacio donde se difunde y socializa el poder y las oportunidades, siendo este último el límite del poder estatal y la garantía de la libertad individual, quitándole su rol al poder social o la organización del pueblo. Por ende, siguiendo el eje lógico presentado, fue necesario transferir la mayor cantidad de medios de producción al privado y todas aquellas decisiones que puedan ser adoptadas por el mercado (Vergara, 1985). De acuerdo a lo anterior, sin la libertad económica, la libertad política no podría existir. Aquella lógica permitió deslegitimar cualquier alternativa económica que se opusiera a la liberalización de los mercados, presentándolas como limitantes de la libertad individual, formándose dos visiones completamente opuestas, un totalitarismo entendido como un intervencionismo estatal o la libertad vinculada a la economía de libre mercado.

Como hemos visto, la visión ideológica del neoliberal descansa en un razonamiento totalitario que contempla la supremacía del mercado, donde se generaliza al habitante como un individualista competitivo, siendo apático a cualquier forma de solidaridad social o institucional, aun cuando para su funcionamiento necesite la intervención de un agente regulador (Brenner, Peck y Theodore, 2009). En la práctica, el neoliberalismo ha implementado una serie de medidas apoyadas por el Estado para mantener la superioridad del mercado, aquellas medidas han significado no solo re-configuraciones institucionales, también medidas coercitivas y de dominación que han afectado la vida cotidiana y ritmos de vida del habitante.

Niveles y dimensiones del espacio

Consideramos importantes las dimensionalidades como una manera de guiar nuestro análisis y poder vincular desde diferentes posturas y corrientes de estudio el análisis del espacio y la urbanidad de la comuna.

El nivel G hace alusión a los espacios que son de mayor extensión, comúnmente espacios que son públicos y vinculados con las diferentes organizaciones que representan al Estado. Es el nivel del poder, del Estado, es desde aquí donde se

expresan las políticas y lógicas de clases. Nivel del estado pensado como la voluntad y representación que se manifiesta a nivel global. Aquellas voluntades se encuentran vinculadas a estrategias políticas, las cuales también, los sujetos que participan en ella, poseen una concepción política del espacio ideológicamente justificada¹⁸, estrategias que se encuentran vinculadas a lógicas de clase.

El poder político tiene la capacidad de uso de diferentes instrumentos, tanto científicos como ideológicos para la modificación de la distribución de los recursos o la renta, como también el mismo “valor” creado a partir del trabajo productivo. El mismo Lefebvre (2003) fija a la ideología neoliberal en este nivel señalando que “...*maximizes the amount of initiative allowed to private interprise and, with respect to urbanism, to developers and bankers*”¹⁹. El nivel se refleja en la parte construida como edificaciones, monumentos u obras a gran escala; también en la construcción de nuevos pueblos; asimismo, en el dominio no construido como la organización del transporte y tránsito con la construcción de carreteras y autopistas, pero también en el espacio neutro (reservas naturales). De aquello podemos desprender la centralización en la toma de decisiones marcadas por un constante centralismo, a su vez, debido a que la división social del trabajo en el mercado que ya no se encontraría implícito, siendo labor del Estado tomar control. Con ello, se interpreta el nivel G como el espacio institucionalizado, vinculadas a algunas formas de acción sistematizada.

El nivel M son vinculados a los espacios intermedios. Vinculado al espacio de la ciudad, en específico al conjunto urbano. Es el espacio restante si eliminamos cualquier forma perteneciente al nivel G y su influencia ideológica vinculadas con instituciones o entidades relacionadas con el nivel anterior, es decir lo que está relacionado con el sitio y la situación. Su dominio está vinculado con lo construido y no construido: calles, plazas, avenidas, edificios, Municipalidad, la iglesia o parroquia entre otros. El nivel se encuentra vinculado a la unidad característica que lo conforma como grupo social,

¹⁸ O en algunos casos ninguna, pero siendo un cambio ideológico abierto para que otros promuevan las suyas.

¹⁹ Lefebvre, H. (2003). *The urban revolution*. U of Minnesota Press. Página 78.

como son sus formas-funciones y estructura. En el caso a estudiar San Felipe frente a territorios circundantes (como provincia) y sus funciones e interacciones internas, así como también sus estructuras que cumplen doble propósito, como puede ser el transporte o el comercio que operaran de manera interna y con su territorio contiguo. El nivel P en su dominio físico se encuentra vinculado con principalmente viviendas, conjuntos de apartamentos, casas privadas ya sean grandes o pequeñas. No puede entenderse este nivel como una reducción conceptual a lo micro-social, opuesto a lo macro, no es solo un lugar de los agentes económicos o sociales se relacionan. El nivel se vincula con el habitar y las experiencias vividas del habitante, se relaciona además con la subjetividad propia del ser humano con el mundo, con su naturaleza o con la naturaleza

A contrario del habitar, el hábitat se ha transformado en una concepción reduccionista aminorando el actuar del ser humano a sus actos básicos: dormir, comer y reproducirse. En el actuar desarrollo capital, el hábitat junto con la ideología y la práctica lograron desplazar al habitar afectando en la diversidad de la vida urbana y formas de vida. Como puede entenderse, el hábitat proviene desde el nivel G como imposición de una homogenización y una lógica cuantitativa pensando al espacio como una jaula o maquina habitacional.

Poder perfilar los diferentes niveles y dimensiones de la urbanidad permite entender que las transformaciones urbanas no solo responderían a una causal única. Para analizar la espacialidad urbana es necesario unir el conocimiento científico ya parcializado que dé a entender a la urbanidad como un fenómeno construido a partir del habitar, invirtiendo el sentido de la dominación, donde el nivel global se impone con su lógica capital y estratégica.

El Desarrollo Global urbano: urbanización, desarrollo desigual y la ciudad

“el desarrollo desigual del capitalismo es estructural antes que estadístico”

Desarrollo Desigual. Naturaleza, capital y la producción del espacio. Smith 1963.

Actualmente, dada las nuevas dinámicas urbanas (lo que conocemos como urbanización) ya no es solo el proceso en el cual las personas son atraídas a las ciudad e incorporadas a su sistema de vida, Louis Wirth define; *“Urbanización Refiere también esa acentuación acumulativa de las características distintivas del modo de vida que está asociado al crecimiento de las ciudades, y finalmente, los cambios en la dirección de los modos de vida reconocidos como urbanos y manifiestos en la gente que, dondequiera se halle, ha sufrido el hechicero influjo que la ciudad ejerce en virtud del poder de sus instituciones y personalidades a través de los medios de comunicación y transporte”* (Wirth, 1968). Por su parte, para definir y determinar qué es lo urbano se lleva su discusión al ámbito de los números, manteniéndose sobre el número de habitantes, una densidad mínima entre 1.000 y 10.000 personas (Jefferson 1909, Wilcox 1926). Otra posible forma que señala Wirth (1968) es sobre su especialidad y la fuente de trabajo de sus habitantes, proponiendo que una ciudad no sea medida por sus similitudes, sino más bien de sus diferencias y/o cuáles de sus características son más explícitas en ellas. Además, el mismo autor se define más por; *“el urbanismo no está confinado a tales localidades, sino que se manifiesta en grado variable donde quiera que penetren las influencias de la ciudad”* (1968)

Para Manuel Castells se define desde el contenido social de la sociedad urbana, y es un proceso de un producto dialéctico que Lefebvre concibe como un modelo de secuencia dialéctica, el cual define a la historia humana por la sucesión confusa de tres áreas, el agrario, el industrial y el urbano (Castells, 1971). Entonces, se generaría a partir de aquello un tipo de sociedad y de sujeto, la sociedad urbana y el urbanita, ambos como sujetos de estudio de una nueva disciplina; la sociología urbana.

En tanto Carlos (2014) expresa que el proceso de urbanización presenta actualmente como un elemento violento en una ciudad segregada, una concentración de la riqueza por parte del privado generando desigualdad socio-espacial. Aquello es producto de la contradicción del espacio entendido como mercancía, una formulación basado en el valor de cambio creando accesos diferenciados a los espacios (en función a su relación de clase y renta), elemento importante para la plenitud del habitante.

La urbanización es el proceso que contempla una formación de identidad urbana a los ciudadanos que eran parte del territorio, habilitando su participación política. Actualmente con el proceso económico neoliberal aquellas prácticas propias o particulares se han visto desaparecidas reduciendo todo a un elemento propio de hábitat, se redujo netamente a la ocupación de una vivienda sin ninguna interacción con su espacio. Las políticas del hábitat contemplarán una suma de variadas formas de planificación, control, zonificación, uso de suelos, obstruyendo así la participación ciudadana en la toma de decisiones sobre el cambio urbano (Molano, 2016).

La urbanización entonces es un proceso de constante producción y reproducción del espacio urbano, un todo de la vida urbana, algo que explica y transforma las formas, funciones y estructura urbana que se van quebrando en la ciudad antigua. *Llamaremos sociedad urbana a la sociedad que resulte de la urbanización completa, hoy solo imaginada, mañana muy real [...] la urbanización se define como un horizonte, como una posibilidad iluminadora. Es lo posible [...] En pocas palabras, el objeto imaginado no es otra cosa que una sociedad planetaria y una 'ciudad mundial'. (Lefebvre, 1976).*

Establecemos que el proceso global de desarrollo económico ha afectado en la construcción del habitar y de la vida cotidiana. Se da fin a la formación del concepto de ciudad como construcción social disputada política y culturalmente por diferentes clases sociales, conformado netamente como un espacio libre para la producción del capital. En respuesta a este proceso mercantil-global de la ciudad Lefebvre presenta su concepto de derecho a la ciudad, elemento de resistencia y revolución a la constante desigualdad y alienación presente en el desarrollo de las ciudades.

Desarrollo desigual

La idea del desarrollo desigual es heredera de la teoría marxista. No obstante, en la tradición marxista esta concepción no ha sido muy desarrollada. Apareció en mayor grado durante la batalla política entre Trotsky y Stalin en la década de 1920, enmarcada dentro de los debates sobre el internacionalismo y el “socialismo en un solo país”. En este contexto era referida a un concepto político sobre el desarrollo desigual de la lucha de clases y del combate frente al capitalismo mundial. Pero en realidad, como proceso singular y distintivo, el desarrollo desigual fue primero examinado en profundidad por Lenin, quien trató de delinear algunas de sus características económicas y geográficas. Aunque se refiere periódicamente al concepto en sus análisis tardíos, aquella sugerente aproximación no fue desarrollada más allá de su etapa temprana.

Después de la Revolución Rusa de 1905, la noción de desarrollo desigual fue interpretada en función del contexto político cercano, sobre el análisis de si era posible una revolución socialista en naciones económicamente menos avanzadas, donde el campesinado aún era mayor en número al proletariado y la burguesía naciente era débil. Aquella concepción fue la que recuperó Trotsky durante su lucha política contra el estalinismo, por lo cual la ley del desarrollo desigual quedó asociada a la tradición trotskista. *Por lo que con la derrota de Trotsky, el concepto cayó en desgracia al igual que su “ideólogo”*. Con la consiguiente caída, se lleva a cabo un vaciado de su contenido económico y geográfico. Aun así, el concepto quedó asociado a la teoría de la revolución permanente, sobreviviendo dentro del movimiento trotskista, el cual lo vio como un término político que explicaba el desarrollo de las relaciones de clase y la anatomía de la revolución (Smith, 1963).

La teoría del desarrollo desigual explica que las condiciones normales dentro de los procesos de acumulación del capital generan distintas escalas de niveles de acumulación en los territorios. Para Milton Santos (1994) es correcto pero a su vez, es matizado en que cada proceso de acumulación ha generado una base, donde el

espacio no es solo un producto social, sino también a su vez, un condicionante y medio del proceso de producción y reproducción social. De esta forma, ciertos modos de producción se constituyen como determinantes y condicionantes para las formas de organización (social como espacial) que requiere para desarrollarse un nuevo modo de producción. Por ende: *El espacio representa el resultado de la acumulación histórica de trabajo humano y de la superposición diacrónica y sincrónica de varios modos de producción y aún de la evolución de las diferentes etapas del propio modo de producción dominante en la actualidad.*" (Ciccolella, 1992).

Por consiguiente, podemos decir que a rasgos generales plantea: El desarrollo en un polo y subdesarrollo en el otro, lo que adquiere forma en diferentes escalas espaciales. Lo cual está presente en varias otras teorías, como la teoría de la dependencia, la teoría centro-periferia y otras teorías del subdesarrollo, pero su atención tiende a situarse sólo en la escala global, por lo que las dimensiones geográficas del desarrollo desigual son exploradas de manera limitada.

La desigualdad planteada a nivel global, también es llevada y plasmada en los niveles nacionales y regionales. En Chile, el modelo exportador de materias primas ubica al país en la periferia y dependientes de los grandes mercados Asiático-europeo y norteamericano. Las áreas productivas se han diferenciado por sus materias productivas; el norte la gran minería, el centro su agricultura y el sur por su actividad forestal y acuicultura.

A nivel nacional vemos la perspectivas del colonialismo interno en América Latina (Casanova, 2006), de la desigual distribución del dinero al interior de cada país, y de una división regional del trabajo. Existe una concentración de sectores productivos en áreas geográficas (regiones) específicas, ya sean metrópolis, ciudades medianas o pequeñas, así como territorios con una determinada especialización productiva. En el caso de las naciones periféricas-dependientes, su conexión hacia el exterior se expresa en una dependencia estructural respecto al centro global, mientras que, hacia

el interior, se muestran en estructuras sociales que también poseen una variabilidad geográfica específica (Blanco, 2015).

¿Qué es el derecho a la ciudad?

El derecho a la ciudad es una idea nacida de Henri Lefebvre, pero en el cual nunca se deja claro a qué ciudad, por ende es un derecho a un espacio abstracto que se postula como a la ciudad capitalista, esta ciudad para Lefebvre es un lugar de producción de exclusión, diferencias y desigualdades (Carrión & Dammert, 2019). El concepto planteado por el autor francés contiene dos dimensiones: Uno es el de una realidad específica (analítica) y otra que aspira a un tipo de proyecto urbano distinto (Utópico). Son Lefebvre y Harvey los que trabajaron y dieron forma a esta idea, para el francés la sociedad de su país en la década de los 60 era convulsa y caótica, un país que vivía en constantes transformaciones y disyuntivas sociales que hacen que este fuera un caldero de nuevas expresiones, La francesa era una sociedad marcada por el colonialismo externo como interno, el externo tiene un expresión de derrumbe del imperio colonial dejando una estela de caos a sus espaldas, y en el interno la asimilación de una cantidad importante de población colonial a una sociedad que se veía colonizada por la urbe parisina la cual erguía la totalidad de la vida de la metrópoli.

Al hablar de derecho a la ciudad no se trata de señalar a la acepción técnica del término, sino al mismo origen postulado en la Declaración de los Derechos del Hombre, un elemento constitutivo dentro de la democracia. El derecho a la ciudad se ha sumado a las distintas demandas manifiestas en la amalgama social, como son el derecho de los niños o el derecho de las mujeres, siendo para Lefebvre igual de importante que estos últimos.

El derecho a la ciudad es concebido como respuesta a la constante privatización de los espacios y tiempo configurados en relación a las formas de producción capital. Distintos espacios como el político o de la vida privada son apartados y aislados. Mismo caso se expresa dentro de la vida urbana, siendo la ciudad como la fuente de

la privatización, transformando los conflictos y enfrentamientos que suscitaban en aquel lugar (Carlos, 2014).

Carlos (2014) continúa con lo planteado por Lefebvre respecto a la división del conocimiento y de las ciencias, que, al verse incluida dentro de la división del trabajo, no permite develar la totalidad contradictoria del mundo. Suma además la velocidad, en búsqueda rápida a las situaciones de crisis (y como señala: impuesta a la academia por las lógicas de mercado), la investigación tiende a ser influenciada por una solución rápida, en muchas veces evitando el uso de la dialéctica.

Entre sus observaciones destaca al espacio como elemento importante dentro de un nuevo proceso de acumulación basado en el capital financiero produciendo a la ciudad como negocio (Financiarización), en específico el cambio y uso de suelo, donde el sector inmobiliario cumple un rol importante en su producción, Establece que se profundiza la contradicción ya existente entre el proceso de producción social del espacio y su apropiación privada, es decir se consolida la desigualdad entre individuos en una sociedad de clases, elemento fundamental dentro de la acumulación capitalista.

La crisis urbana antes de ser económica o política es social, donde el ser humano es desprovisto de su contenido humano. Lo residual se convierte en un elemento de lucha en contra de las hegemonías y por el espacio en la ciudad, como también por la misma. Se busca un nuevo modelo de sociedad que transforme la alienación configurada en base a la mercancía y la constante privatización de los espacios.

Para cumplir con el derecho a la ciudad, Lefebvre vaticino que el mundo sería una sociedad urbanizada y que en él se debiese ver más favorable para la humanidad, el cual necesitaba de un urbanismo que hiciera de la ciudad una tarea común y colectiva (Costes, 2011). Para eso, se planteó llevar a cabo un programa de acción investigativa y política que permitirá a los habitantes de la ciudad apoderarse de los espacios urbanos y de sus vidas urbanas, además de recuperar la facultad de participar en la

vida de la ciudad. Esto dependería de un tipo de fuerza social: la clase trabajadora, la única capaz de iniciativas revolucionarias (Lefebvre, 1972).

La especialización territorial

El carácter dinámico de la expansión del capitalismo está determinado en parte por su naturaleza acumulativa que es necesaria para su perduración, se ve en las crisis del sistema una aspiración de la expansión la capacidad productiva y, por el otro, de renovar las condiciones y expandir los límites de los procesos de acumulación. Se consolidaría un 'nuevo nivel' de acumulación del capital, el cual expande los límites del mercado (la capacidad de admisión de mayores niveles de producción dada la mayor penetración capitalista en nuevas actividades, la creación de necesidades sociales que necesitan ser saciadas por nuevos productos, la estimulación del crecimiento demográfico y la extensión hacia nuevos territorios no colonizados (Harvey, 1997), por lo que la expansión deviene en una concentración de zonas privilegiadas que se organizan en centro y periferia dando lugar a distribuciones territoriales y sociales desiguales (Harvey, 1997) . Para lograrlo, se busca colocar el tiempo por sobre el espacio, optimizando la elección geográfica del capital, facilitado actualmente por los avances tecnológicos que hacen al mundo cada vez más pequeño. La sobre concentración de este proceso genera a su vez no solo al nivel del capital y material, sino también cultural, mostrando a las demás zonas como un páramo desolado en el cual no ocurre nada. También puede pensarse en la lógica de acción integración global, generando una desintegración en las periferias respecto al centro y una desterritorialización de las estructuras del capital (Sassen, 2003).

Aquel sistema se sostiene desde una red global de ciudades que funciona como nodos de conexión global para sus zonas geográficas. Las ciudades globales son nódulos dominantes, estratégicos y ultra comunicados, que actúan como organizadoras y centros de control de flujos de materiales, capital, información y transporte, contando con una ubicación preferencial de sedes corporativa (ventajas económicas), siendo una conexión entre lo global y lo local, unidas además a una constelación de pequeñas

ciudades, combinación y producto de la altamente polarizada división del trabajo a escala internacional y de la construcción de las redes globales (Sassen, 2003).

Qué es la ciudad: una construcción espacio temporal

El concepto de ciudad posee diferentes concepciones, teniendo una gran carga conceptual ideológica (la política, Historia, Religión entre otras); igualmente posee carga práctica con la vida cotidiana del habitante, como también carga material con la arquitectura (casas, edificios, monumentos, etcétera) ya que el mismo concepto de ciudad hace referencia a una construcción conceptual en un momento temporal y espacial determinado.

Según Harvey (2007), las ciudades han brotado de la concentración geográfica y social de un excedente en la producción. La organización ha sido, por tanto, un fenómeno relacionado con la división en clases, ya que ese excedente se extraía de algún sitio y de alguien, mientras que el control sobre su uso solía corresponder a unos pocos (ya fuera una oligarquía religiosa o un poeta guerrero con ambiciones imperiales). (Lefebvre, 1970), la ciudad entonces sería el lugar donde se busca el capital, el plusvalor al ya trastocado proceso urbano, este último fundado en el valor de cambio.

Las ciudades absorben lo mejor de las fuerzas de trabajo y de los medios de producción, concentrando además los medios de consumo, donde los individuos reproducen su fuerza de trabajo. Carlos (2014) señala a la ciudad como fuente de privatización, producto de la apropiación por parte del privado de la riqueza general de la sociedad, la cual no solo determina el acceso a distintos lugares de la ciudad debido a la apropiación del suelo urbano, sino que además define los tiempos de lo cotidiano en la vida cotidiana.

Para abordar su significado, debemos de tener en consideración más allá de su dimensionalidad física, siendo fundamental considerar la experiencia de quienes la habitan. El concepto de ciudad en Lefebvre parte de la premisa de ver la problemática

de la ciudad como el diferentes relatos históricos dentro de una temporalidad y que se encuentran yuxtapuestos, dentro de un espacio en el cual conviven y se van transformando los modos de habitar.

En la ciudad existe una yuxtaposición de prácticas sociales, por lo mismo es difícil poder establecer una definición que logre abordar la totalidad de significaciones, ambigüedades, simbolismos y emociones que se encuentran dentro del entramado espacial urbano.

Desde el punto de vista antropológico, se ve a la ciudad como un espacio de encuentro, contacto, conflicto y negociación, pero no cayendo en una dicotomía cerrada. Rizo (2005) señala que las ciudades al ser espacios urbanos facilitan la emergencia de nuevas formas de interacción, no solo son escenarios de prácticas sociales, sino como espacios de organización de las experiencias diversas de quienes las habitan. Se establece entonces el reconocimiento de una ciudad en tanto, que en ella, se diferencian grupos que interactúan entre sí a partir de la necesidad práctica de convivir. Agrega además que no puede pensarse un espacio social urbano sin la interacción de grupos sociales, en una comunicación ideal, donde prevalezca la convivencia, permitiendo además la búsqueda por parte de estos grupos de su identidad.

Para Robert Park (1925) la ciudad no es solo una unidad geográfica y ecológica, sino que también una unidad económica, fundada sobre la división del trabajo y que ha influido en las construcciones de las ciudades (como sus rascacielos), así como en la vida misma de los habitantes, yendo a los lugares de trabajo que se han multiplicado bajo la variable económica. Para este autor, una de las características principales que generó la variable económica a las ciudades, en este caso a las norteamericanas, es su organización formal, ciudades organizadas de maneras muy parecidas. Importante señalar es que la ciudad está arraigada en los hábitos y las costumbres de sus habitantes, siendo dotada de una organización moral como de una organización material. Para Park las ciudades están organizadas en tanto las necesidades de sus habitantes y son modeladas según sus propósitos e intereses.

Por su parte, Georg Simmel (2005) plantea que la ciudad es el centro de la economía monetaria, concentrándose en ella la mayor parte de las transacciones económicas del hombre. Esto se traduce en que el dinero reduce todo a valor de cambio y a transacciones individuales, llevando al sujeto a una individualidad, valga la redundancia, que solo se da en las grandes ciudades.

La tendencia a tomar en cuenta a la ciudad como un eje articular de la vida de los sujetos y centro neurálgico del capitalismo, nos hace escaparnos de las realidades de aquellos centros urbanos menores, aquellos que hacen de intermediarios entre las grandes metrópolis globales y los campos que hacen su sustento alimenticio: las ciudades medias

¿Ciudad media o intermedia?

No existe un criterio uniforme, ni único a nivel global para la definición de ciudades medias. Una de ellas, utilizada para América Latina por parte de la CEPA²⁰L (1998) define a las ciudades medias como aquellas que tienen entre 50.000 habitantes y 1 millón de habitantes. Otra definición es la del programa de Ciudades Intermedias y Urbanización Mundial de la Unión Internacional de Arquitectos, la cual contempla a asentamientos que van de los 20.000 hasta los 2.000.000 de habitantes. El amplio espectro de esta cifra se justifica dado que: *“las ciudades intermedias difícilmente pueden definirse tan sólo por el número de habitantes que estas alojan”* (Bellet, 2000). Por ende, el contexto demográfico, territorial y socioeconómico, junto a sus redes de comunicación e importancia en diferentes áreas y lugares del mundo, generando ciudades intermedias de distinto tamaño. En el caso chileno, no existe una definición de ciudades medias. Por su parte, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) define a la ciudad como aquella entidad urbana que posee más de 5.000 habitantes, diferenciando las siguientes categorías: metrópolis (más de un millón de habitantes),

²⁰ CEPAL, N. (1998). Ciudades intermedias de América Latina y el Caribe: propuestas para la gestión urbana.

grandes áreas urbanas (entre los 500.000 y 1.000.000 de habitantes) y ciudades mayores (entre 100.001 y 500.000 habitantes).

Es difícil conceptualizar la ciudad de San Felipe en una sola definición. Considerando lo anterior, aquella ciudad quedaría dentro de los parámetros de una ciudad media, pero conceptualizar a una ciudad solo por su cantidad de población dejaría de lado su espacialidad dentro de su territorio, como sus elementos vinculantes, y en este caso su conexión con la metrópolis, como un eje vinculador importante dentro de la dualidad urbano rural, es decir siendo parte de una jerarquía a nivel urbano. El concepto de ciudad media es demasiado incierto e impreciso para entender el proceso social urbano, considerando además que San Felipe se encuentra inmerso dentro de diferentes tipos de escalas, ya sea intra-provincial o inter-regional.

José María Llop (2019), define a la ciudad intermedia respecto a 3 características principales:” A) La ciudad intermedia, más allá de su relevancia demográfica, tiene capacidad para vertebrar y cohesionar el sistema urbano y los vínculos urbano-rurales. Las ciudades intermedias tejen y trabajan en redes. b) La ciudad intermedia, por su escala, tiene mayor capacidad para trazar e implementar estrategias de alto valor añadido que le permitan situarse en escenarios regionales, nacionales e incluso internacionales, utilizando para ello menos recursos que las grandes ciudades c) La ciudad intermedia constituye en sí misma un elemento rompedor del statu quo derivado del impacto de la globalización, ya que contribuye a cuestionar las jerarquías del sistema urbano, abriendo nuevos horizontes de cooperación territorial”. En aquel concepto, el autor plantea que este propiamente tal, tiene limitaciones como definición apropiable a las ciudades consideradas medias a nivel global, dado que no es lo mismo una ciudad media en España, que lo es en China o Sudán, por la renta, economía, tamaño ni sus relaciones socio espaciales.

El concepto de ciudad presentada por Llop es importante considerando que: *“Hay que recordar que muchas de las ciudades intermedias, si bien no generan economía de escala, sí que concentran servicios clave para la población de su hinterland de*

pequeñas ciudades y asentamientos rurales. Contienen los centros escolares, mercados y áreas comerciales, pero también los centros sanitarios y buena parte de la administración. En regiones con una alta tasa de población rural, la ciudad intermedia adquiere la función de centro de aprovisionamiento. Frecuentemente, la ciudad media es también el escenario previo a la migración alternativa a la gran ciudad.” (Llop, 2019). Es decir, se presenta diferentes cualidades en la cotidianidad del habitante, como son las distancias cortas de vida u ocupación de sus habitantes, pero no se incluye nada respecto velocidades o ritmos que forman parte del vivir diario. Por lo tanto, deja un vacío entre la diferenciación de metrópolis y ciudad media, dejando fuera muchos tipos de ciudades y diferencias que se ven en el campo de trabajo de la urbanidad.

A nivel chileno, Maturana (2016) señala que para definir ciudad intermedia se deben considerar cuatro elementos. a) Sistema urbano y talla: respecto a la distribución y la cantidad de población para determinar una definición en términos de talla. B) intermediaciones o funciones espaciales: la ciudad cumple una función espacial dentro del territorio, Maturana las define como *“el conjunto de actividades de una ciudad que tiene un impacto sobre la organización espacial del sistema, así como sobre los flujos de personas y mercancías, las cuales impactan en procesos de cooperación y dependencia bajo una lógica de competencia”*. Así, las ciudades no dependerían de la cantidad de población para insertarse en un sistema jerarquizado, sino que de su capacidad de generar proyectos que articulen redes de cooperación o innovación. C) Complejidad del centro urbano: capacidad del centro para otorgar autonomía a los habitantes que residen en el territorio. D) Escala espacio temporal: La caracterización propia del espacio y su crecimiento entendida en el tiempo. Estos elementos entregan una mayor complejidad y movilidad que el concepto entregado por Llop, contemplando ya la constante mutación que poseen las urbes, como un posible paso o transición a un espacio metropolitano.

La dimensionalidad temporal señalada por Maturana hace pensar la posibilidad de que, actualmente, espacios medios o intermedios como espacios de transición a espacios

metropolitanos, reconfigurando además lo que entenderíamos como metrópolis, es decir las ciudades están en un constante cambio aunque como veremos, los estilos de vida de las ciudades se encuentran yuxtapuestos unos con otros. Pensar dentro de una lógica lineal no contemplaría los elementos de preexistencia de los diferentes espacios asociados, es decir, no todas las ciudades podrían convertirse en una metrópolis, pero sí integrarse en su continuo crecimiento a nodos urbanos con una mayor jerarquía.

Desde la sociología, pasando a Robert Park, una visión contrapuesta a lo presentado en las ciudades que presenta Maturana. Se agrega una nueva dimensionalidad, tomando a las ciudades como un espacio con características más sociales y humanas, siendo creado y construido desde aquellos que lo habitan. La ciudad no es una mera aglomeración de elementos físicos y artificiales. Se encuentra imbricada en distintos procesos vitales y cotidianos que la gente va formando en el tiempo, formándose a partir de la interacción del sujeto con su naturaleza o espacio. En relación Park señala: *“La ciudad...,es algo más que una aglomeración de individuos y servicios colectivos :calles, edificios, alumbrado eléctrico, tranvías, teléfonos ,etc.; también es algo más que una simple constelación de instituciones y de aparatos administrativos :tribunales, hospitales, escuelas, comisarías y funcionarios civiles de todo tipo. Las ciudades son sobre todo un estado de ánimo, un conjunto de costumbres y tradiciones, de actitudes organizadas y de sentimiento inherentes a esas costumbres ,que se transmiten mediante dicha tradición”.* (Park, 1925)

La Ciudad no metropolitana

El concepto de ciudad no-metropolitana es presentado por Greene (2018) como una respuesta a la complejidad y variabilidad que están presentes en la construcción de la dicotomía urbano-rural y sus modos de vida, la cual ha sido cuestionada múltiples veces ya que se mantiene la lógica de diferenciar dos tipos de espacios, organizaciones socio-espaciales, formas económicas, tipos de vínculo social, ritmos e

incluso sujetos prototípicos, apartando las diferentes particularidades que surgen en la construcción de un espacio; además del profundo análisis territorial situados en los espacios habitados. Una nueva perspectiva a los espacios dejados a un lado que trata de dar a entender una nueva mestización de prácticas sociales asociados con el binarismo urbano rural.

Dicho concepto es pensado como respuesta a la relación predominante entre lo urbano y entidades estructurales como ciudades y metrópolis (como lo rural al campo). Greene abandona la línea que plantea a estos términos como ejes evolutivos que van uno detrás del otro, exponiendo las cualidades del espacio tanto urbano como rural, siendo posible abordar aquellas características por cualquier territorio. Con esto, no se trata de construir en base a una relación jerárquica, si no que en partes que logran constituir lo urbano y lo rural, como un mapa que se despliega en diferentes direcciones.

Se contemplan cuatro tipos de variables que configuran el modo de vida de las ciudades no-metropolitanas:

La escala: respecto a las cualidades físicas y relacionales del espacio, como son su disposición del mobiliario urbano, el ancho de la calle o la cantidad de luminarias, son capaces de modificar las conductas sociales, como co-crear realidad. Este tipo de ciudades se caracterizan por su tamaño, que permite recorrerla con cierto grado de facilidad, así como llegar entre un punto a otro en un tiempo considerablemente reducido. A saber, el tipo de escala permitiría la aparición de lazos de comunidad, amistad y vecindad más estrechos. Una forma de espacio que permite una estrecha relación entre habitantes de la comuna, permitiendo la aparición de un sentido de comunidad y relaciones sociales más duradero, estable y permanente. Al ser las distancias de traslados acotados, a diferencia de los amplios tiempos de traslados en barrios metropolitanos, se configura un estilo de vida con integración de sus diferentes grupos etarios, como la participación de las personas mayores en la crianza de sus nietos, como también prácticas relacionadas a su alimentación como es el almorzar en su propia residencia en vez de su lugar de trabajo.

El ritmo: concepto desarrollado a partir de lo postulado por Lefebvre, como la yuxtaposición del tiempo y el espacio *“son la melodía que asumen los cuerpos en movimiento sobre una cierta espacialidad”* (Greene, 2017). Al existir diferentes espacios, existen diferentes ritmos. Para poder comprender la melodía de las ciudades debemos observar el transporte y la movilidad, no solo en su práctica utilitaria, sino que sus narrativas, infraestructuras, relaciones de poder y significados. La característica principal de este tipo de ciudades es su ritmo apacible y lento, con días repetitivos o iguales, donde rara vez se rompe el flujo de lo esperable, generando inclusive aburrimiento en sus habitantes.

La población: Al igual que diferentes autores clásicos como Weber, Simmel o Wirth, Greene coincide que el tamaño de la población es determinante en el estilo de vida de los habitantes, permitiéndose la heterogeneidad, pero no el completo anonimato, es decir, la praxis social no se realiza entre completos desconocidos, sino que sujetos que poseen una cierta familiaridad o que es sencillo incorporarse dentro del mapa social. En consecuencia, las ciudades no metropolitanas se forman en base a la figura de persona más que individuos, en otras palabras, son los vínculos de los sujetos que ocupan un lugar reconocido los que prevalecen dentro de la interacción social. Un ejemplo de esto es el “chisme” como un comentario o noticia que circula entre la gente generando ideas o representaciones de ciertas personas, marcando un sentido de pertenencia y conocimiento de los entramados sociales. En consecuencia aquel tipo de praxis no sería tan efectiva en ciudades metropolitanas, debido al anonimato y homogeneidad vinculada al mencionado espacio.

La jerarquía: Su posición e inclusión dentro de la amplia red local como global, inclusión de la ciudad en relación a algún pueblo o caserío, como también a su vinculación a nodos de capital internacional, es decir su posición de poder relativa en ambas líneas. Suelen concentrar poder político, económico, religiosos o intelectual concentrando a gran parte de las autoridades e instituciones administrando el amplio territorio circundante, dicho de otra manera, este tipo de ciudades cumplen con un rango que difiere con los territorios que la rodean, desempeñando una posición

superior en la escala jerárquica administrativa. A nivel global, cumplen labores específicas que responden a procesos económicos transnacionales, aunque cumpliendo un rol menor dentro la escala jerárquica como es la actividad agrícola (o frutícola). Su posición subordinada deriva en una desigualdad y precariedad que marcan al territorio, como es la diferencia de inversión entre una comuna como es San Felipe a los territorios que se concentran cerca de la capital de Santiago, causando como ejemplo un dispar acceso a nivel de servicios públicos.

Metrópolis y macroregión: implosión y explosión del fenómeno urbano

Lefebvre (1983) señala a las ciudades metropolitanas en relación a la noción de “ciudad mundial”, el cual alude a la representación a escala mundial y clásica de ciudad (además de restrictiva), como un centro político de administración, protección, explotación de una extensa zona rural. Esta es una noción de origen oriental atribuida al taoísmo y que favorecía a la construcción de ciudad considerando el contexto de producción asiático. A diferencia del anterior concepto, Lefebvre establece su enfoque en los centros de poder, alejándose de la antigua discusión campo y ciudad, y focalizándose en el núcleo del fenómeno urbano: la centralidad del poder y otras formas de centralidad, como también entendido desde otra manera el centro que abarca la riqueza/poder y sus periferias o entre la integración y la segregación.

Un aspecto notorio del proceso de urbanización imperante a lo largo de las últimas décadas en nuestro país, y que ha sido condicionado por los factores, económico y políticos inherentes a su ubicación y posición, ha sido la ampliación del campo metropolitano de externalidades (Dematteis 1998; Brand 2009), el cual se ha ido conformado a partir de procesos distintos pero confluyentes: una extendida descentralización desde las grandes ciudades hacia áreas cercanas. En consecuencia, se genera una interconexión de pueblos preexistentes, cuyos territorios quedan integrados por nuevas capacidades comunicacionales, y el sostenido aumento de la conectividad y la movilidad (Carroza Athens, 2017). Asimismo, se trata de

una dinámica resultante de la compresión tiempo-espacio producto de la intensificación de la conectividad y de la movilidad provocada por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, junto con el aumento de la utilización de los medios motorizados de transporte y la masificación del automóvil. Se ha creado una reducción de la distancia y del tiempo a la hora de la elección de la localización de las empresas y de las familias, permitiendo que disminuya la concentración, pero aumentando la dispersión hacia áreas externas.

Al respecto, se ha empezado a conformar zonas urbanas de baja densidad y de archipiélagos metropolitanos, en consecuencia, se han vuelto difusos los antiguos límites urbanos, perdiendo nitidez las diferencias entre lo urbano y lo rural. En resumen, el área Metropolitana de Santiago se ha transformado en la zona donde se localizan la mayor parte de las funciones y las actividades de la economía chilena, ya que la última fase de acumulación capitalista causó que esta zona fuese el territorio chileno más afectado por el conjunto de cambios que entonces comenzaron a producirse (De Mattos, 1999).

Otro fenómeno a tomar en cuenta es el de implosión-explosión, el que puede ser considerado como el preludio a la conformación de la sociedad urbana. Aquella formación urbana sólo puede conformarse en los vestigios de la ciudad clásica, pero una estrategia que utiliza el urbanismo es la reorganización de la ciudad política como centro decisorio, un espacio donde el poder se encuentra centralizado y es ejercido hacia otros territorios afectando en consecuencia el flujo y distribución de las riquezas. Por consiguiente, es relevante considerar las diferencias entre distintas ciudades respecto a los flujos de capital. Tal tendencia ha llevado a la conformación de un nuevo enfoque de gestión pública basado en los principios del subsidio estatal y de asociación público-privada, descrito por Harvey como gobernanzas empresariales (Harvey, 2007). La gestión urbana ha quedado cada vez más en manos del mercado, de tal forma que la inversión y los negocios inmobiliarios han cobrado cada vez más importancia en los cambios urbanos.

A propósito, otro elemento es su estructura territorial en donde se producen grandes desigualdades sociales. La discusión acerca de si sigue siendo pertinente calificar esta nueva forma urbana como “ciudad”, o si se debe reconocer que ella constituye un fenómeno diferente ha generado nuevas teorías y debates en torno a ella (Brenner 2013, Schmid 2014, Brenner y Schmid 2015). La gran cantidad de trabajos sobre el fenómeno ha sido preocupación de diversos autores por establecer una nueva forma urbana. Brenner (2013) habla sobre que lo urbano emergió bajo las condiciones de esta nueva configuración económica, presentando importantes diferencias con la fase industrial-desarrollista. Con el pasar del tiempo y la instalación definitiva de la nueva fase capitalista cobró fuerza la transformación de la forma urbana de ciudad hacia otra en que se resalta lo urbano masificado, tal como había sido anticipado por Lefebvre (1976).

Por otro lado, el proceso se ha dado a escala planetaria, generando un replanteamiento respecto a los criterios para el estudio y medición de la nueva configuración urbana y sus consecuencias socio territoriales, teniendo en consideración que cada lugar tiene sus características propias los cuales se dieron en diferentes espacios temporales (Brand, 2009). Ahora bien, los nuevos procesos de urbanización han abierto el desafío de entender lo urbano desde los procesos que suceden más allá de la mancha urbana tradicional, teniendo que aplicar en el análisis la influencia que poseen en un entorno regional mayor. Se implica entonces un estudio de los procesos de urbanización que distinguen entre la metrópolis y una macrorregión (de Mattos, C. A., & Arenas, F. 2009). En la primera se destaca el fortalecimiento de los centros urbanos cercanos a una ciudad principal (Metrópolis), las cuales se verán directamente influidos por ella. Durante aquel proceso se consolidaba un espacio de intercambio de actividades productivas y económicas, así como de individuos residiendo fuera de la gran ciudad, pero se movilizan todos los días para trabajar en ella.

Respecto a los procesos que definen una macrorregión y sus diferencias con las dinámicas de la metrópolis extendida, se desarrollan en una superficie territorial mayor,

reconociéndose distintos subsistemas metropolitanos, los cuales presentan diferentes niveles de integración y vinculación los ámbitos productivo, social y vial. Es dentro de esta escala donde la ciudad central pierde importancia y valor respecto de esas dimensiones (productiva, social y demográfica), pero mantendría la concentración de funciones de control y comando del sector público y privado. A escala nacional, la macrorregión destacaría en peso y dinamismo en variadas dimensiones (Carroza Athens, 2017).

Referente a Chile, para analizar la macrorregión central se toman nueve áreas funcionales (FUA) Santiago, Valparaíso, Los Andes, Quillota, La Calera, San Antonio, San Felipe, Rancagua, Melipilla, permitiendo analizar a la macrorregión central como una sola área, contando a Santiago pero que es más extensa y compleja que la tradicional AMS (Área Metropolitana de Santiago), ya que estaría constituida por las siguientes comunas: Rancagua, Machalí, Doñihue, Graneros, Olivar, Viña del Mar, Valparaíso, Quilpué, Villa Alemana, Concón, Limache, Quillota, La Cruz, Calera, Los Andes, Rinconada, Calle Larga, San Esteban, San Felipe, Putaendo, Santa María, San Antonio, Santo Domingo, Cartagena. ,Melipilla, además de las Comunas pertenecientes a la Provincia de Santiago, más Buin, Calera de Tango, Padre Hurtado, Peñaflor, San Bernardo, Puente Alto, Talagante, Curacaví, El Monte, Isla de Maipo, Lampa, Paine, Pirque.

Ritmo y Vida cotidiana: Formación del habitar

“La vida cotidiana comprende y se plasma en los gestos de todos los días, en lo rutinario, en las comidas, el vestido, el movimiento del cuerpo, las relaciones de vecindad, la misa, el cine, los cafés, en todo aquello que tiene un sentido, aparentemente banal, pero que se siente y se expresa en los distintos giros del lenguaje”.

Filosofía de lo Cotidiano y el Ritmo-análisis. Nelson Morales 2001

El concepto como tal de vida cotidiana y su área de estudio tiene dos corrientes, la fenomenológica en donde se destacan autores como Husserl, Berger y Luckman, Heidegger, entre otros; y la perspectiva marxista que tiene a Henri Lefebvre como pionero fundamental, es importante recalcar que para el autor este es su mayor legado teórico al marxismo, y también resulta central dentro de su obra. Por ende, el por qué centrarnos en este tema es vital para comprender ciertos aspectos de la vida cotidiana de los habitantes de una ciudad, así como el mismo funcionamiento de ésta a través de los ritmos de vida que se dan en las áreas urbanas.

Para Lefebvre y Régulier (1985) La vida cotidiana se basa en lo abstracto, en el tiempo cuantitativo, el tiempo de los relojes y cronómetros, aquel que es *homogéneo y desacralizado* y que se ha impuesto en las sociedades del trabajo, y que se convirtió en el tiempo de la cotidianidad. Aunque para estos autores aún existe tiempos que están cruzados en la vida cotidiana de la gente por grandes ritmos cósmicos y vitales; los días, meses y años y ritmos biológicos (El proceso menstrual por ejemplo). En lo cotidiano esto se entremezcla con los ritmos homogéneos de la sociedad, aquellos que son pauteados y que todos tenemos, como la hora de trabajo, comer, etc. Lefebvre señala: *“El análisis de la vida cotidiana muestra cómo y por qué el tiempo social es un producto social. Como todos los productos, como el espacio, el tiempo se divide y rasga en el uso y valor de uso, por un lado, y el intercambio y el valor de cambio en el otro. Por un lado se vende y por el otro es vivido”.*

¿Y qué es el ritmo? Lefebvre los define como actividades, sonidos u olores caracterizados por una determinada regularidad. Este es algo inseparable de la comprensión del tiempo, en particular reiteración. Se encuentra en el funcionamiento de ciudades y pueblos, en la vida urbana y el movimiento a través del espacio. Igualmente, en la colisión de las escalas de tiempo biológico-naturales y sociales, los ritmos de nuestro cuerpo y de la sociedad, el análisis de los ritmos ofrece una visión privilegiada sobre la cuestión de la vida cotidiana.

Para el autor, el ritmo cotidiano se mide de dos maneras, por un lado los ritmos y ciclos fundamentales se mantienen firmes, y por el otro el cuantificado por los relojes impone repeticiones monótonas. Aunque existe una lucha amarga entre el tiempo y el uso de este, explicada como el cambio de los ritmos naturales por las conductas y prácticas sociales. Además, para Lefebvre el tiempo cuantificado está sometido a una ley general de la sociedad, es uniforme y monótono, pero se puede fragmentar en medida de las acciones que se hagan y practiquen. Esos fragmentos de los que habla el autor tiene jerarquías que son sociales a su vez, ya que dependen de qué tan importante son se le atribuye un tiempo determinado de uso.

Por parte de la Psicología Social la vida cotidiana es abordada a partir del ser humano, de su condición de existencia, de ser vivo que posee necesidades en constante intercambio con el medio, siendo, a partir de ellas y en función de ellas, producir relaciones sociales con otros produciendo en su trabajo, bienes necesarios para satisfacerlas²¹. Barros (2015) propone a la Psicología social como crítica a la vida cotidiana, una forma de aprender en relación a un reconocimiento de lo real concreto para poder transformar una praxis, modificando situaciones individuales o colectivas. Continuando con esta idea, se plantea la vida cotidiana como el espacio-tiempo de un habitar, siendo clave en la producción social de significados, dimensión importante en la construcción de subjetividades.

²¹ Barros, A. V. (2015). Crítica a la vida cotidiana desde la psicología social. Revista Vinculando.

Se aborda al sujeto con su interioridad con sus vínculos, los cuales se están reeditando constantemente. La vida cotidiana es definida como *“el espacio y el tiempo en que se manifiestan, en forma inmediata, las relaciones que los hombres establecen entre sí y con la naturaleza en función de sus necesidades, configurándose así lo que hemos denominado condiciones concretas de existencia”* (Barros, 2015).

Una significación bastante parecida a la establecida por Lefebvre. La continua resignificación de los espacios, sumado a la producción social de subjetividades bajo las continuas necesidades humanas en un espacio y tiempo determinado reproduce lo que es definido como vida cotidiana. Por otra parte, Lefebvre presenta un pensamiento más radical, profundizando que la producción de la vida cotidiana como son los niveles de la realidad social están condicionadas por lo urbano, partiendo además por los términos de alineación y praxis. Recordemos que Lefebvre parte desde su postura marxista, donde el autor es marcado por los distintos movimientos socialistas del siglo XX como la revolución Bolchevique o las protestas de Mayo del 68”, protestas que se desarrollan en Francia, en específico en una comuna convulsionada como fue París de aquella época, significando para el autor un lugar donde pudo experimentar sus postulados en primera persona. Como señala Goonewardena (2011), más que un movimiento político lo ocurrido en Francia, nos presenta un escenario donde se expresa la revolución del espacio urbano y de la vida cotidiana, siendo en ella, para Lefebvre, donde se esconde la verdadera revolución.

Continuar con la línea del habitar desde el cuidado significa hacer crecer, cultivar y construir diferente que al de producir objetos, implicando una cotidianidad en la tierra. Pedrosian y Latierro (2013) sintetizan que el construir de la vida cada día es habitarla, sentido que tiende a ser olvidado, naturalizado e invisibilizado, debido a que se piensa al habitar como algo dado solo por el hecho de estar, que simplemente se produce, perdiendo su sentido vital. Como fue mencionado, el sujeto posee un potencial creativo en tanto su devenir, como sujeto de posibilidades, construyéndose a partir de su entorno y sus vínculos, pero también teniendo esa potencialidad transformadora de crear nuevas condiciones, materiales y sentidos, es decir habitar. El habitar es

presentado como construcción de espacios vitales, como construcción de sentidos desde los afectos, desde el cuidado y el abrigo que menciona Heidegger.

Aunque si bien, el habitar implica una cotidianeidad, siendo necesario para la construcción de sentidos en el espacio y las prácticas, no puede volverse un constructo vacío, como una actividad mecánica. La crítica permite comprender las tramas vinculantes, sus significados, como también las brechas con futuras generaciones, elementos que coinciden ampliamente con la teoría Lefebvreriana desde su punto crítico.

En nuestro caso hemos de poner en práctica estos tiempos en tanto, los cambios de las actividades sociales producto de las transformaciones de la ciudad, las cuales han llevado a nuevas actividades en los habitantes. Si esto sucede en el ritmo de las interacciones sería normal en una ciudad que ha variado en su forma y tamaño en los últimos cuarenta años, pero si mantiene ciertos ritmos durante el día, puede que la conformación de esta influya en las acciones y el ritmo que tiene los habitantes. Por ejemplo, los fragmentos de tiempo que disponen los habitantes en sus vidas cotidianas para hacer labores de compra deben haber cambiado con la llegada de nuevos locales y más variedad de productos. *“La organización rítmica de lo cotidiano es en cierto sentido lo que es más personal, más interior. Y es también lo que es más exterior (que corresponde a una famosa frase de Hegel). No se refiere ni a una ideología, ni a la realidad. Los ritmos adquiridos son a la vez internos y sociales. En un día en el mundo moderno, todo el mundo hace más o menos lo mismo más o menos a la misma hora, pero cada persona está realmente sola haciéndolo”.*

Marco Metodológico

Objetivos y pregunta de investigación

Objetivo Principal

1. Analizar el proceso de urbanización de la comuna de San Felipe entre los años 1982 y 2017.

Objetivos Secundarios

1. Describir la distinción y desigualdad entre los diferentes espacios construidos que componen la ciudad de San Felipe.
2. Describir los cambios y transformaciones de la vida cotidiana y los modos de vida de los residentes de la comuna de San Felipe en los últimos 40 años.
3. Explicar el impacto e influencia de la metrópolis de Santiago en la construcción urbana de la comuna de San Felipe

Hipótesis

La transformación espacial urbana de la comuna de San Felipe se encuentra vinculada con el constante crecimiento de la metrópolis Santiaguina, afectando en los modos de habitar de la ciudad como otros territorios aledaños a la señalada, es decir, San Felipe está dentro de la zona de influencia del territorio metropolitano impactando en las lógicas de desarrollo locales. Esto dado la cercanía de la ciudad de San Felipe con la metrópolis Santiaguina, y la buena conectividad vial entre ambas zonas afectaría a que los habitantes pudieran moverse con facilidad entre ellas y así ser la ciudad Aconcagüina una opción viable para aquellos que dependen de Santiago (trabajo, Estudios, abastecimiento) poder vivir en el San Felipe.

Creemos que el rol que cumple San Felipe en la macrozona central podría estar devenido por la Urbe metropolitana, siendo esta la que genera una relación de dependencia de las ciudades medias con está, haciendo que se adecuen a las necesidades de la capital. En este caso que la influencia de la capital haya devenido en que San Felipe cambie sus formas de producción, adecuándose también a las necesidades globales del país (agroindustria).

Otro cambio que puede haber generado la metrópolis Santiaguina en San Felipe dada su cercanía. Es el movimiento de gente desde la capital en busca de una zona más tranquila en que vivir, y así estos hayan modificado las formas de vida que eran las principales en los habitantes de San Felipe, un forma de vida más rápida que es la que predomina en las metrópolis. Otro cambio es la cercanía y la forma de vida de los habitantes de la ciudad que trabajan o estudian en Santiago es diferente, ya que el movimiento y la relación es continua y más fluida, por lo que pueden mantener su forma de vida relacionado a lo “Santiaguino” más que local.

Por lo tanto, el ritmo de vida de la comuna se ha ido transformando en base a la llegada de formas de producción más acelerados, vinculados con ritmos más propios a un habitar metropolitano y producidos bajo lógicas mercantiles. San Felipe ve transformando el ritmo de vida propio de su comuna, aquel ritmo pausado y lento característico de una ciudad-pueblo va cambiando al ritmo característico de las metrópolis.

Hipótesis alternativa

San Felipe se construye su proceso de urbanización en base a sus elementos históricos propios, considerando que en toda su confirmación los estilos de vida y espacios han sido construidos en relación a las formas de producción agraria. Es decir, San Felipe y su conformación urbana no dependerían de la influencia de la urbe

capitalina. Santiago no presentaría influencia en la conformación del territorio Sanfelipeño

Pregunta investigación

¿Cómo se ha desarrollado el proceso de urbanización en la ciudad de San Felipe desde la década de los 1980 hasta la actualidad?

Tipo de diseño y tipo de estudio

El diseño de la investigación es de carácter mixto debido a que la complejidad del estudio hace necesaria la integración de distintas herramientas en el entendimiento del fenómeno a investigar. Con la implementación de una metodología mixta se busca complementar una visión más comprensiva y explicativa, debido a su capacidad de recolección y análisis de datos tanto cuantitativos como cualitativos. Con un contexto más complejo y profundo pero generalizable y con validez externa.

Como lo define Hernández Sampieri *“Los métodos mixtos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio”* (Hernández Sampieri y Mendoza, 2008).

El estudio posee un enfoque de carácter exploratorio-descriptivo-anaítico debido a que consideramos que la forma de abordaje al fenómeno urbano es poco usual, teniendo en cuenta las transformaciones urbanas de las ciudades intermedias en relación a su conexión y cercanía con la metrópolis.

Por otro lado consideramos que es descriptivo debido a que buscamos especificar las propiedades, las características o los perfiles de las personas involucradas en la ciudad. Como lo define Sampieri (*“Busca especificar propiedades, características y*

rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población"²². Lo anterior será tratado en el capítulo de Ritmo y Modo de vida, en el cual se busca describir los cambios en los modos de vida de los habitantes de la ciudad durante el tramo temporal que está ubicada esta tesis. Además, se trabaja en base a los distintos niveles y dimensiones desarrollados por Henri Lefebvre referente al proceso de urbanización.

Lo exploratorio estaría definido en relación a que la urbanidad es un tema de estudio poco abordado en torno a la ciudad de San Felipe. Se han llevado a cabo diferentes estudios sobre las temáticas demográficas y ambientales en la zona, pero es poco respecto la articulación urbana que realizamos en el proyecto. *"Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas"*²³.

Finalizando, el ámbito analítico se observa en los cambios de modos de vida y la cotidianidad de los habitantes de la ciudad. En base a entrevistas, veremos cómo y qué ha cambiado en las últimas décadas respecto a cotidianidad en la ciudad y que, según ellos, ha cambiado en su ciudad. Finalizamos con la construcción de un concepto, con el fin de integrar las diferentes dimensiones del proceso urbano denominado "ciudad-pueblo".

²²²² Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2006). Análisis de los datos cuantitativos. Metodología de la investigación, Página 213.

²³ Ibid. Página 79.

Operacionalización de Variables

Objetivos específicos	teoría base	conceptos y autores	método producción de datos	método análisis de datos	Variables /Indicadores
Producción material (Forma/Función/Estructura)	Proceso de urbanización (Lefebvre)	Macro Zona Urbana (Hidalgo, Alvarado, etc.; De Mattos). Metropolización; Ciudad Intermedia; Agropolis; Ciudad no metropolitana	Análisis de datos secundarios	método deductivo	Mapeos cartográficos, Niveles y dimensiones (Lefebvre), PRC,
Ideología	Proceso de urbanización (Lefebvre)	Campo Ciego (Lefebvre). Pilar Vergara (Ideología); L. Althusser (aparatos ideológicos); N. Smith (Ideología y gentrificación); D.	análisis teóricos de textos secundarios	método sintético	Documentos gubernamentales 1980-2017

		Harvey (cultura y capital)			
Vida Cotidiana	Proceso de urbanización (Lefebvre)	Vida cotidiana (Lefebvre, Manuel Delgado.	Entrevistas semi estructurada, análisis de datos secundarios	Análisis de las entrevistas	Comuna de residencia 1980-2017

Elaboración propia

Diseño Muestral: Unidad de análisis, población, diseño y muestra

La población de este estudio son los habitantes de la comuna de San Felipe que han vivido un periodo superior a 10 años dentro de la comuna y desde 1980 hacia adelante. La muestra originalmente consistió en 10 pobladores del sector, de diferentes edades, sexos y tiempo habitado en la comuna y en consideración a nuestros criterios de selección, teniendo presente las dificultades que conllevan el desarrollo de un proyecto de investigación en pandemia. En resumen, realizaremos entrevistas semi estructuradas a personas que hayan vivido durante la época que abarca nuestro estudio (1982-2017), que hayan residido en la comuna por un periodo mayor a 10 años, mayores de edad y que por motivos de la pandemia estén dispuestos a la realización de la entrevista.

Consideramos necesario que los entrevistados hayan residido en la comuna durante un gran periodo, generando una vinculación con el territorio habitado, la cual permita reconocer los principales cambios y transformaciones que han ocurrido durante el lapso señalado. Es importante indicar además que todos nuestros entrevistados han residido por lo menos en una comuna diferente a la estudiada, permitiendo distinguir sus diferencias de vida cotidiana propias con otras comunas más industrializadas.

El universo es la población de la comuna de San Felipe, dado que el proceso de expansión de la ciudad involucra a todos los habitantes registrados que residen en ella. La comuna de San Felipe según el censo del año 2017 cuenta con 76.884 habitantes. La muestra es una de carácter no probabilística, la cual se tomó con el tipo de sujetos disponibles para llevar a cabo entrevistas, dada las circunstancias pandémicas, y también la forma de muestreo por conveniencia, el cual en la teoría no es muy representativo, sin embargo, no se buscaba llevar a cabo una gran representatividad en la población, sino más bien opiniones y experiencias por parte de los entrevistados.

En una primera fase se llevó a cabo un muestreo por conveniencia debido a que simplemente eran casos disponibles a los cuales teníamos acceso. Posteriormente, para llegar a algunos de ellos se tuvo un efecto de bola de nieve en que la realización de una entrevista nos llevó a otros entrevistados, en especial en los casos de *mayor edad*. *“Sampieri define el muestreo en cadena o por redes (bola de nieve) “se identifican participantes clave y se agregan a la muestra, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar datos más amplios, y una vez obtenidos sus datos, son incluidos también.” (Sampieri, 2006)*

Técnica de producción de datos

Al tratarse de un proyecto de memoria con una metodología mixta, se contemplan los siguientes tipos de técnica:

A nivel estadístico, analizamos las bases de datos entregadas por el Censo entre los periodos de 1982, 1992, 2002 y 2017 segregando datos a nivel de sectores censales de la ciudad; entre comunas de la provincia de San Felipe; en relación a la comuna de Los Andes y la provincia del mismo nombre; y con otras comunas que se encuentra en la periferia del área metropolitana Santiaguina. Generamos tablas y gráficos a través del programa REDATAM observando las variaciones poblacionales entre las comunas seleccionadas durante los periodos seleccionados. También generamos tablas descriptivas respecto a la cantidad y tipo de viviendas que existen en la comuna relacionando su producción con la expansión territorial.

Utilizaremos bases de datos secundarios como tablas recopiladas del MINVU respecto a la cantidad de subsidios postulados por los habitantes de la comuna; a su vez recopilamos datos del SII para medir el valor del metro cuadrado en diferentes sectores de la comuna, presentando que sectores presentan mayor precio de suelo.

También son presentados mapas cartográficos para explicitar las zonas de expansión y los cambios que ha sufrido la ciudad y el uso del suelo desde la década de 1980 hasta 2017. Utilizando el programa ARCGIS realizamos una serie de mapas cartográficos separando la comuna en cinco sectores: La zona central o del Damero, la zona Norte, zona Sur, zona Oriente y zona Poniente, identificando hacia donde se encuentran ubicadas las principales expansiones territoriales durante las últimas décadas, presentando al sector del Almendral como el que más se ha expandido. También realizamos un mapa identificando la aparición de nuevos servicios privados y su ubicación en la comuna. Todo ello para presentar la desigualdad que se estaría manifestando en la producción del espacio.

Referente del método cualitativo se llevarán a cabo entrevistas semi estructuradas, en base a muestreo por conveniencia. *“las entrevistas semiestructuradas se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados, es decir, no todas las preguntas estarán predeterminadas antes de la realización de la misma”* (Sampieri, 2006)

Las entrevistas fueron utilizadas para explicar y presentar las transformaciones en el nivel del habitar (y sus ritmos) por parte de los habitantes de la comuna de San Felipe en diferentes periodos de tiempo; como es la homogeneidad y habitabilidad de la vivienda; las transformaciones de las diferentes actividades características del territorio; la articulación y relación de sus habitantes con Santiago y con su propia comuna. En base a sus respuestas se reafirma lo anteriormente dicho, las diferencias entre las diferentes comunas señaladas y la jerarquía que existe entre las diferentes comunas como la desigualdad en la conformación del territorio, tanto comunal como macrozonal.

Se analizaron bases de datos secundarias como PDR, PRC o entrevistas en la CChC instrumentos de planificación urbana, entendiéndolos como la presentación de lógicas capitales que están detrás de la conservación y continuidad del desarrollo neoliberal, como es la homegenización de los espacios de la ciudad, la jerarquización de

territorios en relación a su metrópolis. En síntesis, el uso de documentos gubernamentales nos mostrará la forma en que se mira a la zona de estudio así como a sus circundantes desde el estado, y cuáles son los planes a corto y largo plazo sobre la ciudad

Técnica de análisis de datos

Para analizar las entrevistas hemos de asignarles un número, para que así sea más fácil a la hora de nombrarlos y además de asegurar su confidencialidad.

Número	Sujetos	Edad	Locación
1	Alejandro	52	El Señorial
2	Camilo	70	Pedro Aguirre Cerda
3	Polo	26	Pedro Aguirre Cerda
4	Jorge	92	Encón
5	Edgardo	58	Villa San Felipe
6	Evelyn	58	Villa San Felipe
7	José	72	Villa Yungay
8	Marcelo	42	La Troya
9	Carolina	42	La Troya
10	Juan	57	Esperanza

Análisis

“Para poder comprender de manera adecuada los procesos contemporáneos de neoliberalización no solo se requiere captar sus elementos políticos-ideológicos, también sus formas institucionales, las direcciones y formas que toma, sus efectos políticos y sus múltiples contradicciones, dicho de otra manera sus fundamentos y contexto”

Urbanismo Neoliberal: La ciudad y el imperio de los mercados. Brenner, Peck y Theodore, 2009

A continuación se señalarán los principales resultados de esta investigación. En primer lugar se presenta las principales características de la comuna, señalando de manera simple las transformaciones urbanas. Continuando, presentaremos desde diferentes niveles y dimensiones un análisis respecto el difuso discurso de la ciudad y la urbanización, conforme a sus diferentes realidades yuxtapuestas (o superpuestas) desde distintas ópticas, geográficas, económicas, sociológicas, entre otras. Comenzamos con el nivel G, donde presentamos las ideologías que están subyacen las políticas estatales vinculadas a los intereses por parte del privado en la urbanización; posteriormente, en el nivel mixto, vinculamos la urbanización de San Felipe con su producción espacial mercantil, donde diferentes formas, funciones y estructuras confluyen en el proceso de formación de la ciudad; Por último, nos referiremos al nivel P, al nivel del habitar, distinguiendo las relaciones de posibilidad vinculadas a las subjetividades emergentes. Finalizamos con la construcción de un nuevo concepto de ciudad denominado ciudad pueblo, una definición que permitiría incorporar las transformación vinculadas a la cercanía con la metrópolis, los modos de habitar particulares de cada comuna y el efecto global del modelo económico.

San Felipe, su caracterización simplista

La ciudad ha tenido un aumento explosivo, y sobre la media nacional desde la década de los 90'. Destaca su crecimiento longitudinal por sobre la altura, se aprovecha el vasto espacio de campos de secano y fruta que rodea a la ciudad como espacio de futuro crecimiento. El aumento tiene varias causantes, desde el cambio de matriz productiva que ha vivido el país desde la apertura al mundo a través de los TLC o la expansión constante de la metrópolis, en nuestro caso Santiago, las cuales, en teoría, ejercen un efecto atrayente y de dependencia con esta (Lefebvre 1970, Sassen 1999).

Según la Tasa de crecimiento anual de la extensión física urbana, el cual mide el crecimiento de la expansión de la mancha edificada en el periodo 2011-2017 , en el caso de San Felipe esta fue de 1,44% (SIEDU). El uso de nuevos suelos para conjuntos habitacionales se ubica en áreas que están en las inmediaciones de la mancha urbana, como dentro de esta. En superficie pasó de crecer 707 m² en el censo 2002, a 1071 m² en 2017 (INE, 2019). El crecimiento urbano de la comarca de San Felipe entre 1980 y 2010 fue de más de un 60%, con un aumento neto de más de 100 mil personas, dejando atrás épocas anteriores de crecimiento leve y errático (subidas y bajadas constantes en décadas anteriores), para pasar a ser uno estable y moderado (aumento constante de la población).

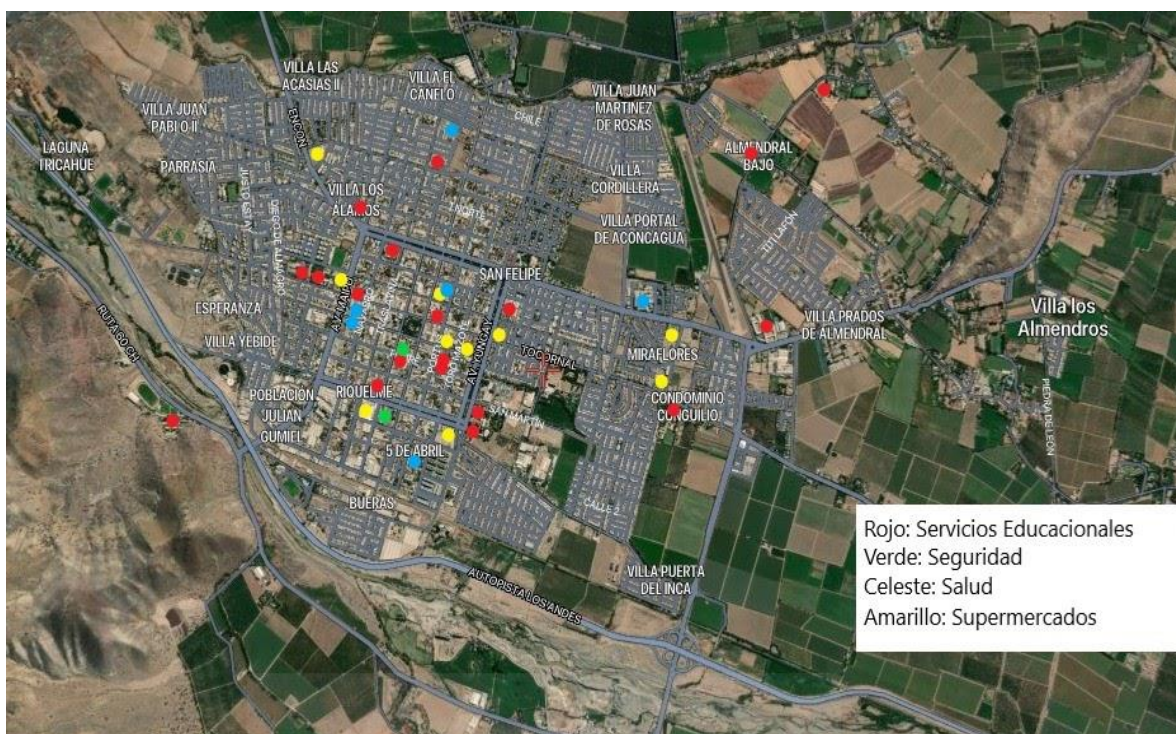
En la década de los ochenta nos encontramos con una ciudad constituida por sus ejes fundacionales, como lo es el damero y las zonas aledañas y que acompaña a este, y un crecimiento desigual hacia el este, respecto al oeste, comenzando a formar el eje este-oeste de desigualdad económica que contiene la ciudad. Diferentes habitantes señalaron que la ciudad (Sujetos 6-7-8) se ha desarrollado desigualmente en las últimas décadas. Espacialmente podemos decir que la zona oeste, en su límite, es donde se suelen ubicar los nuevos complejos habitacionales de programas del estado (zona del Totoral), mientras que el eje este la zona de la Troya y el Almendral son las

zonas de mayor crecimiento inmobiliario y que tiene aún más espacio de aprovechamiento.

Los subsidios han sido una fuente importante de crecimiento del número de hogares de San Felipe, con los cuales el estado pretende combatir la falta de hogares a nivel nacional. Los subsidios como el DS 01 (dirigido a los sectores medios) y como el DS 49 (Dirigido a los sectores vulnerables y a los sin hogar), se han llevado la mayoría los subsidios habitacionales entregados en los últimos 20 años en la zona, con más de 10.000 beneficiarios hasta el 2020 (MINVU, 2020). Según los datos del Observatorio Urbano del MINVU en el tramo 2012-2017 se entregaron 280 beneficiarios del DS 01 y 1328 del DS 49 en la comuna de San Felipe.

Un punto interesante del aumento de la población, es su relación directa con la expansión del número de servicios que se necesita para satisfacer una demanda creciente de estos. En las últimas 2 décadas en la ciudad los servicios han aumentado en forma considerable. Por ejemplo: de 3 supermercados a principios de los 2000, a 10 a finales de 2017, lo mismo con los servicios de salud privados (más de 15) y públicos (4), con planeación de un nuevo hospital de aquí al 2030.

Ilustración 6: Imagen de servicios de la comuna de San Felipe año 2017



Elaboración Propia

Fuente: Imagen de Satellites.pro.com

Construcción Ideológica del territorio: producción y reproducción capital en la urbanidad

Como la ideología se manifiesta en patrones de producción del espacio, podemos observar que estos patrones de construcción de la ciudad de San Felipe están evidentemente definidos por el Estado, como también por la participación de grupos privados en la expansión y transformación de la ciudad.

Como argumenta Lefebvre, la ideología crea/transforma espacios afianzando su posición, procurando mantener una estabilidad durante el tiempo. *“lo que se llama ideología sólo adquiere consistencia por la intervención en el espacio social y en su producción, tomando cuerpo aquí”*. Por lo más, se replican y perpetúan

sistemáticamente lógicas de clases que se encuentran en la toma de decisión sobre políticas urbanas profundamente institucionalizadas y no vinculantes al territorio.

Como fue dicho, el nivel global se vincula con la toma de decisiones, las relaciones de poder, sujetas particularmente al actuar del estado, dando cabida al funcionamiento de mercados de capitales y políticas espaciales. Sin embargo, configuraría una diferenciación territorial entre espacios, debido a su tendencia en mantener la separación entre trabajo manual e intelectual, los centros de toma de decisión ven acrecentados sus lógicas de poder, produciendo y reproduciendo un sistema de acciones que perpetua la clásica y desfasada lógica de diferenciación entre campo y ciudad, o como señala Lefebvre (2003) *“una tendencia a fortalecer los centros de toma de decisiones, transformando el núcleo urbano en una ciudadela de poder.”* Dicho de otra manera, se perpetúa la jerarquización entre territorios y, por lo mismo, un proceso de desarrollo desigual, que tiende a su vez apuntar a una homogeneidad global, al momento de generar normativas vinculadas al espacio del habitar.

Lo anterior puede ser apreciado en una de los comentarios señalados por un entrevistado, donde para poder practicar su profesión fue necesario vivir en otra comuna: *“Nunca hubo una manera de retribuir el mote a la ciudad. Vivías aquí y tenías que irte a Santiago a trabajar. Lo que le ocurrió a varios de mis hermanos que pucha tuvieron que irse a estudiar afuera para volver a SF y darse cuenta que no había pega aquí, tenían que irse o Valparaíso o volver a Santiago para trabajar, y cuando volvían tenían que crearse su propio emprendimiento”.* (Sujeto 3)

La actual idea de desarrollo se encuentra fuertemente vinculado con la expansión del comercio a grandes marcas, es decir un desarrollo vinculado a la aparición de grandes comercios en el sector. El sentido de la modernidad o desarrollo se sobrepone como fenómeno global, estimulado por el capital y organizado por el estado

“exacto a partir del 2000 aprox, de ahí en adelante empezó una irrupción de modernidad, aquí era difícil pensar que hubiera un sodimac, un falabella, ese tipo de

negocios que digamos hoy en día se asemejan a :”oh esta ciudad está creciendo”, cosa que yo encuentro la verdad un poco ridícula digamos, pero bueno son como lo que cada ciudad quiere acceder, para decir: “ mira estamos modernos”. una cosa que no tiene pies ni cabeza” (Sujeto 1, respecto a la idea de modernidad)

Como fue señalado anteriormente, el desarrollo neoliberal significó una reconstrucción a diferentes escalas, tanto entre actores institucionales como económicos, sustituyendo las anteriores lógicas redistributivas por lógicas de competencia (Brenner, Peck y Theodore, 2009). Observamos que en el caso de la urbanidad llevó a un proceso de individualización del habitante en tanto su vinculación con su espacio como también una transformación de una lógica financiera vista desde la compra de vivienda, sustanciado por el valor de cambio del suelo, entregando una mercantilización fácil de movilizar a la inversión inmobiliaria.

A nivel país, la constante reinversión de capital financiero en el mercado inmobiliario sumado a la mercantilización de la tierra, ha significado una disponibilidad creciente de recursos hacia la actividad de la construcción, causando un verdadero mercado de viviendas y acelerando la producción de viviendas privadas. A su vez, significó la verticalización y desarrollo desigual del espacio en la ciudad, fomentando además su fragmentación, como es el caso de la construcción de condominios privados. Aunque los fondos de inversión inmobiliaria sea uno de los diferentes tipos de valorización del capital en la ciudad, es uno de los más importantes y atrayentes para cualquier municipio.

En el capítulo presentamos un análisis a las lógicas que están detrás del mantenimiento de las normativas de vivienda y la participación activa del privado en la construcción de ellas. Además revisaremos el proceso urbano bajo la lógica capital a escala nacional.

Subsidios habitacionales: Lógica de reproducción capital inmobiliaria

En Chile, existen varios tipos de subsidios habitacionales que han sido parte importante de las políticas públicas creadas con la finalidad de incentivar la inversión privada y flujo de capital dentro del ámbito de la producción de viviendas. Parte de estas medidas ayudan a crear y fomentar el rostro humano del neoliberalismo en Chile (Hidalgo & Alvarado & Santana, 2017), Se vacía por completo el significado derecho a la ciudad el que plantean distintos autores de cohorte marxista. Volviendo a los subsidios el DS 1, DS 49, DS 19 y DS 116 son los principales subsidios habitacionales que proporciona el estado de Chile. En San Felipe desde el año 2011 hasta el 2020 subsidios DS 1 (dirigido a los sectores medios) hubo 7.165 postulaciones de las cuales 1.682 fueron seleccionados y terminaron pagados 1.274. Por su parte del DS 49 (Dirigidos a los sin vivienda y Vulnerables) en el tramo 2012-2020 hubo 424 postulantes beneficiados.

Tabla 5: Tipos de subsidios Habitacionales, según valor entregado.

Tipo de subsidio	Grupo Beneficiario	Rango de subsidio
DS-01	Clase media no propietaria de vivienda	Hasta 750 UF
DS-49	Clase baja no propietaria de vivienda	Desde 315 hasta 794 UF
DS-19	Aplicación de subsidio sin uso	Hasta 2200 UF
DS-116	Aplicación de subsidio sin uso	Hasta 700 UF

Elaboración Propia

Fuente: MINVU 2017

Algunos de los problemas que se denotan a nivel nacional sobre la ideología detrás de las construcciones de los complejos habitacionales del estado, es que muchas veces se construían y construyen en la periferia de las ciudades (Hidalgo, 2014). Sobre lo anterior Hidalgo: *“La lógica de localización que se relaciona con la vivienda social se asocia con la oferta de terrenos con un bajo valor por unidad de superficie, reservas que por lo general se encuentran en la periferia. Estos proyectos de viviendas se constituyen en un factor más de la conducción del patrón de segregación socio-espacial que desarrollan los agentes urbanos en la lógica de reproducción de sus intereses económicos, de clase y de carácter político y que de paso modelan la expansión urbana en su contexto más amplio”* (Hidalgo, 2008). También consideramos que existe un problema de construcciones homogéneas, que en si no es un problema estructural, sino ideológico, en el camino a llegar a esa conclusión tenemos que tener en cuenta que los estándares de las viviendas se redujeron en los años 70 en pro de aumentar el número de viviendas que se podían construir con el dinero público. y se ve en san felipe muchas construcciones, algunas de ellas pareadas, que muestran una clara homogeneización de la vivienda social.

Al pasar los años, post vuelta de la democracia, la situación económica del país y de los habitantes cambiaron, se necesitaban más hogares para paliar el siempre creciente déficit de casa para una población algo más adinerada que la de los 70' (Held, 2000). En relación a lo anterior y teniendo en el proceso consolidado de Financiarización de la vivienda, se procede a trabajar la falta de ella, incentivando el accionar del privado, el cual, mantuvo las mismas lógicas de construcción, continuando con el proceso anterior de homogeneización de los proyectos sociales cuáles, igual que en la producción estatal, primaba la cantidad por sobre calidad.

Tipología de la vivienda

Tabla 6: Tipo de vivienda según censo

Tipo de vivienda	Años			
	1982	1992	2002	2017
Casa	9 079	12 031	16 506	23908
Departamento en edificio	419	674	1 751	3206
Conventillo	233	282	137	135
Mediagua, mejora, rancho o choza	843	1056	587	282
Otras	76	53	135	178
Total	10 650	14 096	19 116	27709

Tabla de elaboración propia

Fuente: Datos Censo 1982,1992, 2002, 2017

Durante las décadas analizadas ha habido un constante aumento del parque habitacional de casas y departamentos y un constante declive de los tipos de viviendas deficientes, como lo son los conventillos y mediaguas. En esto ha influido la construcción de condominios para las clases medias en el sector este. Aun así, documentos recientes hablan de un déficit habitacional, aunque menor, en San Felipe.

El mejoramiento de la vivienda y su aumento es en parte a la expansión de los programas sociales del MINVU en base a subsidios, así como el continuo avance de las construcciones que se subsidian en estos programas.

Dentro del proceso de modernización a nivel nacional, la ciudad se encuentra incluida dentro del procesos de expansión de la vivienda y mejoramiento, sobre esto Rodrigo Hidalgo dice; *Estado y sociedad sin abandonar el paradigma económico en marcha, al que se agrega una ideología robusta que ensalza la gobernanza y competitividad urbana, renovación y conservación patrimonial como valores urbanos; mientras que la política de vivienda tiende a centrarse en la demanda, adjetivada como irregular, informal, esporádica o de emergencia. (Hidalgo, 2017).*

Políticas de desarrollo estatal: Homogenización del espacio urbano

En Chile la planificación territorial se conformó y comenzó a operar el año 1931, tras la creación de los denominados “Planes Oficiales de Urbanización”. A partir de aquel momento, en la legislación se integraron los siguientes instrumentos de regulación: construcción en altura, las subdivisiones prediales, la clasificación de las zonas industriales y áreas verdes y los planes de vialidad, entre otros. Si bien el instrumento no contemplaba de modo específico la planificación intercomunal, en 1936 la Ley de Municipalidades, en su Artículo 4, permitió a los municipios la resolución de problemas referidos a la vialidad, extensión urbana y abastecimiento municipal (Hidalgo y Arenas, 2003). En 1953 se constituye el texto definitivo de la ley de construcción y urbanismo, en la cual se vislumbran dos tipos de planes reguladores: El Plan Regulador Comunal y El plan regulador intercomunal, tienen una incidencia más general en los problemas que surgían entre las comunas, como pueden ser las conurbaciones (Gross, 1991).

Ya para la década de los setenta se contaba con un marco normativo establecido, por lo que se comienza con la conformación de instrumentos intercomunales, se llevan a cabo los primeros tres Planes Reguladores Intercomunales: Santiago (1960), Valparaíso (1963) y Concepción (1965). Lamentablemente aquellas normativas tuvieron bastantes dificultades para su aplicación, desde presiones inmobiliarias, pasando por cambios de normas y un bajo financiamiento para las obras gubernamentales (Hidalgo y Arenas, 2003)

Ilustración 7: Silueta de la ciudad en 1960 superpuesta en la mancha urbana actual (2017)



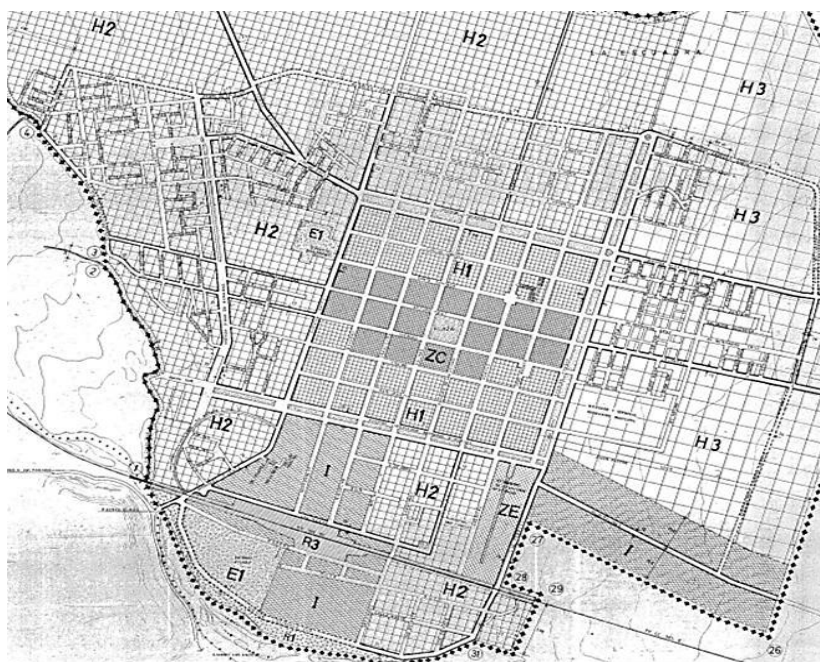
Fuente: Diagnóstico propuesta nuevo PRC San Felipe

La Comuna de San Felipe ha tenido durante el Siglo XX un crecimiento poblacional que ha ido de la mano del desarrollo urbano a través de las políticas públicas de planificación. El primer ordenamiento territorial planificado fue el Plan regulador comunal de 1966, época en que la ciudad comienza a crecer hacia el norte siguiendo la estructura del damero y hacia el poniente a partir del eje Arturo Prat-Tocornal la cual sigue las formas de las chacras y vegas existentes en la zona.

Entrevistados nos señalaban que el San Felipe de aquella época era un espacio definido por su centro, habitando en calles que no estaban pavimentadas y transitando junto a carretas jaladas por caballos. *“Cuando inauguraron el estadio de San Felipe en el 56” yo tenía 9 años y me acuerdo que veníamos éramos como 4 o 3 niños de la época, de 9 a 10 años, vinimos a un partido inaugurando el estadio... Resumiendo todas las calles en general eran de tierra, el camino a San Felipe todo eso era de tierra... Claro, acá en San Felipe todas las avenidas eran de tierra...”* (Sujeto 7).

Ah, la expansión vehicular. Ahora si circulas por una calle desprevenida te atropella. Antes no, pasaba un carretela llevándose la basura... con dos caballos... después se modernizaron y pusieron un tractorcito como el que tienen ustedes (Rodolfo) allá abajo... un tractorcito y con eso una ramplita y al último llegaron los camiones y llegó a un extremo en SF llegó una barredora, andaba por las calles barriendo. (Sujeto 2)

Ilustración 8: PRC San Felipe 1985



Fuente: Diagnóstico propuesta nuevo PRC San Felipe

En 1985 se implementa un nuevo plan regulador en el cual se denota una expansión hacia el oriente y en el que se ven manzanas de menor tamaño debido al menor tamaño de los predios.

El desarrollo del nuevo Plan Regulador Comunal de San Felipe dado fue construido como consecuencia del crecimiento de la ciudad. Desde la dirección de obras de la municipalidad sostienen que el instrumento en construcción se enfoca y concentra regulaciones en dos ejes o polos de desarrollo: el centro histórico (sector fundacional) y un subcentro con desarrollo comercial en el sector conocido como las 3 esquinas, nudo vial que conecta con Los Andes, Santiago y la costa. Un punto importante es promover el desarrollo de infraestructura privada como estacionamientos subterráneos,

“bulevares” y grandes centros comerciales como “Malls” y “Strip centers”. Desde la municipalidad se han contactado con la cámara chilena de la construcción para pedir asesoría y opinión sobre el nuevo plan. Desde aquel ente y por ese tiempo presidente Juan Armando Vicuña ha destacado que la CChC cree firmemente en que *“sólo la alianza público privada puede garantizar el camino al desarrollo de las regiones y el país y que impulsar esas relaciones proactivas a nivel regional es la apuesta de nuestra Mesa Directiva Regional²⁴”*. Además el líder gremial comentó que hará llegar al alcalde Freire, el documento gremial de la CChC Valparaíso “Visión de Ciudad y Región”, para apoyar su toma de decisiones. Finalmente el presidente regional hizo entrega al alcalde de los documentos gremiales “Desafíos Políticos para el Desarrollo” e “Infraestructura Crítica para el Desarrollo”, con información relevante y principios entendidos como fundamentales por el gremio, para la toma de decisiones de las autoridades comunales y para avanzar hacia un desarrollo inclusivo y sostenible del país.

Los procesos de homogeneización de los espacio utilizan a los planos reguladores como una herramienta para desarrollar las zonas en base al modelo económico imperante, estos reproducen la ideología de producción de viviendas o espacios comunes, como objetivo para el uso y trabajo del suelo, esto por sobre las formas de producción propias del territorio en que se inmiscuyen. Es normal encontrarnos en los planes de desarrollo comunales con ideas y planteamientos para la expansión de la ciudad, para pasar a normar este crecimiento y delimitar las áreas hacia dónde y cómo se crecerá, es ahí cuando la utilización del suelo cobra una real importancia para el capital, el valor de cambio sobre el valor de uso pasa dominar la idea de la expansión urbana sobre las necesidades locales de las comunidades (Arenas, 1999).

Es en todas las etapas del PRC, tanto planificación como producción territorial la lógica de la rentabilidad del suelo está presente, pecaríamos de ingenuos al creer que existe

²⁴ Recopilado en: <https://cchc.cl/comunicaciones/noticias/conectividad-y-planificacion-concentraron-reunion-de-alcalde-de-san-felipe>

una planificación libre de las presiones del mercado, ya que a partir de la organización de un territorio se está tratando de normar ciertos aspectos que se dan “naturalmente”.

Por otra parte, en el Plan de Desarrollo Regional, data de principios de siglo y se caracteriza a la zona ya como un eje de población más vinculado a Santiago que a la capital regional de la costa, dada la cercanía (80KM) con la gran metrópolis nacional, que con Valparaíso (140KM), implicando esto una mayor relación entre los agentes de desarrollo local que con aquellos de carácter nacional. Desde la infraestructura se piensa que la región debe mejorar su conectividad y expandirse, ya que por sus redes viales pasa un importante capital económico y de uso poblacional, dejando en claro que sobre esta gira parte importante del desarrollo de las actividades económicas y productivas de la región. Además destaca la oportunidad de la localización geográfica en tanto, es una conexión entre la costa y el interior del país²⁵. La región podría tener además acceso al mercado más importante e influyente de la región mediante el corredor bioceánico de la macro región andina central y la macrozona central de Chile, el cual comienza desde los estados Brasileños de Sao Paulo, Paraná, Santa Catarina y Río Grande del Sur, pasando al interior del Paraguay, las provincias Argentinas de Santa Fe y Córdoba, Y retomando su curso en la desembocadura del Río de la Plata, pasado a unir el Atlántico y el Pacífico a través de un corredor que comprende la V, VI y Metropolitano en Chile viniendo desde las provincias Argentinas de San Luis, San Juan y Mendoza. Para esto se debe modernizar las redes viales y ejes fundamentales desde el borde costero hasta el valle del Aconcagua, tanto camineros como ferroviarios, los cuales pasarían a ser un eje funcional de desarrollo económico y social para la región, asegurando una conexión expedita entre los puntos de origen y destino asociados a las actividades económicas de la región y sus vínculos internacionales.

Lefebvre planteaba la homogeneidad como un resultado del desarrollo capital, vinculado a las lógicas de reproducción social implantadas por el Estado. Aquellas

²⁵ de Valparaíso, G. R. (2001). Estrategia Regional de Desarrollo. Región de Valparaíso. SERPLAC Región de Valparaíso. Página 21.

lógicas, como fueron presentadas son impuestas desde los niveles de dominancia y poder, proviniendo desde un organismo central y pensadas sin tener en consideración el habitar de cada territorio. En particular las viviendas son pensadas como un lugar para pernoctar y residir en un ambiente que no se encuentra vinculado con su espacio. En relación a lo mismo, una de nuestras entrevistadas comenta lo siguiente:

“Yo anduve un mes entero buscando casa, un mes entero y no pude, ... y no pudimos porque yo en ese tiempo necesitaba una casa que tuviera dos dormitorios y cayeran camas de dos plazas y no encontré, y no encontré, ... yo hablé con unos arquitectos unos jóvenes que eran ingenieros me dicen “señora compre en verde” y yo le dije muéstreme el plano. Ninguna casa tenía dormitorios que cayeran camas de dos plazas, dos dormitorios. Entonces él me dijo “pero es que le queda patio y usted puede hacer ampliación” si pero la idea es que si yo me compro la casa que satisfaga mis necesidades y no estar pensando chuta tengo que gastar un poco más para dejar un dormitorio habilitado.” (Sujeto 6)

No solo se logra señalar que el tamaño de las viviendas no cumplen con las demandas de la entrevistada, también deja ver las posibilidades de adquisición de vivienda sin aún ser construida ni vista por el habitante, evidenciando lo planteado anteriormente, la vivienda como una maqueta posible de ubicar en cualquier territorio, muestra clara de la homogenización de la vivienda. Lefebvre en relación a lo mismo, cita a Nietzsche: *“¿Qué significan estas casas? En verdad, ninguna gran alma los puso como su semejanza ¿podría un niño idiota haberlos sacado de su abucheo de juguetes?”*²⁶

Nuestra entrevistada continúa señalando:

“La villa del señorial no sé habré visto 30 casas, todas casas chicas. De hecho en una casa me llamó la atención había un matrimonio, un living comedor que caía muy bien se veía cómodo y me dijeron arriba hay dos dormitorios un baño y yo le digo “y el

²⁶ Lefebvre, H. (2003). The urban revolution. U of Minnesota Press. Página 83

comedor” y me dicen que “no. en esta casa el comedor viene con el living y nosotros comemos en la cama, llevamos bandejas y comemos en la cama”, entonces a ese nivel de chicas las casas. ... otra casa que vi también en el señorial, otro modelo de casas que mi hijo no cabía en el baño, porque era tan cortito el espacio entre la taza y la pared que yo me imaginaba a mi hijo y mi hijo no cabía ahí. Así de pequeñas las casas... y lo encuentro brutal también, uno en su casa quiere lo mínimo, las casas no tienen patio, al final si bien creció en la parte habitacional pero hubo un deterioro importante en la parte de la comodidad, no sé si comodidad o no si no de querer las cosas mejor” (Sujeto 6)

Se puede mencionar que en el proceso de construcción de viviendas se privilegia una mayor producción de las mismas por sobre la calidad y al igual que la entrevistada señala, la comodidad. La habitabilidad de la vivienda es comprometida impidiendo las condiciones básicas para su habitar. Se trata de maximizar la mayor cantidad de viviendas construidas por predio, una producción masiva de viviendas.

La construcción de viviendas posee un peso económico mayor a otras actividades relacionadas al rubro de la construcción, como es la construcción de oficinas, teniendo además una importancia en la configuración física de la ciudad. Respecto a lo mismo, Cattaneo (2011) señala que las metrópolis no es solo un centro de articulación de redes del capitalismo global, *“Materialmente, la fabricación de sus espacios es uno de los elementos esenciales de la valorización del capital”* (Cattaneo, 2011), consideramos esta premisa igual de relevante para ciudades como San Felipe. Aunque en un menor grado en comparación a las ciudades metropolitanas, la comuna estudiada sigue manteniendo elementos ideológicos globales que configuran la producción de espacio, articulando el paisaje y la construcción de viviendas bajo un sentido mercantil y financierista.

Ilustración 9: Posición Intercomunal Alto Aconcagua en contexto interregional



Fuente: Memoria PRI Alto Aconcagua 2014, Consultora URBE Arquitectos

Volviendo a un análisis más global, económicamente uno de los principales enfoques en los instrumentos de planificación rondan sobre la problemática del agua, tanto su acceso como su aprovechamiento, centrada ésta en la agroindustria y agricultura de exportación. Aquellas áreas son consideradas como las principales fuentes de producción, cuales gozan de una excelente colocación y accesibilidad para su comercialización y distribución.

San Felipe debe usar una de sus ventajas comparativas que es en tanto a su accesibilidad y colocación frente al comercio nacional e internacional, que desde los planes de desarrollo se ve bien analizada, y desde esto se puede posicionarse en un plan de desarrollo acorde a los nuevos tiempos, y se aconseja trabajar la modernización de los campos en aras de crear una agricultura sustentable para las personas. Esto último en el plan de desarrollo regional 2020 denota un apoyo que decantó en una de las mayores tasas de crecimiento de actividades económicas en la región, con un 7,3%.

En el plan de desarrollo 2001-2010 se utiliza el siguiente parámetro para definir qué tipo de urbes hay en la región: *El centro mediano cubre todas las necesidades básicas de sus habitantes, la mayor parte de las no básicas y proveedor principal en su entorno. La relación de demanda de bienes y/o servicios de alta complejidad por parte de sus habitantes se establece directamente con los centros mayores y también sobre el centro nacional. Tiene una población entre 35.000 y 249.999 personas*²⁷Esta definición en sí es bastante simple y deja un gran margen de mejora, ya que el número de personas es bastante amplio, pero se entiende que se construyó para analizar la región. Así mismo se trabaja con el concepto de “subcentros”, en el cual: un *subcentro solamente cubre algunas de las necesidades básicas de sus habitantes y también es proveedor de bienes esenciales. La relación de demanda de bienes y/o servicios por parte de sus habitantes se hace en forma secuencial sobre los centros menores, medianos y mayores. Puede llegar a tener una población de hasta 3.999 personas*²⁸San Felipe según el documento señalado está rodeado de varios centros menores: Santa María, Putaendo, Catemu, Panquehue y Llay-Llay, y solo dos subcentros: Curimón y Rinconada de Silva.

En el Plan de Desarrollo Regional año 2012 se posiciona la cooperación público privada como eje del desarrollo de la región, señalando que aquello es el motor de acción para su desarrollo²⁹ y que deben apoyarse en la gestión pública y en los territorios. Se plantea tanto en este documento como en los planes de desarrollo comunales, que las decisiones sobre la comuna y la ciudad de San Felipe, la llevan a cabo los habitantes, pero su desarrollo será a través de los privados y los límites y concesiones que les entregue la gestión pública. Tanto el documento de Plan de Desarrollo Regional como el Plan de Desarrollo Comunal están bastante centrados en la competencia y en las oportunidades de mercado que ofrecen los territorios de la

²⁷ de Valparaíso, G. R. (2001). Estrategia Regional de Desarrollo. Región de Valparaíso. SERPLAC Región de Valparaíso. Página 16

²⁸ Ibid. Página 20.

²⁹ Gobierno Regional de Valparaíso, 2012. Plan de Desarrollo de la Región de Valparaíso. Página 75

región, marcando claramente cuáles son sus fuentes comerciales y sus debilidades a la hora de invertir en aquellas.

Si bien el PLADECO ha incluido la participación ciudadana a la hora de identificar los problemas y ventajas de la zona, un punto no menor también es que también se le ha consultado a los privados sobre su mirada de la ciudad. En el documento de Diagnóstico del Plan Regulador Comunal³⁰ fechado el año 2012, estos declaran que: 1) Existe una excesiva dependencia de la agricultura, 2) Falta planificación y promoción del turismo, 3) Falta diversificar la matriz productiva, 4) Insuficiente planificación en el emplazamiento del sector industrial, 5) Insuficiente espacio de estacionamientos en el damero central, 6) Un crecimiento económico no planificado y entregado al mercado 7) Falta de promoción de la oferta habitacional, de servicios y de equipamiento de calidad para atraer a segmentos económicos de mayor ingreso.

Este último punto es vital para entender del porqué del crecimiento de la ciudad hacia el oriente (en especial al Nororiente) así como la ubicación de los servicios más caros en ese espacio (véase locales comerciales Jumbo y Líder), como conjuntos habitacionales durante la última década. La constante expansión se explicaría debido a como hemos señalado anteriormente a la conservación histórica del centro de la ciudad- El denominado Plan Damero posee un status de protección a nivel comunal impidiendo la construcción y modificación drástica de su espacio, estando en contra a los valores promovidos por un “urbanismo Pro-Empresarial”.

Analizando desde lo propuesto por Harvey (1989), los instrumentos de planificación urbana son muy proclives al intervencionismo urbano pro-empresarial, ya que, es a partir de ellos, donde se construye la perspectiva del desarrollo como lo es el buen clima empresarial de la zona. Con este tipo de medidas se busca atraer capital flotante, así como nuevos habitantes que puedan desarrollar su vida en la ciudad. Harvey

³⁰ de Valparaíso, G. R. (2012). Estrategia Regional de Desarrollo Región de Valparaíso 2020. Una región diversa. Recuperado de <http://www.gorevalparaiso.cl/archivos/archivoDocumento/estrategia-regional2012>. Página 10

plantea que el empresarialismo urbano es el que dicta de cierta forma a través de sus influencias y necesidades la gobernanza urbana, un punto destacado de aquello es cuando se promueve a los gobiernos a ser más innovadores y emprender políticas de atracción de capital, siendo los beneficiados de estas políticas los inversores y de forma lejana, los habitantes.

Es por eso que, para Harvey (1989) los estados y los gobiernos locales pasan a ser meramente gestores. Para el autor, esto pondría en conflicto las posturas pública y privada, pero logrando pasar a ser un proceso de cooperación entre ambas posturas. Este “conflicto” tiene como consecuencias, negativas como el aumento de la disparidad de riqueza, el aumento de la renta y por último la apertura de la gama de control social en las urbes.

En síntesis, la planificación y puesta en práctica de los instrumentos de planificación urbana mantienen las lógicas de producción ya desarrolladas durante la dictadura se articulan en base a la construcción de viviendas privadas donde el habitante que se va formando no genera relaciones identitarias o comunidad, un sentido de pertenencia que va perdiendo fuerza con la poca interacción con el espacio que habitan. Podemos entender esto cuando los mismos entrevistados nos señalan la opción de comprar fuera de la comuna, optando por Santiago.

Esto no es solo debido al poco interés por parte del residente a interactuar con su espacio. Posterior a la vuelta a la democracia han sido poco los instrumentos regulatorios que han señalado como interés el desarrollo cultural y la vuelta de actividades tradicionales a San Felipe, Una de ellas es la procesión por parte de la Iglesia de Andacollo, la cual transitaba por las avenidas principales de la comuna. *¡Y las últimas calles en pavimentarse fue Maipú, Maipú estaba con adoquín, y era famosa Maipú por una iglesia que había, “Andacollo” se llamaba, y ahí se hacían grandes procesiones, salíamos por la ciudad, subían por Mercedes, se daban una vuelta por la plaza y volvía la procesión; y ahora ni creo que eso se hace!* (Sujeto 2).

Es común escuchar que diferentes entrevistados señalaban que existía una mayor vinculación con el territorio, mencionando que anteriormente existían mayores espacios comunes y de encuentro que ahora, perdidos ya sea por el olvido del aparato estatal o los problemas causados por el cambio climático³¹. *“He visto las noticias que ha llegado la ministra del deporte y aportó un capital para arreglar la cancha porque está la pista para ocuparla y todo está bonita, van a cerrar la queda van a cerrar por fuera el del izquierda para lo 250 punto es espacio era muy bonito... Antes se hacían el mismo estadio fiscal las ramadas para los 18 y nunca habían problemas de pelea de que este mató al otro coma no nunca era precioso.* (Sujeto 10)

A nivel global se observa la transformación respecto a la idea de producción desde el habitante, con esto nos referimos a que no existe una reproducción de las lógicas de producción tradicionales en la comuna. Las nuevas generaciones no están optando por el rubro que se ha destacado la comuna, escogiendo carreras con una mayor especialización, entrando a instituciones superiores, volviendo a su comuna la cual no posee el trabajo adecuado a la especialidad estudiada. A su vez, es más sencillo que habitantes opten por vivir en la metrópolis sobre su propia comuna debido a que, aunque se haya disminuido los tiempos para llegar a la capital, sigue siendo agotador el viaje de una hora y media que deben realizar para llegar a sus lugares de estudio o empleo. *“De hecho yo estuve un par de meses haciendo ese pique de San Felipe a Santiago y no, me dejo chato... es agotador todos los días... a pesar de que es cómodo porque te subes al bus y despiertas en el terminal en Santiago pero por lo menos para mí me agotaba, el de ir a tomar el bus e ir al terminal allá.”* (Sujeto 8)

³¹ Consideremos además la temperatura promedio de verano en San Felipe 30°C, algo no menor al considerar la construcción urbana de la comuna: https://observatorio.ciren.cl/profile/clima_ciren/valle-rio-aconcagua-los-andes-sd-san-felipe#temperatura

Desigualdad en producción del espacio: Diferencias en la producción urbana de la ciudad

Desde el punto de vista estatal podemos señalar la poca eficiencia por parte del estado en la construcción de espacios que sean vinculativos al habitar y la vida cotidiana del habitante de San Felipe.

Como hemos señalado, el desarrollo neoliberal impuso como elemento fundacional la libertad, vista como libertad individual justificada en el mercado. Fue fundada en la entrega de las formas de producción por parte del Estado al privado, promoviendo la libre competencia, asegurando la supuesta igualdad de oportunidades y resguardando las reglas del juego. (Vergara, 1983). La igualdad de oportunidades se justificaba en que solo podía alcanzarse si todos competíamos bajo las mismas reglas impuestas por el mercado, este último cumpliendo el rol de una autoridad objetiva, capaz de ejercer normas objetivas e impersonales, donde cada uno lograra sus resultados esperados dependiendo solo de su capacidad, esfuerzo y trabajo personal. Aquellas ideas solo lograron sustentar las desigualdades y discriminaciones ya existentes en el espacio.

A su vez, se expresa la desigualdad en respecto a una de las características principales del centralismo, como es la atracción y reubicación de los mejores recursos humanos en el centro (Palma, 2009). A nivel político, significa la pérdida de liderazgos reubicados en la capital, afectando en el proceso de conducción del desarrollo económico y cultural de cada comuna.

Desde sus orígenes, el Estado se expresa así mismo a través del vacío: espacios vacíos, avenidas amplias, plazas de gigantes proporciones abiertas para espectaculares procesiones. Frente a lo mismo, diferentes entrevistados señalaron la diferencia entre distintos espacios o barrios debido a la calidad o apariencia de la vivienda. Respecto a la misma, se puede señalar que las características visibles y la

ubicación de la vivienda establecen diferenciaciones entre los mismos habitantes de la ciudad de San Felipe.

“Sujeto 8: lo que pasa es que tienen problemas, básicamente por las estructuras de las casas. Allá todas las casas son pareadas, vez a tu vecino cuando entras o cuando sales... Sujeto 9: por ejemplo en esas villas las casas están todas en pasajes, acá estamos todas entre calles entonces eso te entrega otro tipo de privacidad... Sujeto 8: tenemos más verde. Sí, somos diferentes. Yo lo compruebo porque vivíamos al otro lado. Es así. Lo promocionan como el barrio oriente de San Felipe.”

Se perfila además una búsqueda por parte del habitante de la comuna condiciones residenciales aptas para el desarrollo de la vida familiar. Se reconoce una mejora en la calidad de vida en general de la comuna y sus alrededores, en relación a las condiciones pasadas y vividas en su juventud, siendo un elemento importante al momento de escoger una vivienda.

Sujeto 8: el único cambio... la conectividad... tener tres veces por semana locomoción no era muy chistoso que digamos (risas) hoy día vivir en una ubicación como está me hace suplir todo lo que me imaginaba alguna vez en mi cabeza...

Lo que nos permite el análisis desde el punto de vista jerárquico es la caracterización de la ciudad de San Felipe respecto a sus relaciones y ubicación dentro del espacio, dando a entender el rol secundario que cumpliría la comuna en relación a la metrópolis, siendo como señala Lefebvre una colonia dominada por su metrópolis, precarizada a nivel país y global. *“On the contrary, a kind of overall colonization of space by “decision-making-center” seems to be taking shape. Center of wealth and information, of knowledge and power, are beginning to create feudal dependencies. In this case, the boundary line does not divide city and country but cuts across the urban phenomenon, between a dominated periphery and a dominating center.”*³²

32 Lefebvre, H. (2003). The urban revolution. U of Minnesota Press. Página 98

San Felipe se encuentra inmerso dentro de formas de producción económicas transnacionales, cumpliendo un rol terciario en la producción agrícola. En concreto, el rol ha sido particularmente histórico por esta comuna, pasando de la producción de cáñamo a principios del siglo XX hasta la plantación de viñedos como nos señaló una de nuestra entrevistadas " *yo cuando me fui era la capital de la uva, trabajaba en exportaciones y tuve contacto con gente en EEUU por ejemplo en Filadelfia San Felipe era conocido como la capital de la uva, la mejor uva era de San Felipe y cuando yo llegué ni siquiera de la pasa, San Felipe ya perdió todo eso.*"(Sujeto 6). Así, el rol estaría fuertemente vinculado a la producción de commodities por parte de la comuna.

Esta desigualdad territorial debido a su cercanía con la metrópolis se expresa en el dispar acceso a educación, salud, cultura y también en el desarrollo inequitativo de infraestructura y tecnología, cómo puede ser el acceso a centros de salud o servicios públicos-privados cómo son las oficinas de fondos de pensiones: " *Es muy poco lo que en San Felipe, es que uno no soluciona nada en San Felipe porque no hay. San Felipe en la parte trámites todo depende de Santiago, uno va al banco y le responden que deben esperar la orden de Santiago, entonces es más fácil si yo voy a Santiago y el trámite está solucionado.*"(Sujeto 6). Es decir, como señala Brenner (2013) se generan espacios heterogéneos desiguales consecuencia del desarrollo capital moderno. " *los procesos contemporáneos de urbanización reflejan parcialmente la trascendencia de desarrollo espacial dispar y la desigualdad territorial en todas las escalas*" (pág 58).

Debido a la creciente cualificación de equipos, como la alta especialización en servicios también es factor dentro de la desigualdad espacial de las ciudades. Sin ir más lejos, Sassen (1995) menciona que el carácter estratégico de estos servicios aumenta el valor de los profesionales asociados a la actividad, así como su número, transformando la misma profesión en un valor añadido, aumentando sus costos de servicios. Al contrario, los demás trabajadores, que al no encontrar su función en el

mercado laboral corren el riesgo de quedar atrapados en un ciclo opuesto. *“Poco, osea toda la gente está limitada a sus peguitas nada más y muchos trabajan para afuera en mecánica... en la Peugeot, todos salían a fuera a trabajar pero en sí San Felipe no”* (Sujeto 2). *“Lo otro que se perdió aquí en San Felipe fue el trabajo especializado. Por ejemplo, mi papá es relojero de profesión, estudió para relojería, tiene experiencia en relojería, hace 40 años haciendo relojería...”* (Sujeto 3) Para poder competir dentro del mercado se han aplicado una serie de normas para la formalización de negocios y microempresas, permitiendo la “libre” elección de empleo pero precarizando la situación laboral del trabajador, tema para futuras investigaciones.

Continuando con el acceso a servicios, distintos entrevistados señalaron el poco acceso a centros recreativos o culturales que ofrecía la comuna *“que la parte de recreación hicieran algo importante, mi sobrino tiene 15 años y no entiende que en San Felipe no haya cine, yo creo que las autoridades no se han preocupado por la parte de salud mental, de recrearse que la gente necesita un parque...”* (Sujeto 6). *“el espacio urbano cambió la ciudad, si hoy en día el panorama es ir al Sodimac po. Es un panorama es como decir, oye vamos al Sodimac en familia, ni siquiera los “Helados Olguín” los que se han mantenido por una tradición y una calidad propia pero, no. es como oye vamos al Tottus ya Falabella a pasar la tarde un poco menos. La plaza yo diría que es una de las pocas cosas que va quedando de encuentro, la cívica y la de armas propiamente tal, se han mantenido como un polo de atracción y con cierta belleza”* (Sujeto 1)³³

A esto debemos sumar la escasez hídrica sufrida por distintas comunas del sector afectando no solo a la agricultura de la zona, además de ser el principal foco histórico de la comuna, también, los habitantes veían a los tranques y lechos del río Aconcagua como espacios de recreación, o espacios constitutivos de lo cotidiano, como un panorama de fin de semana: *“se perdió acá, y depende de fenómenos climáticos, el*

³³ Se debe considerar la situación de pandemia que ocurre al momento de realización de las entrevistas, aunque estas dinámicas eran constantes antes de los procesos de cuarentena

río Aconcagua y el río Putaendo... en el río Aconcagua se hacían regatas, cuantas veces de niños lo vimos cuando íbamos a jugar cerca de la Pentzke, se hacen desde Los Andes a veces hasta San Felipe y se ponían los bomberos a atajar las balsas hechizas, y no faltaba el que pasaba de largo, el agua venía de lado a lado, íbamos a buscar totoras a veces... habían como 4 pozas que eran balnearios como Tricahue, de los 4 quedan Tricahue y Andacollo, la poza del milico que le decían está seca y esa se secó porque pusieron las tuberías para llevar agua a los paltos de Panquehue y está seca, seca." (Sujeto 1). "Donde ahora estaba Encon antes era un tranque, donde está la 11 de septiembre todo eso era un tranque y ahí íbamos a jugar nosotros también y el estero era su límite donde está el Puente Negro. Realmente no sé dónde llega San Felipe, no sé si la Punta del Olivo le pertenece a San Felipe a Putaendo... eso era lo otro, tú podías ir a la Punta del Olivo al badem a bañarte, hicieron el badén y se acabó el agua. Igual es triste para la gente, tú los días domingo veías el badem" (Sujeto 5).

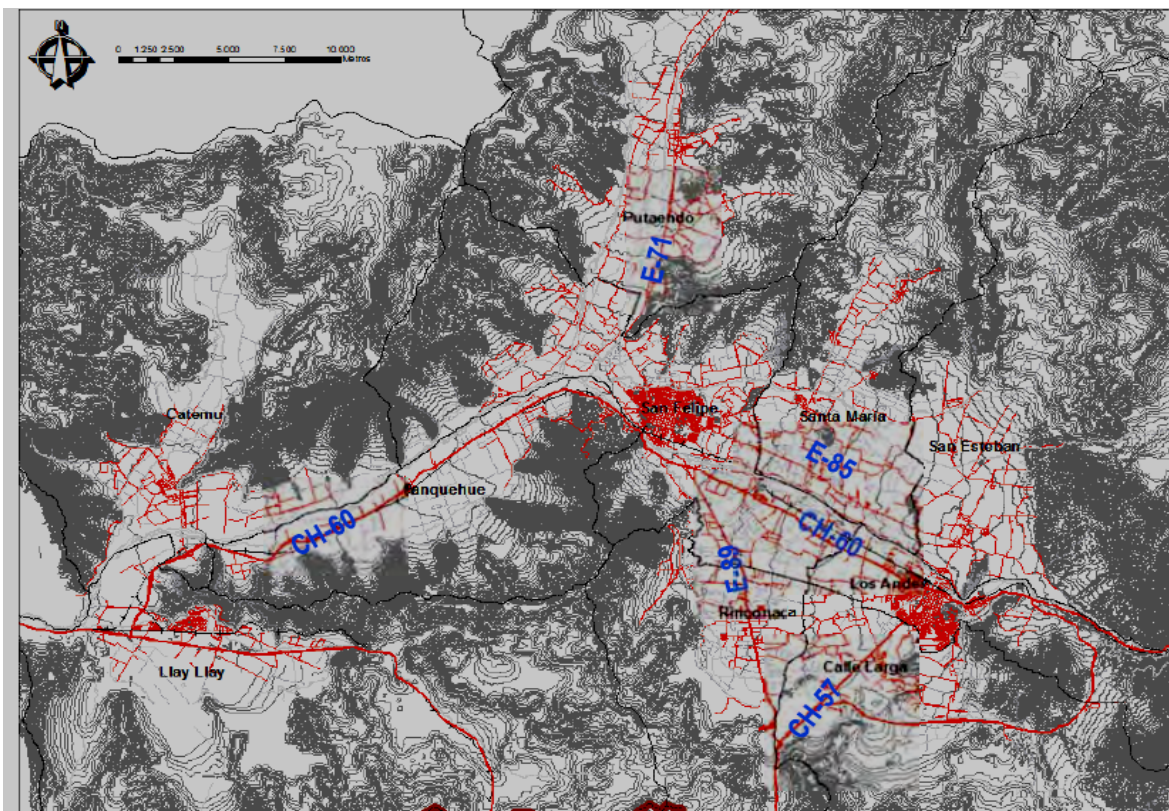
Por supuesto, al desigual desarrollo y planificación territorial se suma la contaminación que presentan distintas comunas en la misma provincia. Sin ir más lejos es el caso de la comuna de Catemu, Panquehue y Llay-Llay, comunas que han presentado distintos casos de contaminación por material particulado en el ambiente dándonos a entender la precariedad o acceso diferencial a un territorio seguro para residir, ubicando empresas que en su funcionamiento dejan secuelas negativas en el ambiente.

Importante de considerar son las transformaciones que ha experimentado la élite (por ende del poder) que se manifiestan en San Felipe. Cómo señala Greene, este tipo de ciudades siempre se han caracterizado por una élite única urbana y local, principalmente comercial y que cumple un rol fundamental en el desarrollo de la ciudad. Tradicionalmente, comerciantes y empresarios locales invierten o lograban que el Estado construyera infraestructura urbana, pavimentando caminos o construyendo rutas para el intercambio de mercancías como es la construcción de ferrocarriles, puertos o carreteras. Pero con el ingreso a las lógicas económicas de carácter neoliberal junto con su consolidación en los años 90" permitió la aparición de distintas

cadena y marcas establecidas cómo son supermercados, farmacias, tiendas de retail o ferreterías. Actualmente poco interesa el desarrollo y progreso local, siendo más importante metas a nivel nacional.

Conectividad y movilidad como externalidad a explotar

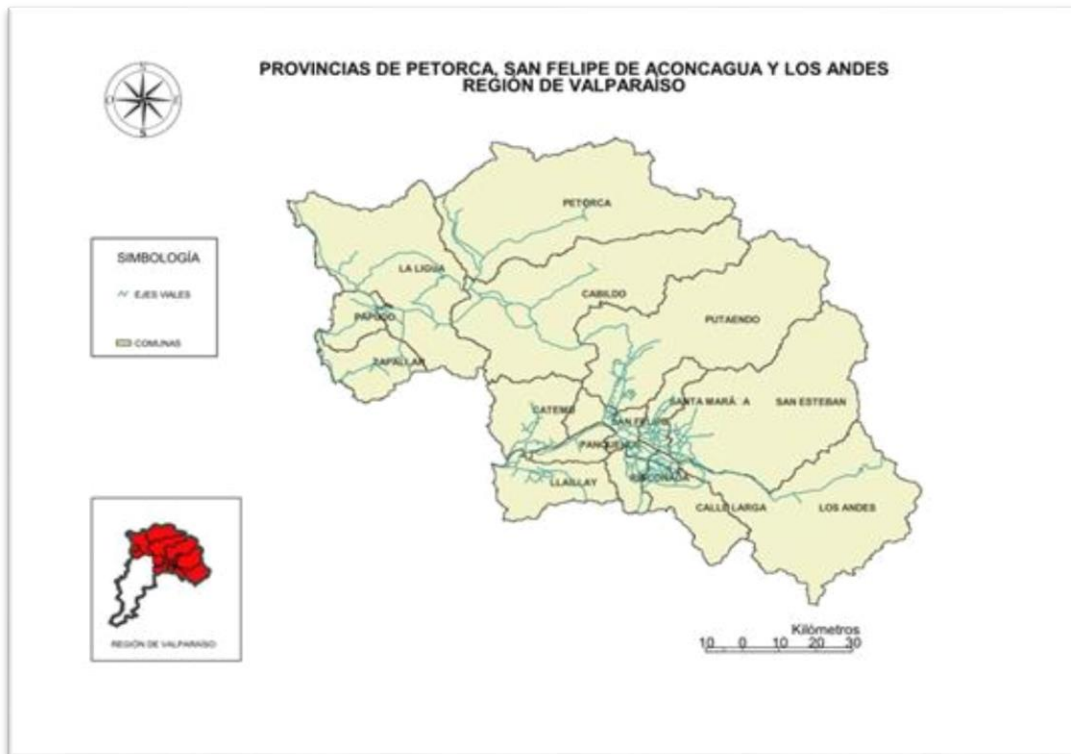
Ilustración 10: Plano de conectividad del valle del Aconcagua



Fuente: Diagnóstico propuesta nuevo PRC San Felipe

En el tema de conectividad, la provincia de San Felipe cuenta con una de las mejores redes viales de la región de Valparaíso. Se encuentra densamente constituida desde el eje cordillera-costa que cruza la provincia y que tiene como fin el comercio Argentina-Pacífico, teniendo una buena conexión con Los Andes y Putaendo, así como con las comunas de Rinconada y Santa María.

Ilustración 11: Mapa de conexiones viales de las provincias de Petorca, San Felipe y Los Andes



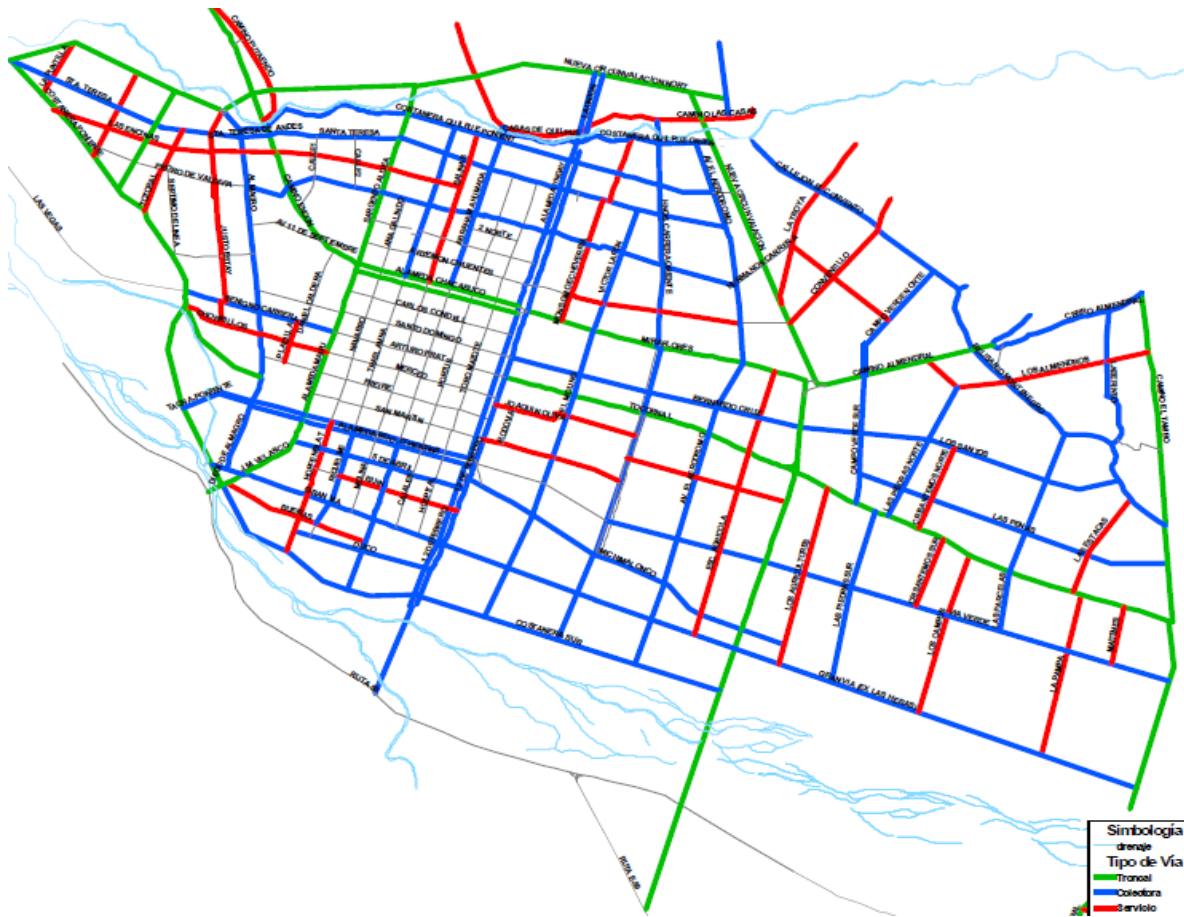
Fuente: Análisis de conectividad y accesibilidad de las provincias de Petorca, San Felipe y Los Andes, Región de Valparaíso. Rojas, 2018.

La comuna es el eje vial de la provincia de Aconcagua, en esta red vial se apoya el movimiento agrícola en fechas concretas del año y una creciente red de servicios para abastecer a la comuna y sus circundantes, su cercanía con la capital hace que los tiempos de movilización sean más cortos, por los que muchas veces los ciudadanos prefieran recurrir por compras más grandes y específicas (Ropa y aparatos electrónicos) a la capital que a los negocios de la propia ciudad.

En los análisis de actualización del PLADECO 2016-2020 se plantea que la zona con mejor conectividad de entrada y salida de la comuna es actualmente la zona del Almendral, ya que a escasos minutos tienen la carretera 60 CH. Por otro lado el sector poniente de la ciudad cuenta solo con la ruta E-71 camino a Encón que une a la ciudad

con la comuna de Putaendo, siendo esto una problemática, ya que en verano aumenta su uso debido a la constante circulación de transportes de carga de fruta, congestionando el camino y sus vías circundantes.

Ilustración 12: Vialidad Estructurante PRC vigente con superposición de anillos de circulación



Fuente: Diagnóstico propuesta nuevo PRC San Felipe.

La Imagen anterior nos muestra los ejes viales con los que cuenta la ciudad y cuáles son los roles que cumplen cada una. Destacan las grandes arterias troncales que cruzan de este a oeste la ciudad, logrando una red de vías que permitirían un flujo y tránsito tranquilo desde un extremo a la ciudad a la otra. Esto se destaca por la constante parcelación de la comuna, predios a nivel de hectáreas que anteriormente eran utilizados para el cultivo son ahora divididos para la venta y construcción en aquellos suelos.

Es importante considerar este punto debido a que es el sector del Almendral donde se concentra gran parte de la producción de viviendas privadas en la comuna. Como fue mencionado anteriormente, en San Felipe existe un desarrollo desigual en la transformación urbana de la ciudad, donde el capital privado escoge sectores con externalidades positivas para la inversión, segregando espacios que ya poseían una separación con el otro sector de la comuna.

No hay que olvidar que los procesos de expansión vial están dentro del modelo empresariales Chileno, en donde las empresas viales privadas han cargado con la mayor parte de la extensión de esta, e indirectamente ha apoyado la expansión inmobiliaria de la región metropolitana hacia sus zonas de influencia, Generando archipiélagos urbanos por toda la región metropolitana y que se expanden lentamente hacia la periferia de la macrozona central (Carroza Athens, 2017).

Los movimientos de población entre las áreas urbanas, o también conocidos como migración interna entre asentamientos urbanos, se relaciona directamente con los cambios que han ido sufriendo las ciudades latinas, y en nuestro caso chilenas, en las últimas décadas (Rodriguez, 2004). Carroza Athens dice sobre estos: *“Específicamente, en el análisis de los movimientos cotidianos estos aparecen asociados fundamentalmente a tres dimensiones; i) los territorios entre los cuales se realizan estos desplazamientos (en gran parte urbanos); ii) la motivación tras los traslados (trabajo o estudio); y iii) la temporalidad con que ocurren (diariamente o con cierta frecuencia semanal)”* (Carroza Athens, 2017). Desde lo anterior podemos inferir en nuestro caso que el flujo de movilidad entre Santiago y San Felipe existente es importante para la ciudad Aconcagüina, pero es marginal para la capital, no así el flujo entre San Felipe y Los Andes, que se da entre el primero con el segundo, que es importante en el MC/ADT³⁴. El aumento de movimiento entre las ciudades del Valle

³⁴ Athens, N. C. (2017). Transformaciones en los patrones de movilidad cotidiana en nuevas geografías de la urbanización: El caso de la macrorregión central de Chile. Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada, 56(3), 207-227. Página 221.

Alto del Aconcagua y de aquellas con Santiago tiene su fundamento en las mejoras de las redes viales que conectan a estas entre sí.

Por ende uno de los pilares que sustenta la vida de los habitantes de San Felipe, así como su futuro, está en la mejora de las redes viales y de comunicación con la macrozona central, ya que diariamente parte de sus habitantes se movilizan hacia la urbe capitalina. Por otro lado la mejora vial desde Los Andes y su puerto terrestre, hacia los puertos de la costa es otro punto a tocar, y que se ha planteado en los planes regionales y comunales desde inicio de este siglo. El hecho de plantear que sobre la zona del Aconcagua fluya una gran cantidad de camiones podría influir en algunos sectores económicos de la provincia, como lo son los rubros del combustible, comida y alojamiento.

Diferenciación y exclusión territorial de San Felipe

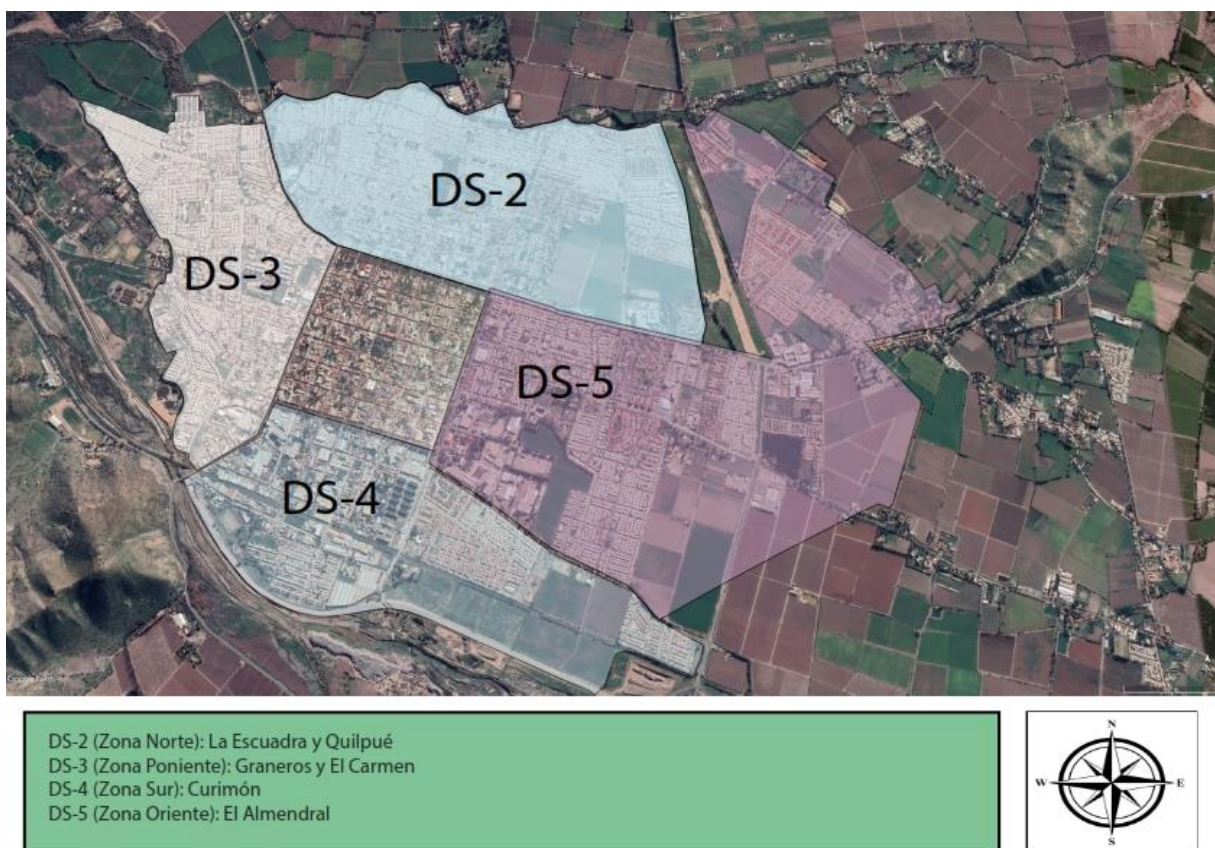
En la conformación de la ciudad es importante señalar el rol que cumple las 4 grandes avenidas que rodean el plan de damero de la comuna. A primera vista, las avenidas resaltan bastante en la formación del espacio, siendo un eje vial que está presente desde los orígenes de la comuna, siendo un elemento significativo en la diferenciación y distribución de poblaciones en San Felipe considerando la protección y poca alteración del casco histórico. De manera práctica, hemos decidido proponer cinco sectores que se diferenciarían en la conformación espacial de la comuna, así demostrando las desigualdades en su proceso de urbanización.

Las avenidas son marcadas como eje diferenciado y limitante. Son los mismos habitantes quienes utilizan aquella diferenciación, siendo un elemento propios de la ciudad y límites tácitos que son señalados entre las clases bajas y medias, y/o adinerados, como lo hemos podido recabar en las entrevistas que hemos realizado: *“siempre se decía por ejemplo, era la Alameda Yungay hacia arriba, hacia el norte donde está la villa Aconcagua, al lado de la cancha de tenis, y ahora sigue donde mismo, cercano al club San Felipe, esos eran los sectores donde uno veía o*

visualizaba que eran más acomodado entre comillas, y uno decía ahí viven gente de plata. El resto éramos como sectores más pobres". (Sujeto 1). Con el paso del tiempo y la expansión de la ciudad al parecer estas diferencias siguen marcadas: *"Anteriormente me nombró como que en su época había una división social en la ciudad todavía se da? o hay una nueva; Todavía se da, todavía de Yungay para arriba son los ricos, y de Yungay hacia abajo los pobres digamos"* (Sujeto 1).

La división que hacemos referencia es una división territorial, en la cual el habitante de San Felipe tiende a dividir la ciudad en dos desde la Avenida Yungay, en pos de comunicar la diferenciación y distinción dentro del territorio urbano. Para nuestro interés, la distinción es poco rigurosa. La división de la ciudad a partir de la avenida señalada, no lograría apreciar, en el recorrido de la comuna, el cambio respecto al nivel socioeconómico vinculado al costo de las viviendas, entregando pocas características entre los territorios divididos por la avenida.

Ilustración 13: División distritos censales según orientación espacial



Elaboración Propia

Fuente: Satelite Pro

Por ende hemos decidido dividir la comuna según su orientación espacial, teniendo en consideración los datos por sector entregados según Censo (Ver Tabla N°7).

Tabla 7: Sector censal según división espacial

SECTOR SEGÚN CENSO	DIVISIÓN	DISTRITO CENSAL
Quilpué	NORTE	DS-2
La escuadra		
Bellavista		
El Asiento		
Los graneros	ESTE	DS-3
El Carmen		
San Rafael		
Curimón	SUR	DS-4
T. Blancas		
Almendral	OESTE	DS-5

Elaboración propia

Fuente: Elaboración propia

Caracterizamos los ejes construidos como una manera de distinguirse y de diferenciación social que se palpita en la sociedad sanfelipeña. Se ve a la gente que vive en el oriente como habitantes de una clase social determinada, y dentro de aquel mismo espacio. Los habitantes de la zona oeste se diferencian de los de la zona norte, separándose físicamente por el aeródromo “Víctor Lafont”. Otro punto es la diferencia de construcciones en los espacios, en el eje oriente es la zona de mayor crecimiento en base a condominios, y en el cual se ubican los únicos 2 condominios cerrados de la ciudad, por el contrario en el eje poniente es la zona más pobre de la ciudad y donde se concentran los programas sociales de ayuda a la vivienda del estado, y la zona de mayor concentración de la población es el eje norte, colindante con el estero Quilpué.

Realizando una comparativa entre el valor del metro cuadrado en los diferentes barrios de la comuna, podemos señalar una diferenciación evidente entre los precios de los ejes este y oeste.

Tabla 8: Valor metro cuadrado según sector Censal

Sector Censal	Valor m2 en UF
El Carmen	3.37 UF
La Escuadra	3.2 UF
Los Graneros	4.31 UF
Quilpué	1.85 UF
Almendral	5.06 UF
San Rafael	0.63 UF
Curimón	1.15 UF
Tierras Blancas	0.68 UF
Bellavista	0.13 UF
El Asiento	0.24 UF

Elaboración propia

Fuente: Datos SII 2018

Podemos observar que, según nuestra división los sectores ubicados en el sur de la comuna poseen un precio menor por metro cuadrado a diferencia del sector oeste de San Felipe, donde se encuentra ubicado el Almendral, la cual presenta una mayor expansión en la construcción de viviendas y servicios. Se podría explicar esta diferencia debido a que es en el sector sur donde se ubica la famosa población “250”, un barrio que, según sus propios habitantes posee una mala percepción sobre las personas que lo habitan. *“lo raro es que sabemos quiénes son los malos, son de aquí, sabemos dónde viven, en la 250, ¿Dónde están los malos? Allí están los malos. Ellos salen a robar porque no tienen...”* (Entrevistado 3). Además, el sector sur es un territorio destinado a la producción agrícola, teniendo como uso de suelo un valor netamente agrario y compuesto por algunas islas urbanas, siendo de poco interés para la inversión y construcción inmobiliaria.

Otro punto a destacar es el señalado en el capítulo anterior, el Almendral se encuentra cercano a la carretera E-89, una vía que conecta con la metrópolis Santiaguina y la comuna de Los Andes, siendo considerado por sus habitantes como un plusvalía de la vivienda en aquella ubicación.

Expansión y cambio del uso del suelo: Valor de cambio por sobre el valor de uso

“La cualidad urbana del suelo -económica, no necesariamente jurídica se produce mediante la agregación de valor, las más de las veces no in situ, a la materia prima natural.” (Daher, 1991 Pág 285).

Desde el proceso de nueva acumulación capitalista, se ha cambiado la forma de ver el suelo y los espacios de las ciudades siendo esto uno de los motores de crecimiento y acumulación de capital de las zonas urbanas, especialmente el explotado por las inmobiliarias para la construcción de complejos habitacionales. Esto ha llevado a una lucha incesante por el valor del suelo dado la necesidad de cada vez más viviendas. Se ha hecho ver al suelo urbano como un recurso escaso (Daher, 1991). En el caso de la ciudad la necesidad de nuevos suelos para complejos inmobiliarios en la ciudad ha hecho que se pierdan los terrenos agrícolas más cercanos a la ciudad, cambiando zonas que eran hace no tanto tiempo el límite urbano a manchas de casas que continúan su expansión hacia las áreas agrícolas, sectores como el Almendral son actualmente parte de la ciudad y no un caserío aislado de esta, otros como el Tambo y la Troya van perdiendo la primacía rural poco a poco.

Otro caso es el comienzo de pérdida de suelo industrial de la ciudad, en la cual la zona histórica al sur de la ciudad que limita entre la Avenida Bernardo O’Higgins y el río Aconcagüa ya ha sido declarada en el estudio final del nuevo plan regulador como suelo de vivienda en altura, suelo que al estar a la par del centro de la ciudad es muy codiciado por las inmobiliarias, por ejemplo la desaparición de la planta Número 3 de la conservera Pentzke ha sido en desmedro de un nuevo condominio tipo mediterráneo en la zona de la avenida Michimalongo.

Un caso especial y digno de mención es el área de cultivos que se encuentra entre la avenida Miraflores y las calles Hermanos Carrera y Circunvalación Oriente, el cual es

ocupado actualmente por una chacra de parras que resulta rodeada por casas y el hospital, creemos que prontamente esta zona pase a ser complejos inmobiliarios dado la creación de las calles anteriormente nombradas y que son parte del segundo anillo vial de la ciudad, el cual mejoró los tiempos de transporte entre el área norte y el oriente.

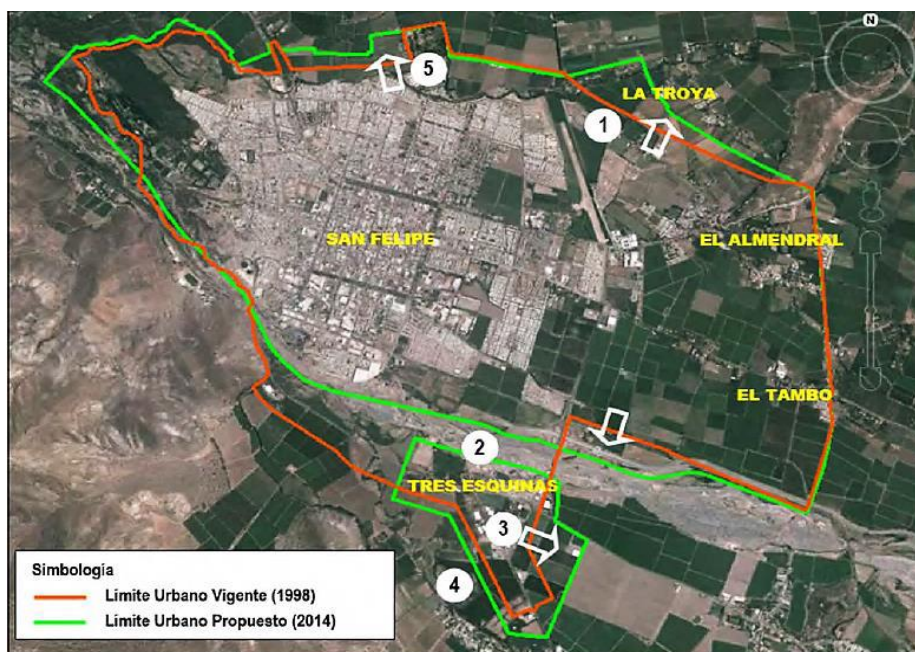
Según el Tomo II del Estudio de actualización del Plan Regulador (2020): *“La localización de la población en la comuna se supedita a la existencia de vialidad y a la ocupación intensiva del valle para actividades silvoagropecuarias y particularmente agrícolas. La disponibilidad de recursos hídricos y buenos suelos de cultivo han permitido una ocupación históricamente importante del sector en el contexto regional, la que determina que el área del Valle de Aconcagua sea el territorio que más entidades pequeñas tiene, muchas dispersas al interior del valle y cercanas a las áreas de producción”*, Llegando a la conclusión que prácticamente todo el terreno apto para habitar en la comuna de San Felipe, se encuentra parcialmente habitado,

En la última década, el Municipio se encontró dentro de los procesos de aprobación de un nuevo Plan Regulador Comunal, en el cual se plantean como zonas urbanas a los centros poblados de San Felipe, Tres Esquinas, Curimón Y San Rafael, y el resto se supone que continuarán siendo rurales. En las zonas urbanas anteriormente nombradas las residencias son principalmente viviendas aisladas o agrupadas en villas residenciales de un piso que varían en tamaño, y por otro lado se encuentran algunos complejos residenciales de bloques de baja altura,

La siguiente imagen nos muestra la situación de San Felipe y citando al documento de estudio de actualización del PRC *“La situación específica de San Felipe y Tres Esquinas, en la cual, en términos generales, se ha separado la zona de San Felipe de la zona de Tres Esquinas, dejándolo como dos sectores urbanos independientes, simultáneamente se ha extendido el límite urbano hacia el norte del sector La Troya debido a la constante activación del sector con usos de vivienda y equipamiento principalmente y, por último, se ha decidido dejar fuera del área urbana la cuenca del*

Río Aconcagua, esto debido a la imposibilidad de desarrollar usos urbanos en ese sector, sumado a la condición de riesgo que éste puede tener”.

Ilustración 14: Mapa Límite Urbano Vigente Y límite Urbano Propuesto por el Nuevo PRC

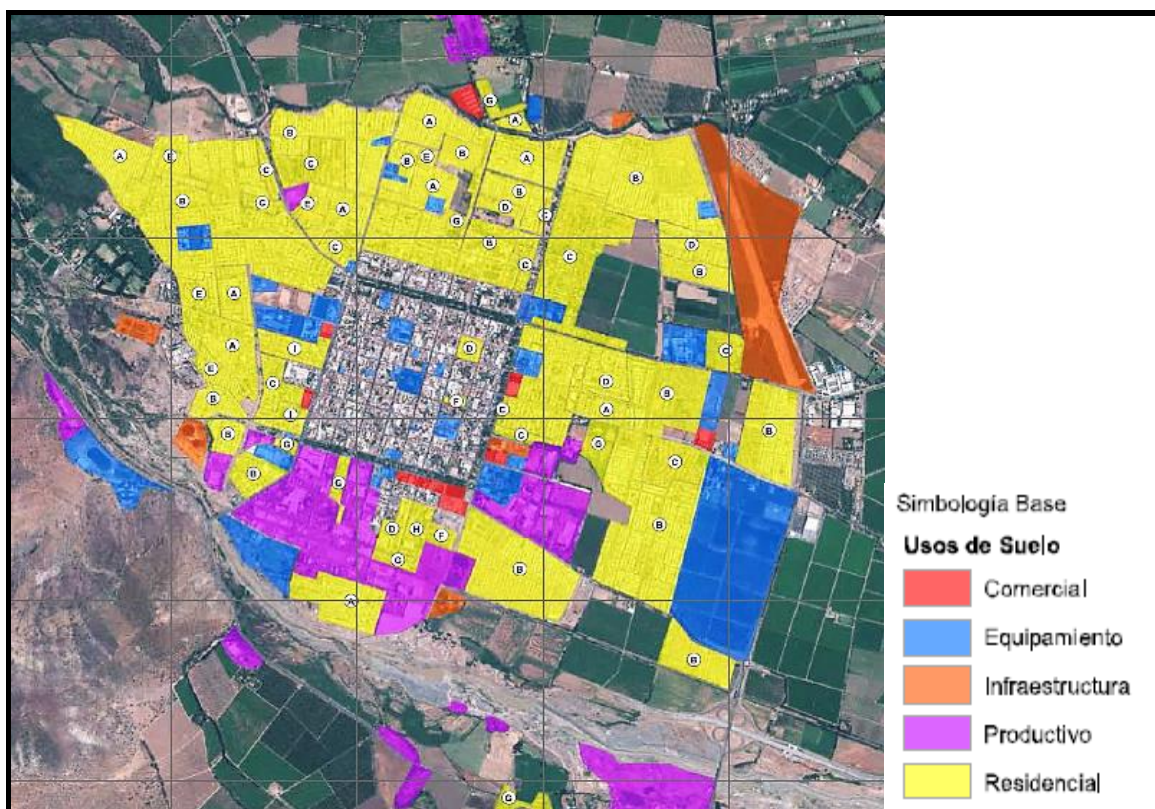


Fuente: Memoria Explicativa PRC propuesto para comuna de San Felipe

Las principales limitantes al crecimiento son de carácter natural: el Río Aconcagua, Las Vegas y el Estero Quilpué. Entre las condicionantes antrópicas se cuentan las plantas de tratamiento, el aeródromo, la Escuela Agrícola y condiciones normativas existentes en zonas H del PRC.

Por otra parte la ampliación de ciertas calles, y creación de nuevas en la comuna generan un aliciente para la urbanización de nuevas áreas. Sobre lo anterior el nuevo Plan regulador plantea una necesaria expansión vial en las nuevas áreas de expansión urbana y en otras zonas que se busca consolidar como urbanas, entre ellas el Almendral y la Troya. Así mismo, los limitantes de expansión son naturales (estero, río y serranía), por lo que el crecimiento de la ciudad se dará en áreas que ya se encuentran habitadas pero que predomina el uso del suelo a nivel agrícola..

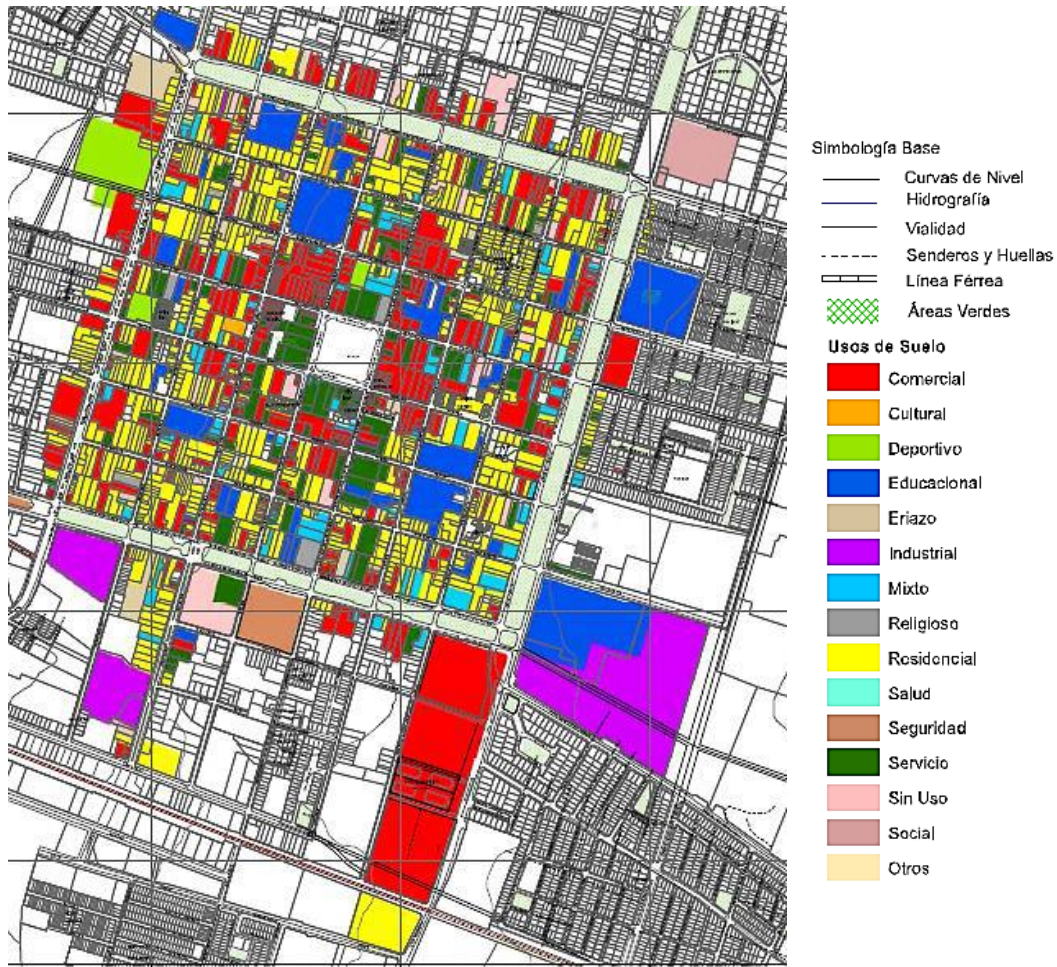
Ilustración 15: Mapa Uso de suelo de la ciudad de San Felipe



Fuente: Memoria Explicativa PRC propuesto para comuna de San Felipe

La zona del damero está altamente diversificada por lo que es complicado encajar en algún tipo, en esta se encuentran zonas comerciales, junto con pequeños espacios residenciales, los cuales en su mayoría son vestigios coloniales. También encontramos una gran parte del equipamiento municipal, concentrado principalmente en la zona de la plaza.

Ilustración 16: Uso de suelos en el damero de la ciudad de San Felipe



Fuente: Diagnóstico propuesta nuevo PRC San Felipe

Se plantea como cambio de suelos las zonas productivas del sur de la ciudad, pasen a ser residencial de altura, así como la inclusión de esta variable para las demás áreas residenciales ya existentes. De esta manera se reduce aún más la antigua zona “Industrial” de la ciudad, causado por la quiebra y desaparición en el área de agroindustria y agroexportación.

Ilustración 17: Imagen Satelital de San Felipe 2021



Fuente: Satellites.pro.com

La expansión de la ciudad ha llevado a aumentar las áreas urbanas hacia la Troya y el Almendral, por otro lado el Tambo es una zona que aún está en su totalidad sembrada y dedicada a la agricultura, no es la misma situación de La Troya (Almendral bajo en esta imagen), que al verse rodeada y en el medio de la expansión urbana los campos han comenzado a ser usados como zonas de secado de frutas y maíz, siendo estas pobremente trabajadas y pareciera ser estar a la espera del desarrollo inmobiliario y parcelación.

Concentración Metropolitana: Santiago y su influencia en la macrozona central

Esta red ha sido el catalizador de un acelerado proceso de conformación de una región urbana (De Mattos, 2011) en la que se traslapan de manera coalescente tanto el Área Metropolitana de Santiago (AMS), como el Área Metropolitana de Valparaíso (AMV), aglomeraciones desde las cuales se van involucrando nuevas comunas como espacios periurbanos, hecho que Hidalgo, Arenas et al. (2014) denominan como la nueva macrozona urbana central de Chile. (Hidalgo, 2016)

Hidalgo y Arenas (2016) señalan que la expansión de la macrozona urbana central se ha debido a la difusión de diferentes mecanismos de construcción inmobiliaria, infraestructura y equipamiento. De ellas señalaremos las más consecuentes con el caso de San Felipe: *La construcción de conjuntos residenciales horizontales de grupos medios y medios altos, en espacios periféricos de bajos ingresos, con predominio de población pobre y con un espacio residencial edificado con base en la vivienda social y la autoconstrucción.* Consideramos que en comparativa a espacios más céntricos San Felipe es vista como una gran alternativa a la construcción y edificación de condominios horizontales. Su desventaja comparativa respecto a otras comunas más cercanas a la metrópolis se ve disminuida con el bajo precio de acceso y alta disponibilidad³⁵, generando proyectos inmobiliarios de barrios exclusivos y cerrados, con una clase socioeconómica media que, aprovechando la oportunidad inmobiliaria escogen estos sectores por sobre proyectos con las mismas condiciones, pero ubicados en áreas metropolitanas con un mayor precio.

Según la metodología OCDE en el 2012, se llevó a cabo la definición de las Áreas Urbanas Funcionales que componen la Macrozona Central para los años 2002 y 2012. Permite ver cómo ha ido cambiando la conformación de la macrozona tanto urbana

³⁵ En comparación, valor promedio del metro cuadrado de viviendas en Buin equivale a 35UF, en promedio en el sector El Almendral 5,6UF.

Fuente: SII <https://www4.sii.cl/mapasui/internet/#/contenido/index.html>

como funcionalmente y la ampliación del campo de externalidades urbanas de Santiago y otras áreas urbanas (Farah & Dintrans, 2020).

En el año 2002 se identificaron seis FUA en Chile, de las cuales destaca el FUA de Santiago, con 47 comunas (35 núcleo urbano y 7 hinterland). De las 35 comunas que componen el núcleo, 34 forman parte de lo que se conoce como el Gran Santiago mientras que el resto de las comunas da cuenta de una definición funcional mayor de Santiago derivada de las conmutaciones laborales de aquellas comunas hinterland como Talagante, Padre Hurtado y Buin que envían un porcentaje superior (Farah & Dintrans, 2020) .

En 2012 la situación cambia, y se añaden 3 Áreas Urbanas Funcionales nuevas: La Calera, Los Andes y San Felipe. FUA de San Felipe y Los Andes poseen una relación funcional con dos y tres comunas respectivamente. Además, se presenta como relevante la extensión del Área Urbana Funcional de Santiago que anexa la comuna de Tiltil como Hinterland llegando a una conformación de 48 comunas. También en el caso del núcleo del FUA de Santiago, se expande con la incorporación de las comunas de Talagante, Calera de Tango y Padre Hurtado en el sur poniente, y Buin en el sector sur (Farah & Dintrans, 2020). En el 2012 tanto Los Andes como San Felipe, poseen una relación funcional con la FUA de Santiago en movimiento de personas de trabajo y estudio.

Santiago es la principal urbe de la zona y sobre la cual gira toda la zona central y el país, de esta las demás zonas dependen tanto económica como políticamente. En relación, se ha llevado a una lucha dentro de la entre ciudades a nivel global por el capital (Brenner 2003, Harvey 1977) y las personas, viendo quién atrae más desde la zona capital a su sector. Las ciudades medias e intermedias de la competencia zona central poseen distintas características que las hacen únicas frente a sus pares, y de lo cual explotan estas ventajas para la atracción de capital. La zona alta del Valle del Aconcagua explotaba sus fértiles tierras para la agricultura, o lo hacía hasta que los

procesos urbanos comenzaron a mutar y transformar las ciudades, al igual que sus alrededores.

Tanto la financiarización como el proceso de liberalización del suelo han hecho que las matrices productivas de los territorios cambien (De Mattos 2014). El conflicto no es por absorber el capital para su fin en el campo agrícola, sino para atraer la inversión por parte del capital inmobiliario y por ende, personas que buscan un nuevo hogar cerca de la capital, pero en una zona con externalidades que Santiago debido a su configuración urbana no puede ofrecer a bajos costos (Cáceres & Seguel 2015).

Tabla 9: Promedio de crecimiento entre censos 1982-2017 de comunas aledañas a la Región Metropolitana

Comuna	Censo			Promedio
	1982-1992	1992-2002	2002-2017	
Melipilla	24,89%	15,10%	23,53%	21,17%
Los Andes	22,10%	17,36%	9,76%	16,41%
Casablanca	16,72%	24,16%	18,58%	19,82%
Olmué	10,93%	10,65%	19,47%	13,68%
Limache	13,90%	-15,70%	34,48%	10,89%
Llaillay	13,58%	6,41%	11,96%	10,65%
Rancagua	25,93%	12,61%	11,35%	16,63%
Machalí	17,67%	25,79%	40,56%	28,01%
San Felipe	22,05%	14,87%	16,55%	17,82%
Quillota	13,07%	11,74%	16,13%	13,64%
San Antonio	16,97%	10,37%	4,54%	10,63%
Placilla/Curauma ***	37,32%	35,34%	69,26%	47,31%
La Calera	13,64%	7,53%	2,08%	7,75%

**Fuente: Datos Censo 1982,1992, 2002, 2017

*** Poblaciones que han tenido un crecimiento considerable y comparable a otros territorios en las últimas décadas

En la tabla expuesta se ha analizado las principales urbes que rodean la metrópolis de Santiago y que son parte de la macro zona central del país. En ellas, San Felipe ha tenido un crecimiento constante, que ha retomado en las últimas décadas, con un promedio de 16,6%, siendo de la parte norte de la macro zona la de mayor crecimiento, se ha concentrado en las zonas al sur de la ciudad capital. En comparación con el crecimiento a nivel país, San Felipe se ha mostrado con un crecimiento cercano al 13,98% nacional, mostrado en los últimos años.

Lo anterior nos hace pensar que las ciudades de la macrozona central tienen un crecimiento por sobre el promedio nacional, atribuible a la influencia de la Metrópolis Santiaguina. Por lo tanto, es posible atribuir el crecimiento del sector, a la búsqueda por parte de personas por lugares cercanos a la capital, con condiciones de habitabilidad mejor y posible de alcanzar, que en la capital serían inalcanzables; como también personas que pretenden adquirir una segunda vivienda. Se genera una competencia en la atracción de esos capitales móviles, transformado en la participación de la inversión y construcción de viviendas por parte de inmobiliarias o privados.

Viendo los datos los movimientos de personas son ciertamente importantes entre Santiago y San Felipe, ya que aún existe una dependencia de servicios, trabajo y educación:

“Claro... para hacer los tramites importantes hay que ir a Santiago. Osea yo para ser relojero dependo de Santiago, Porque venden todo allá... repuestos” (Entrevistado 2);
“Te das cuenta que vas a comprar algo y acá hay la mitad, lo básico, lo que sobra de otros lados y tú vas al mismo supermercado por ejemplo el Unimarc de aquí y no encuentras nada, vas uno en Viña y como un Jumbo. Va variando mucho respecto con la población que existe, se cree que en San Felipe solo debe estar lo básico, además estamos a un paso de Santiago y vas a Santiago a comprar. Si no encuentras algo acá en San Felipe en una hora estás en un mal en Santiago. Una hora es nada...”
(Entrevistado 9)

“Es bueno, llega harta gente, también ha llegado mucho comercio, se ha abierto hartas tiendas grandes. Al final había tenía uno que viajar mucho a Santiago, a otros lados a comprar, no se podía abastecer de tantas cosas”. (Entrevistado 10)

La concentración como hemos señalado afecta en la producción desigual del espacio, siendo en el caso Chileno algo que viene desde su origen como nación. El centralismo desde a comienzos del siglo XIX se impone como medida para afianzar el territorio nacional posterior a las guerras civiles que se manifestaban en aquella época. Con la incorporación de diferentes territorios tanto en el norte con la guerra del Pacífico y en el sur con la colonización de ciudades como Puerto Montt o Valdivia, incluyendo la incorporación de la Isla de Chiloé y Rapa Nui se consolidó el modelo centralista como forma de cohesionar el territorio (Palma, 2009).

Por lo tanto, el modelo centrista en la toma de decisiones no es un fenómeno exclusivamente vinculado al neoliberalismo, y es, como señala Lefebvre, propia del desarrollo capital. *“Así, existe consenso en que un atributo distintivo de toda metrópoli es la concentración de gran cantidad de población en un segmento reducido del territorio nacional -donde también se localiza una proporción elevada de las actividades económicas, sociales y políticas del respectivo país”* (Villa & Rodríguez , 1997).

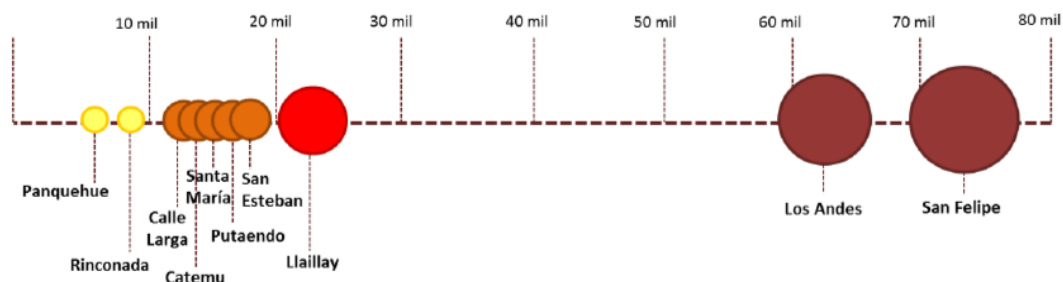
Importante es señalar el interés por parte de privados en la compra de parcelas para residir, otra manera por la cual la expansión metropolitana se ha hecho presente, debido a que se busca (al igual que en la compra de viviendas a grupos inmobiliarios) tranquilidad y espacios verdes, pero con un mayor espacio y una mayor capacidad de endeudamiento por parte del comprador, afectando (de igual forma que la inversión a gran escala) a las formas de vida que existían anteriormente. Un elemento que podría ser investigado a futuro.

Por ejemplo el número de autos que circulan promedio entre el Valle de Aconcagua y Santiago es de (ADT/AIM) 20.480 por la autopista Los Libertadores³⁶, estos nos indica que hay un gran flujo de transporte de varias áreas entre personas y mercancías con la capital. Y sumado esto a las designaciones de San Felipe Y Los Andes como FUA, creemos que estas dos zonas tienen relación como zonas Funcionales de Santiago además de sus propias zonas.

³⁶ Recopilado de <https://www.viaschile.cl/informacion-financiera/memoria.html>

Provincia de San Felipe: Relaciones de poder como capital provincial

Ilustración 18: Jerarquía de Centros Poblados Intercomunal Alto Aconcagua



JERARQUÍA CENTROS POBLADOS – PROYECCIONES 2032
(NÚMERO DE HABITANTES)

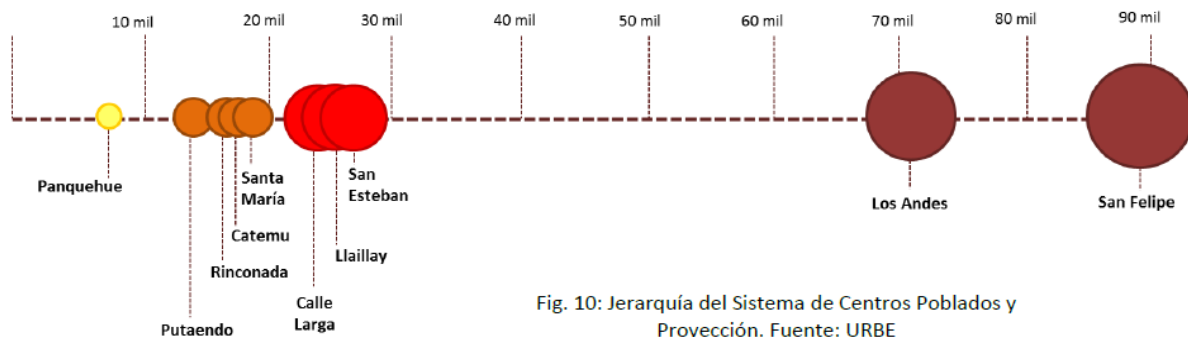


Fig. 10: Jerarquía del Sistema de Centros Poblados y Proyección. Fuente: URBE

Fuente: Memoria PRI Alto Aconcagua 2014, Consultora URBE Arquitectos.

San Felipe, como capital provincial concentra la mayor parte de población de su provincia y es la ciudad más poblada del Valle Alto del Aconcagua, a su vez su tamaño ejerce una “presión” sobre las demás zonas urbanas y rurales que la rodean, y que componen la provincia de San Felipe. Por ende existe entre la ciudad y sus zonas de influencia una relación de jerarquías.

Tabla 10: Cantidad de habitantes y viviendas según Censo en la Provincia de San Felipe

Comunas	1982		1992		2002		2017	
	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas
San Felipe	44730	10650	54591	14096	64126	19116	76844	25539
Putaendo	11915	2840	12806	3602	14649	4471	16754	5342
Santa María	9720	2365	11575	3144	12813	3749	15241	5002
Panquehue	4787	1081	5900	1520	6567	1844	7273	2244
Llailay	17851	3928	20276	5030	21644	6337	24608	7979
Catemu	10200	2305	11295	1858	12112	3685	13998	4552

Tabla elaboración propia

Fuente: CENSO, 1982, 1992, 2002, 2017

Existen diferencias entre los roles que cumple cada ciudad y pueblo dentro de la zona de influencia en la macrozona central, San Felipe y la comarca Aconcagüina son históricamente zonas agrícolas, en las cuales sus habitantes mayormente trabajaban en puestos para ese rubro, pero con la expansión del área de servicios eso se ha puesto en entredicho, ya que la mayor parte de los trabajadores de la zona lo hacen para estos nuevos rubros en desmedro del campo. Pero es interesante remarcar que las mayores generadoras de divisas siguen siendo las empresas del rubro de la agricultura. Por ende creemos que aun con la caída de los números en la mano de obra y el declive del sector agrícola en la ciudad (Cierres de Conservas), la zona no ha perdido esa función dentro de la economía nacional y dentro de la macrozona.

Los habitantes entrevistados señalaron en diferentes ocasiones que poseen un grado de interacción con las comunas aledañas debido a sus relaciones de parentesco, familias que habitan en las comunas señaladas, como también un porcentaje de personas que habitaban anteriormente aquellos territorios (Ver tablas 10 y 11). Como hemos explicado, la comuna se caracteriza históricamente por su actividad agrícola, pero es una actividad que es propia del conjunto de territorios que conforman la provincia de San Felipe. Se puede agregar a lo señalado que entrevistados mayores comentaban como era para ellos recorrer comunas, no logrando observar que habían

transitado de una a otra. *“de campo, todo de campo, de tierra entre medio de potreros, te digo me mandaban a comprar y echaba la talla que trabajaba en la línea blanca... iba a comprar alimentos para los pollos ahí para Quebrada de Herrera a pie, de ahí el asiento caminaba hasta Quebrada de Herrera y chico po, si estaba chico debí haber tenido como unos 7 años, caminábamos harto... nopo y ahora todos eso potreros, esos caminos ni siquiera asfaltado uno que otro pedazo nomás... Entre paréntesis la división entre Putaendo, porque después pasó a San Felipe el sector antes correspondía a Putaendo, y después donde está carabineros en la mitad en la calle donde está carabineros a quebrada de herrera corresponde a Putaendo y de ahí para abajo hacía San Felipe”* (Entrevistado 7).

Dentro de la misma ciudad existen jerarquías conformadas, por ejemplo, la influencia que ejerce el casco histórico (Damero) sobre la ciudad sigue estando presente, ya que se “alega” la constante necesidad de ir a esa zona a realizar los trámites civiles y bancarios. El centro concentra en su totalidad las funciones municipales y bancarias de la ciudad, así como gran parte del comercio minorista y mayorista, aunque su influencia ha ido en declive con la llegada de nuevos comercios multinacionales, como lo es Falabella, Líder, Jumbo, Sodimac y Tottus, los cuales, se han ido ubicando en diferentes zonas de la ciudad, haciendo que muchas veces se innecesario ir al centro de la ciudad de compras. Aquellos servicios privados son atractivos a los habitantes de las comunas aledañas, considerando que en la gran mayoría solo se cumple con el acceso a servicios básicos, como son el Banco, Bomberos o Comisarías.

Tabla 11: Habitantes de San Felipe que en 1997 residían en comunas de la provincia de San Felipe

Comunas de la Provincia de San Felipe	Frecuencia	Porcentaje (%)
Catemu	211	0,36%
Llailay	233	0,40%
Panquehue	309	0,52%
Putando	451	0,76%
Santa María	503	0,85%
Total	1707	2,89%

Tabla de elaboración propia

Fuente censo 2002

Un 2.89% de las personas de San Felipe en el año 2002 venían de la misma provincia, este dato es diferente a la pregunta que se hace en el año 2017, así como su frecuencia respecto a su base de población.

Tabla 12: Comuna de residencia anterior habitantes de la ciudad de San Felipe 2017

Comuna de Residencia Anterior	Frecuencia	Porcentaje (%)
Catemu	202	2,11%
Llailay	281	2,94%
Panquehue	289	3,02%
Putando	586	6,13%
Santa María	570	5,96%
Total	1 928	20,17%

Tabla de elaboración propia

Fuente Censo 2017

Un 20% de los habitantes nuevos de San Felipe vienen de la misma provincia según los datos del censo 2017, respecto a la cantidad de gente que reside antes en otras comunas. Considerable pensando la interacción continua entre territorios de la provincia.

La existencia de jerarquías que ocupa cada ciudad, pueblo o área urbana dentro de cualquier zona o región es algo normal y está mediado por su cantidad de habitantes, y la relación que estos generan entre las urbes, haciendo que a mayor cantidad de habitantes mayor es la jerarquía política e institucional que esta tiene (Salazar, 2017). Es esto último lo que sucede en la comarca Aconcaguina, dos ciudades contienen la influencia y poder necesarios para hacer que las zonas que la rodean sean de su influencia. Tanto la ciudad de Los Andes como San Felipe ejercen influencia sobre sus respectivas zonas de influencia provinciales, ya que las comunas dependen fuertemente de las labores institucionales que proveen desde los organismos estatales a los habitantes de la zona.

Esto puede llegar a ser un problema, ya que se carece de los instrumentos administrativos necesarios para articular a las zonas como varias unidades urbanas, y no como una sola zona que ejerce influencia sobre las demás. Esto sucede desde los ámbitos primarios del gobierno central hacia los gobiernos regionales, los cuales ignoran la relación escalar que se da en estos casos, lo que hace que se ignore las fisuras y genera un desfase a la hora de aplicar políticas públicas, lo que es una omisión que alienta una desigualdad de trato entre las distintas zonas que componen la provincia de San Felipe, nuestro caso.

La concentración de servicios y recursos de San Felipe por ser capital provincial generaría una relación de dependencia de los centros habitados menores con la ciudad, su ciudad capital, lo que vendría siendo en menor escala una relación centro-periferia, similar a lo expuesto con Santiago y la macro-región.

Ritmo y vida cotidiana: Nivel del Habitar

Lefebvre (1976) señala que lo natural se explica como algo oculto, en paralelo a los cambios de ritmos del corazón después de cualquier actividad física o experimentar una emoción. Establecer una gestualidad como algo natural falsifica situaciones. Los gestos no pueden ser atribuidos a la naturaleza. Se hace pasar como algo natural cuando se ajusta perfectamente a los modelos ya aceptados y valorados por la tradición.

No existe algo natural en los ritmos formados en la urbanidad, recordemos que ser parte de una sociedad, grupo o nacionalidad implica una performatividad, aceptar valores que son impuestos, aprender un oficio según las normas establecidas, como también la doma. Este último concepto se basa en la repetición. Al igual que otros animales, el ser humano se domestica haciéndoles repetir el mismo acto, gesto o movimiento. Ejemplo de esto es la amplia idea de San Felipe como ciudad tres veces heroica. A diferentes entrevistados se le comentó la razón de aquella frase pero pocos lograron responder a la pregunta. *“siempre me acuerdo en el colegio y todo se le llamó la 3 veces ciudad heroica de San Felipe. Yo te puedo jurar que hasta el día de hoy no sé cuáles son esos 3 hitos que la hacen la tres veces ciudad histórica, ósea siendo que estudié en un colegio municipal, que se supone que debe tener una identidad “Sanfelipeña” y nunca lo supe”* (Entrevistado 3); *“Es que por ejemplo San Felipe siempre se ha destacado por el hecho de tres veces heroica, (risas), para los que saben de historia...Tu le preguntas... al menos ahora la juventud sabe poco de historia”* (Entrevistado 5).

Los habitantes de San Felipe podrían definir claramente que representaba su ciudad para las demás personas de otras zonas, porque habían creado una visión de la ciudad en base a las enseñanzas que se habían traspasado de generación en generación, es el caso de “San Felipe la ciudad tres veces heroica”, hasta donde hemos podido

encontrar la ciudad tuvo varias intervenciones en la lucha de la independencia, una de ellas es el triunfo contra las tropas realistas en 1813, por lo cual la junta de gobierno declara el 5 de agosto de aquel año lo siguiente: “Todos los chilenos daban su reconocimiento en la acción llevada a cabo para desbaratar la conspiración realista”. Con el cruce cordillerano del ejército patriota la ciudad no ve directamente acción, ya que esta se salda en escaramuzas entre patrullas realistas y la avanzada del ejército de Don José de San Martín en las coimas de Putaendo, para posteriormente liberar la ciudad de San Felipe y acampar en la zona de Curimón, donde los generales libertadores descansan en la iglesia de esa zona y al día siguiente tomar rumbo a la zona de Chacabuco, donde se libra una de las decisivas batallas por la independencia de Chile. Es por lo anterior que en 1817 y 1818 los generales San Martín y O'Higgins otorgan el título de ciudad heroica a San Felipe.

Para sus habitantes otra de las razones que generaron un carácter de ciudad heroica, sucede en la guerra civil de la cual se cuenta (pero es más que nada una historia popular) que la ciudad se levanta para enfrentar a los alzados de la guerra civil de 1891, al salir victoriosos contra sus hermanos y vecinos de Los Andes, los sanfelipeños saquean y roban la pileta de aquella ciudad como trofeo de guerra. Como tercera o quizás cuarta acción heroica, está la toma del morro de Arica por el regimiento Aconcagua. Pero no queda más que en ser anécdotas que pasaron de boca en boca hasta formar parte del himno de la ciudad y la provincia, para terminar conformando un discurso que resuena en muchos de los adultos mayores de la zona.

La gestualidad en San Felipe ha ido cambiando según el proceso de desarrollo capital. Distintos entrevistados señalaron la llegada de gente foránea a su ciudad, indicando que existe una transformación del “Sanfelipeño” en tanto a sus formas de interactuar y percibir el espacio.

A partir del ritmo-análisis transforma todo en presencias, incluyendo al presente, con el acto no estaríamos encerrándolos en ideologías, permitiendo ver la cosa, en este caso la urbanidad como presente y no como presencia, observando todo el espacio e

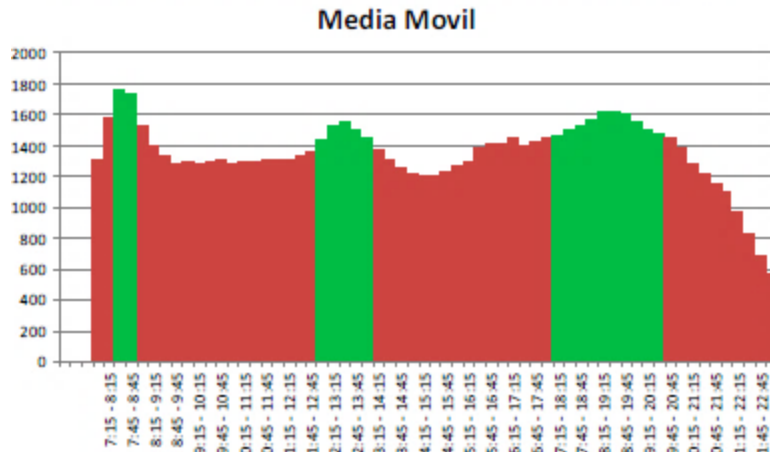
integrando todos sus componentes en un conjunto lleno de significados y no cosas que no poseen una vinculación.

El Ritmo público se encuentra afectado por pautas programadas y controladas para una producción más eficaz del capital. Podemos concebir la invención del reloj como medición del tiempo y flujos. En San Felipe se observa que existen periodos en la ciudad que son más energéticos que otros, destacando el horario de mañana donde diferentes ritmos lineales como cíclicos se manifiestan, tanto en el centro de la comuna como sus conexiones a otras comunas como es la ruta E-89 que la une con la comuna de Santiago y la ruta 60 CH que la conecta con Valparaíso. En el caso de su núcleo, los ritmos están configurados a la apertura de diferentes servicios financieros como bancos o AFP's, congestionando las distintas arterias que componen su plan de damero, las cuales a su vez no están preparadas para una gran afluencia vehicular. En promedio, durante las 13:00 y 17:00 horas existe una pausa donde la movilidad se ve menos significativa durante el periodo de almuerzo, liberando espacios.

Greene citando la investigación realizada por Errázuriz y Valdés a la ciudad de Talca, expone que existen dos tipos de ritmos contrapuestos en la ciudad, el horario punta más tensionado, asociado al espacio metropolitano que se produce durante las 8am, 13pm y 18pm generados por el movimiento del habitante a su trabajo o lugares de estudio, atochando las vías de transporte; y el horario valle, asociado a un espacio de áreas rurales o ciudades pequeñas, donde los viajes son más aburridos y cortos ya que los trayectos no se ven afectados por alguna novedad o emergencia. El mismo caso puede asociarse a lo sucedido en San Felipe, existiendo ritmos bastante laxos en relación a las novedades dentro del espacio *“San Felipe era como llegar al paraíso, no había movimiento y no había ruidos, por eso digo que hay algunas que me gustan y otras que no. la ciudad se dinamizó, si. la ciudad comenzó a moverse más, y otras que tiene que ver con cierta tranquilidad y esa tranquilidad si bien es cierto todavía no se ha perdido completamente, pero se echa de menos”* (Sujeto 6); también momentos bastantes angustiantes, como puede ser la llegada a tiempo a sus lugares de trabajo

o el atochamiento producido por la gran cantidad de vehículos transitando en horario punta, alterando el comportamiento del habitante.

Ilustración 19: Histograma de flujos vehiculares, día laboral Noviembre de 2011



Fuente: “Análisis y Desarrollo Planes Maestros de Gestión de Tránsito San Felipe”, TESTING y SECTRA 2013

Los mismos habitantes que se iban de la comuna durante un tiempo señalaron que a su vuelta les sorprendió por lo menos un cambio respecto a las dinámicas dentro de la ciudad, pasando de un ritmo como señalamos lento a uno más acelerado, “*algo que no me esperaba era que un ritmo diferente en la ciudad, yo me esperaba como que siguiera al ritmo lento porque san felipe a las dos de la tarde está muerto... si, pero, aunque se han mantenido no es tan así, yo creo que cuando terminan los bancos a las 14. Horas y 16 horas San Felipe muere en el centro al menos*” (Sujeto 1) Greene, en relación a lo mismo, agrega que en las ciudades no metropolitanas, sus ritmo cotidiano son más pausados y lentos, con días más parecidos entre sí y no parece haber periodos que rompan su tranquilidad. Es interesante de señalar debido a que es una de las principales externalidades positivas al momento de comprar una vivienda, no siendo los pocos que llegan de la metrópolis para alejarse de la metrópolis y “*acoplar sus vidas a un ritmo menos vertiginoso y alejado de los excesos*”. (Greene, 2018)

Como señala Lefebvre el espacio social se instala como una jaula vacía y carente de contenido que puede ser receptora de cualquier contenido. Con el desarrollo económico neoliberal y con su globalización, este tipo de prácticas manifestadas por parte del gobierno central son más comunes y repetitivas, dejando en primer plano la producción de capital por parte del privado, matando la riqueza social y pública. En San Felipe, se manifiesta con el poco interés por parte de las fuerzas estatales en la instalación de centros y espacios públicos como plazas o parques como señala: *“resulta que la plaza siempre fue un lugar de expansión, de descanso. Mucha gente iba a la plaza...no tenemos ninguna parte dónde ir”* (Sujeto 3)

Es aquí donde se puede entender la individualización y privatización de los espacios comunes por sobre la formación de espacios privados. La continua producción economicista y racionalizadora del espacio involucra la desaparición de espacios públicos o comunes, provocando la desaparición de redes comunitarias y relaciones sociales, siendo escasa o pobre la relación cotidiana entre habitantes. A ello podemos agregar que los factores estructurales, como el rol de la ciudad en la división global de trabajo y poder en una sociedad específica, como la estructura de producción y reproducción urbana o las instituciones que permiten la participación social y política juegan un rol importante en la interacción del habitante de manera cotidiana (Panfichi, 1996). Los espacios comunes son importantes al momento de generar encuentros, así como lugares donde se puedan materializar actos o rituales que sirven para representar a la comunidad urbana, ya sea de manera informal e individual como un saludo en la calle o una conversación espontánea, o actividades formales y grupales como puede ser una procesión. (Ezquerria, 2013)

Propuesta de definición de ciudad pueblo, Luchando contra la dicotomía imperante sobre las ciudades.

Consideramos en relación a todo lo anteriormente mencionado que la construcción de un concepto que logre captar las particularidades que reúnen los distintos territorios que componen la macrozona central, vinculados además al espacio metropolitano que las comanda. En San Felipe se logra ver un proceso continuo de tendencia a la homogeneización, que responderían al fenómeno global del capital, transformando a las antiguas formas de producción y desarrollo capital a un espacio social urbano carente de sentido y descontextualizado.

Diferente a esto es la definición o noción de pueblo, un concepto que es construido netamente a la cantidad de pobladores que habitan un territorio. Quedándonos con esta conceptualización no logramos poder analizar la presencia urbana que afecta a la ciudad. El concepto de pueblo describe netamente una distinción de las zonas urbanas de las zonas rurales, ya que según Wirth (2005) y Lefebvre (2014) se da una diferencia de ritmo, individualidad, interacciones entre otras. Ese binarismo que se da en muchos autores, afectando la manera de relacionar y entender los espacios de estudios urbanos, anclando a los sujetos en formas de relaciones que son ajenas a ellos. Tanto Simmel (2005) como Durkheim (1987) lo analizaba desde la noción de solidaridad, correspondiendo una a la vida más simple del campo, y otra que se dan en zonas urbanas, desde el cambio de la industrialización, la mecánica. se oponen una a otra en tanto su ritmo de vida en las que se dan. Según el INE San Felipe se definiría como pueblo: una entidad urbana que cuenta con una población que fluctúa entre 2.001 y 5.000 habitantes o entre 1.001 y 2.000 habitantes, donde menos del 50% de la población que declara haber trabajado, se dedica a actividades primarias.

Por ende, hemos de plantear un concepto cercano al planteado por Kenneth Till (1993), Urban Village, que trata de zonas en crecimiento por la migración que pasan de zonas rurales, a enclaves descentralizados dado los cambios urbanos que se han dado en

las últimas décadas, tiene un pero a la hora de relacionarlo a Chile, es que ello se relaciona a un tipo de espacio más que nada europeo o asiático, en los cuales también influye la teoría de la vuelta al campo y la periurbanización. Para poder centrar el concepto en una realidad más sudamericana hemos recogido también la definición de Ciudad no metropolitana de Greene (2018), un concepto más contemporáneo que busca distanciarse de los binarismos urbano/rural y campo/ciudad. La conceptualización nos entregaría dimensiones para analizar el espacio urbano, como es ritmo, jerarquía, población y escala. Por otra parte se encuentra también un concepto relativamente nuevo, el de “Agrópolis” de Canales y Canales Cerón (2016). Territorios que son dominados por la agricultura o agroindustria como actividades económicas predominantes y que también pretende superar la dicotomía imperante.

Por ende la ciudad de San Felipe cumple con las características anteriores, tanto de Ciudad No Metropolitana de Greene, Urban villages de Till, como Agropolis de Canales Cerón, y confluir tres concepto en uno solo, cómo sería el de ciudad pueblo. Nos permite señalar un tipo de ciudad que posee características urbanas, pero tiene un modo de vida más lento de lo normal, una ciudad media que cumple con los estándares de cifras y servicios, pero que a su vez depende del campo, es lo que planteamos como ciudad pueblo, una mezcla de conceptos ya trabajados y que están muy vigentes en las problemáticas actuales de las ciudades.

Para ello, en relación a los autores propuestos, generamos diferentes variables a considerar la construcción del concepto:

1. **Densidad poblacional:** aunque suene desfasado, la cantidad de habitantes sigue siendo un elemento primordial al construir una definición de ciudad. Consideramos importante definir su cantidad poblacional debido a que, al existir una mayor cantidad de habitantes en área cuadrada, se asume que existe una mayor cantidad de estímulos y conexiones entre los habitantes.
2. **Jerarquía Política:** En este tipo de ciudad las relaciones jerárquicas de poder son conocidas debido a que existen grupos familiares que históricamente han ostentado el poder, ya sea político o económico, siendo conocidos por la

población de mayor edad que habita la ciudad. A su vez, la ciudad pueblo sería un espacio donde se concentra el poder de una jerarquía menor (en comparación al nivel nacional) dentro de la configuración administrativa del territorio. . *“la mayoría del comercio, la calle Pratt por citar un ejemplo era de puros Turcos, Palestinos, Libaneses ... Los Andes creció mucho, que pasa es que los Turcos y mucha gente se llevó el capital... empezó a cerrar el comercio algunos e invirtieron en bien raíz agrícola, mucho, algunos le resultó a otros no el mismo Jaime Amar... yo he sido amigo de toda esa gente, alguna ha fallecido... el Helo, Alejandro Helo, el que tiene una vulcanización la del papá aquí en Chacabuco, y tienen tierras en Putaendo en San Esteban, el hijo tenía en los Andes parece”.* (Sujeto 7)

3. **Vinculación Territorial:** Las ciudades pueblos se caracterizan por ser ciudades que poseen una jerarquía a ciudades de gran tamaño, pero a su vez poseen una atracción por parte de poblados más pequeños. Por ende, se puede asumir que la formación de aquellas ciudades está determinada por otras que, con un mayor poder político y económico, generan condiciones de pre-existencia en su conformación y desarrollo.
4. **Ritmo:** Este entendido como movimiento que tiene varias velocidades en la cotidianeidad de sus habitantes. Un ritmo lento en la ciudad que se da en ciertos momentos del día, pero que varía según el horario, principalmente el laboral o estudiantil. En los tiempos lentos tiende a parecer más un pueblo o zona rural y en los momentos con más movimiento una urbe moderna. Además, en el cotidiano el nivel de interacciones en una ciudad de este rango debiese ser menor, pero a su vez más fuerte, ya que como señalan sus habitantes, *“todos se conocen, todos saben dónde vive cada uno”* (Sujeto 3) y además se tienen relaciones de parentesco con los habitantes de las zonas aledañas.
5. **Homogeneidad en la relaciones de producción:** Expresamos la homogeneidad entendida como una menor diversificación de rubros en la actividad laboral y económica de cada comuna. Para entender este punto debemos considerar que en el caso de San Felipe no existe una mayor especialización intelectual en las formas de producción a las ya vinculadas a la

actividad agro-industrial, que a su vez, es una actividad de carácter primario-extractivista. Al existir una menor diversificación en las formas de producción, el habitante de este tipo de ciudad, al querer optar por otras labores debe de migrar o habitar en otras comunas, manteniendo una escasa interacción con el territorio que habita. Esto indicaría a su vez, que las ciudad-pueblo poseen una constante en el movimiento de personas a comunas con un mayor grado de especialidad intelectual, ya sea viviendo o trabajando en otro espacio, quedando rubros aplicados a la actividad primaria predominante o a actividades comerciales minoristas. *Poco, osea toda la gente está limitada a sus peguitas nada más y muchos trabajan para afuera en mecánica... en la Peugeot, todos salían a fuera a trabajar pero en sí San Felipe no.* (Sujeto 2). *“yo te digo cuando estaban y podían recorrer los buses a Santiago tú te subías a un bus a las 6 de la mañana en el terminal toda la gente atracaba en Santiago y el bus lleno...entonces por eso ahora en ese sentido SF se ha quedado... es que como que no hay interés, osea no sé realmente no sé qué fábrica podría llegar acá... porque es como parte agrícola...”* (Sujeto 5)

Podemos concluir que este tipo de ciudades presentaría características propias por sus formas de producción históricas asociadas a la construcción de la ciudad. Los cambios o mutaciones espaciales son en relación a las temporalidades y espacialidades pre-existentes, por lo tanto, para poder entender este tipo de ciudad es necesario considerar todos los niveles y dimensiones previas para lograr entender las causas de los cambios en el proceso de urbanidad de San Felipe.

Comentarios finales

San Felipe ha pasado por un aumento de población que ha llevado a una expansión de sus áreas urbanas y de los complejos habitacionales que la componen, pasando así a afectar de forma lenta pero constante los espacios rurales que la rodean, además de modificar con el tiempo su modificación histórica. Aunque esta no ha sido tan brusca como se puede uno imaginar, ya que la concentración del aparato público en el damero central sigue siendo de significativa importancia para la ciudad a nivel comercial como social. Los cambios más notables son el aumento de servicios y la diversificación de la oferta en la ciudad, como también el mejoramiento de las condiciones de vida.

La ciudad de San Felipe presenta elementos dentro de su urbanización que pueden ser explicados tanto por variables locales, propias de su conformación histórica espacial, como por elementos globales que se han ido introduciendo dentro de las prácticas cotidianas de sus habitantes. Aquellas consecuencias se han ido expresado de manera paulatina dentro de su espacio construido siendo los últimos años la década con mayor expansión urbana dentro de su historia, relacionado con la construcción de la carretera que une con la capital metropolitana.

A nivel de vida cotidiana, el ritmo de los habitantes de la comuna de San Felipe ha ido variando. Las relaciones sociales de producción dominantes durante gran parte del siglo XX fueron en base a la producción agraria, actualmente es el área de servicios la que se encuentra dominante en la formas de producción de la comuna. Las antiguas relaciones sociales basadas en la producción agraria tradicional y sus ritmos asociados son trastocados, pasando por una forma de vida más rápida, global y configurada por el tiempo para la producción capital. Ya son pocas las veces que los mismos habitantes de la comuna pueden reconocer a miembros de antiguas familias que por generaciones residieron el territorio, perdiendo así la cercanía y los lazos que caracterizan a una ciudad de tipo agrícola como lo es San Felipe.

Las relaciones que se acogen en la ciudad de San Felipe son similares a las que se producen en la definición de pueblo por Park, un trato más personal donde los mismos habitantes pueden reconocer todavía generaciones de familias que habitan en los mismos espacios, familias ilustres y relaciones más personales. A su vez menciona que la vida dentro de las grandes ciudades son impersonales, racionales y guiadas por el dinero. Elementos que podemos encontrar dentro de los relatos por parte de nuestros entrevistados como es ir a habitar en Santiago en la búsqueda de trabajo o estudio. Tendencias y relaciones propias del desarrollo capitalista. La vivencia de los personajes recogidos nos hace pensar que San Felipe aún conserva en cierta forma características de una ciudad menor, o incluso de un pueblo, pero qué, con el pasar de los años, se irá perdiendo en desmedro de una relación más citadina, impersonal y racional como la denomina por Park, o como entendemos nosotros, relaciones desiguales y alienadas.

Park y Burguess (1925) presentan un análisis orgánico de la ciudad anticuada considerando no solo las particularidades de cada caso a estudiar, también desde el concepto de comunidad. El elemento de crisis se propone como la evolución de la comunidad al momento que se rompa el equilibrio entre recursos naturales y población, siendo la competencia entre los hombres, una forma de acceder a una más evolucionada división de trabajo, con un mayor nivel de complejidad y especialización. Así, los liderazgos son supeditados a una dominación bajo la competencia. Aquel desarrollo comunitario no solo es en base a la máxima expresión de las individualidades, es debido mencionar la desigualdad que existiría entre diferentes comunidades formadas en lo urbano. No existe un desarrollo equitativo entre distintos lugares, no es lo mismo considerar el desarrollo comunitario de cualquier clase de unidad (Barrios, ciudades, las mismas comunidades), existe un desarrollo desigual previo no tomado en consideración.

Aquel desarrollo desigual es manifestado con el uso de los suelos. Antes estaban dedicados a la producción agraria, ahora son terrenos fértiles para la producción mercantil de viviendas privadas. Como presentamos, la zona oeste de la comuna ha

sido el espacio con mayor producción de viviendas accesibles con subsidio estatal, a diferencia de una zona este, que a nivel cartográfico ha ido avanzando aceleradamente en su construcción y desarrollo privado, con la aparición de condominios y servicios del mismo carácter. La desigualdad en el espacio como el acceso a servicios se logra contemplar como un elemento a considerar en futuras investigaciones. Aunque la comuna no presente tamaños considerables en su plano urbano, existen ya elementos diferenciadores entre los residentes de la comuna, como es la materialidad de las casas o el acceso a áreas verdes, que, por lo demás, ya se presentan en su cotidiano y lenguaje.

La desigualdad en la producción de espacio en la ciudad respondería a primera vista a la mercantilización de la misma, donde el valor de cambio de diferentes espacios en la comuna son más atractivos para la inversión de capital privado. Las condiciones geográficas de la ciudad nos permiten entender que la parte oeste de la comuna se encuentra con una delimitación geográfica significativa como son las cuencas del río Aconcagua y del estero San Francisco mientras tanto la zona este se encuentra en un planicie que además se conecta con la carretera y posee una mayor cercanía a la ciudad de Los Andes, pudiendo establecer a futuro una posible conurbación de ambas comunas; y las condiciones históricas de pre-existencia de la ciudad. Profundizando en el punto anterior, las tierras adyacentes al damero históricamente se encontraban ocupadas por pequeñas chacras, las primeras afectadas en la expansión urbana de la ciudad. Mientras tanto, la zona Este como la Oeste que vemos ahora estaban compuestas por campos baldíos y pequeñas parcelas dedicadas al cultivo de árboles frutales. La zona sur era donde se ubicaba la zona industrial, debido a su cercanía a la antigua estación de trenes, buscando aprovechar al máximo esta externalidad (hasta el día de hoy las antiguas instalaciones de las plantas conserveras se ubican alrededor de esa zona).

Por su parte el rol que conlleva la formación urbana de San Felipe ha ido variando en torno a las formas de producción predominantes en el Aconcagua. La ciudad pasa de ser un damero con una delimitación visible, con una periferia compuesta de chacras y

fundos de los cuales se desprendía una pequeña industria, a una donde la expansión y construcción de viviendas son la principal causa de la expansión de la ciudad. Las principales fuentes de producción han ido transformándose desde un cultivo agrario tradicional como las hortalizas, pasando a un desarrollo industrial del campo y la instalación de diferentes conserveras en plena ciudad, a una comuna donde los modos de habitar se incorporan a un desarrollo más global y dedicada al área de servicios, afectando los tiempos y ritmos de vida que fueron característicos de una zona agraria.

Respondiendo la incógnita sobre el crecimiento demográfico que afecta a la ciudad, no solo se da por la cercanía a la metrópolis Santiaguina, tampoco como una tendencia asociada al constante crecimiento poblacional que vive el país, ya que el aumento en la demografía puede observarse en todas las ciudades de la macrozona central. Aquello nos lleva a pensar que las condiciones de habitabilidad que ofrece San Felipe, apoyado en los cambios económicos que ha sufrido durante las últimas cuatro décadas, han hecho que la ciudad cambie de una ciudad pequeña, con una notable actividad agrícola, con un ritmo de vida más paulatino, a una ciudad proveedora de servicios no solo para la área urbana de la comuna de San Felipe. A su vez, es un nodo primordial sobre las áreas que componen la provincia de Aconcagua, generando una constante interacción y dependencia sobre sus comunas aledañas.

Establecemos entonces que la expansión del área urbana por sobre el área rural de la comuna, es una constante, lo cual ya estaba siendo prevista desde antiguos estudios sobre los suelos agrícolas de los años 60³⁷. La profundización de la lógica mercantil sobre el suelo solo nos da a entender que se seguirá perdiendo suelo para uso agrícola y cultivos, para dar paso a la construcción continua de viviendas. La zona noreste de la ciudad cuenta actualmente con una vasta cantidad de servicios privados para poder seguir albergando el aumento poblacional, el cual geográficamente tendrá como límite el estero San Francisco y el cerro Yevide, conllevando la pérdida de grandes hectáreas de parronales y tierras de secano.

³⁷ Bengoa, J. (1990). *Haciendas y campesinos*. Ediciones Sur.

La ciudad se ha visto en una constante aparición de servicios en las últimas dos décadas, consolidando la zona oeste como el eje de expansión urbano. La llegada del hipermercado Jumbo, así como la localización de la Universidad de Valparaíso y de dos colegios en la zona ha ayudado a que la gente vea aquella zona como un espacio en que posee las externalidades positivas necesarias para su habitabilidad e inversión, como es el acceso a espacios verdes y una buena conectividad con las comunas de Santiago y Los Andes. La mayor parte de los nuevos servicios con que cuenta la ciudad son de ámbito privado, tanto de salud, como de educación. Se profundiza una vez más la desigualdad debido a que el acceso se ve restringido a sectores socioeconómicos acomodados que pueden costear la gama de servicios privados que ofrece la ciudad, mientras tanto sectores socioeconómicos más desfavorecidos tendrán que optar a opciones ofrecidas por el estado, comúnmente saturadas y que no ofrecen el mismo estándar que las privadas.

Dentro de la ciudad, los habitantes han visto como se ha formado un eje de “desigualdad” marcada entre la zona al Este de la calle Yungay, como al Oeste de esta. Como hemos recogido en las entrevistas realizadas, esto no es nada nuevo y se remonta a la primera mitad del siglo XX, con el crecimiento de la ciudad fuera de los ejes fundacionales, como son el damero y la Villa San Felipe al Norte de la ciudad y la zona industrial al Sur. En la actualidad aquella diferencia ha perdido fuerza, ya que ha quedado encajonada dentro de la ciudad y la posterior construcción del hospital San Camilo, pero Aún los más mayores la recuerdan como aquella zona que divide la ciudad, mientras para los jóvenes esta diferencia se centra en el Oeste fuera de la ciudad.

Finalizando, consideramos que existe una tendencia al habitar en zonas consideradas comúnmente como urbanas, concentrando recursos y habitantes en zonas centrales del país. Esto sería uno de los elementos claves para entender el crecimiento y expansión de ciudades como San Felipe. Aquel equilibrio dentro de la teoría marxista pudiese llevarnos a pensar que en algún futuro se produzca un quiebre o fractura

metabólica. Expresada por Bellamy Foster³⁸ refiere a una modificación entre naturaleza y sociedad, una constante dentro del desarrollo capital donde se destruye el medio natural o ecosistema a favor de la concentración y acumulación de recursos.

Se nos presenta una teoría importante sobre los quiebres metabólicos pensando que el metabolismo presentado por Marx es tanto natural como socialmente determinado, variando según los modos de producción dominantes. Una mayor concentración de recursos para la producción afecta al habitante y su vida cotidiana. Es el caso del uso del agua para el cultivo de paltos, afectando a comunidades que no se encuentran tan alejadas de nuestra zona de estudio, siendo posible que en un corto periodo se esté discutiendo el racionamiento para el consumo humano en el sector.

Santiago como metrópolis tiene un efecto de atracción sobre la ciudad de San Felipe, como también en las demás ciudades de la macrozona central de Chile. Con el tiempo, el habitante ve generada una inclusión dentro de su cotidianeidad a la metrópolis, siendo una externalidad positiva al momento de adquirir bienes y servicios, como es la vivienda o la educación superior para sus hijos. Sin embargo, sigue siendo extenuante el recorrido que deben realizar las personas que quisieran estudiar o trabajar en la metrópolis. La ciudad tampoco aporta una posibilidad amplia en el acceso a la educación superior o el derecho a la salud dentro de su ámbito público. A su vez, la oferta laboral también es escasa para carreras especializadas, teniendo el habitante optar por carreras afines dentro de la ciudad o vivir en otros territorios, perdiendo así fuerza especializada comúnmente localizada en la metrópolis. La identidad de aquellas ciudades se va perdiendo llevando así a una homogeneidad, dejando atrás las particularidades y tradiciones que componían alguna vez aquellos territorios que tal vez, en un futuro, sean olvidadas.

³⁸ Foster, J. B. (2013). Marx y la fractura en el metabolismo universal de la naturaleza. *Monthly review*, 65(7), 1-182013.

Bibliografía

Arenas, F. (1999). Análisis de los instrumentos de planificación territorial existentes en Chile y su impacto en las áreas metropolitanas. Ministerio de Planificación y Cooperación (MIDEPLAN) y Universidad Alberto Hurtado, *Metropolización en Chile. Interrogantes y desafíos*. Santiago de Chile: MIDEPLAN, 65-86.

Athens, N. C. (2017). Transformaciones en los patrones de movilidad cotidiana en nuevas geografías de la urbanización: El caso de la macrorregión central de Chile. *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, 56(3), 207-227.

Barros, A. V. (2015). Crítica a la vida cotidiana desde la psicología social. *Revista Vinculando*.

Bengoa, J. (1990). *Haciendas y campesinos*. Ediciones Sur

Brand, P. (2009). La ciudad latinoamericana en el siglo XXI. Globalización, neoliberalismo y planeación. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, Escuela de Planeación Urbano-Regional. Presentación, 7-33

Brenner, N. (2003). La formación de la ciudad global y el re-escalamiento del espacio del Estado en la Europa Occidental post-fordista. *EURE (Santiago)*, 29(86), 05-35.

Brenner, N. (2013). Tesis sobre la urbanización planetaria. *Nueva sociedad*, (243), 38-66.

Brenner, Neil, & Schmid, Christian (2016). La "era urbana" en debate. *EURE*, 42(127), 307-339. ISSN: 0250-7161. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19646820013>

Cáceres Seguel, César. (2015). Ciudades satélites periurbanas en Santiago de Chile: paradojas entre la satisfacción residencial y precariedad económica del periurbanita de clase media. *Revista INVI*, 30(85), 83-110. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582015000300003>

Cáceres-Seguel, C. (2017). Vivienda social periurbana en Santiago de Chile: la exclusión a escala regional del trasurbanita de Santiago de Chile. *Economía, sociedad y territorio*, 17(53), 171-198.

Canales, A. I., & Canales-Cerón, M. (2016). Población y territorio en el modelo económico chileno. El caso de la comarca del Aconcagua. *Papeles de población*, 22(88), 9-46.

Carlos, A. F. A. (2014). La ciudad como privación y la reapropiación de lo urbano como ejercicio de la ciudadanía. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 18.

Carrión Mena, F., & Dammert-Guardia, M. (2019). Derecho a la ciudad: una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina.

Castaño, J. F. L. (2009). Memoria, ideología y crítica. Una fenomenología del mundo ético-político. *Estudios Políticos*, (34), 11-45.

Castells, M. (1971). El mito de la sociedad urbana. *Revista EURE-Revista de Estudios Urbano Regionales*, 1(3).

Castells, M. (2008). La cuestión urbana (No. 307.76 C39/2008).

Cattaneo Pineda, R. A. (2011). Los fondos de inversión inmobiliaria y la producción privada de vivienda en Santiago de Chile: ¿ Un nuevo paso hacia la financiarización de la ciudad?. *Eure (Santiago)*, 37(112), 5-22.

CEPAL, N. (1998). Ciudades intermedias de América Latina y el Caribe: propuestas para la gestión urbana.

Ciccolella, P. (1992). Reestructuración industrial y transformaciones territoriales: consideraciones teóricas y aproximaciones generales a la experiencia argentina.

Costes, L. (2011). Del "derecho a la ciudad" de Henri Lefebvre a la universalidad de la urbanización moderna. *Urban*, (2), 89-100.

Daher, A. (1991). Neoliberalismo urbano en Chile. *Revista Estudios Públicos*, 43, 281-300.

Daher, Antonio. (2013). Territorios de la financiarización urbana y de las crisis inmobiliarias. *Revista de geografía Norte Grande*, (56), 7-30.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022013000300002>

Dattwyler, R. H. (2003). Vivienda y ciudad para todos. Utopías y realidades de las políticas habitacionales en Chile en la segunda mitad del siglo XX. *Tiempo y espacio*, (13), 113-131.

Dattwyler, R. H., Peterson, V. C. A., & Rivas, D. S. (2017). La espacialidad neoliberal de la producción de vivienda social en las áreas metropolitanas de Valparaíso y Santiago (1990-2014): ¿hacia la construcción ideológica de un rostro humano?. *Cadernos Metrópole.*, 19(39), 513-535.

de la Rosa, F. J. U. (2014). Sociología urbana: de Marx y Engels a las escuelas posmodernas (Vol. 285). CIS-Centro de Investigaciones Sociológicas.

De Mattos, C. A. (1999). Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo. *EURE (Santiago)*, 25(76), 29-56.

de Mattos, C. A. (2011). Santiago, competitividad en la red mundial de ciudades: elementos para un análisis crítico. *Revista Paranaense de Desenvolvimento*, (120), 113-132.

de Mattos, C. A., & Arenas, F. (2009). Chile: del país urbano al país metropolitano. R. Hidalgo (Ed.). Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

De Mattos, C., Fuentes, L., & Link, F. (2014). Tendencias recientes del crecimiento metropolitano en Santiago de Chile: ¿ Hacia una nueva geografía urbana?. *Revista invi*, 29(81), 193-219.

de Valparaíso, G. R. (2001). Estrategia Regional de Desarrollo. Región de Valparaíso. SERPLAC Región de Valparaíso.

de Valparaíso, G. R. (2012). Estrategia Regional de Desarrollo Región de Valparaíso 2020. Una región diversa. Recuperado de <http://www.gorevalparaiso.cl/archivos/archivoDocumento/estrategia-regional2012.pdf>.

Dematteis, G. (1998). Il sistema metropolitano europeo tra centralità concentrata e centralità distribuita. Bonavero P., Dansero E., a cura di, L'Europa delle regioni e delle reti: i nuovi modelli di organizzazione territoriale nello spazio unificato europeo, UTET, Torino.

Eagleton, T. (1997). Ideologia. Unesp.

Ezquerro, D. B. (2013). ¿Tiene sentido hablar de barrio en la ciudad global? Reflexiones en torno a la relación entre sociología, comunidad urbana y el lugar. *RES. Revista Española de Sociología*, (19), 49-66.

Farah, M. Dintrans, G. (2020). Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales UC, Documentos de Trabajo del IEUT, N° 14.

- Figueroa, J. (1902). Historia de San Felipe. San Felipe: La voz del Aconcagua.
- GOBIERNO REGIONAL DE VALPARAISO, 2012. Plan de Desarrollo de la Región de Valparaíso
- Foster, J. B. (2013). Marx y la fractura en el metabolismo universal de la naturaleza. *Monthly review*, 65(7), 1-182013.
- Goonewardena, K. (2011). Henri Lefebvre y la revolución de la vida cotidiana, la ciudad y el Estado/Henri Lefebvre and the Revolution of Everyday Life, City and State. *Urban*, (02), 25-39.
- Greene, R. (2018). Imaginarios, Representaciones e Identidades urbanas. *Conocer La Ciudad*.
- Greene, R., & Abrantes, L. D. (2021). Ni urbano ni rural: lo 'citadino' como tipología para pensar la ciudad no metropolitana. *EURE (Santiago)*, 47(141), 231-250.
- Gross, P. (1991). Santiago de Chile (1925-1990): planificación urbana y modelos políticos. *EURE*, 17(52-53), 27-52)
- Harvey, D. (1989). From managerialism to entrepreneurialism: the transformation in urban governance in late capitalism. *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography*, 71(1), 3-17.
- Harvey, D. (2007). Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual. *GeoBaires, cuadernos de Geografía. Apuntes de geografía y ciencias sociales. Teorías contemporâneas de la Geografía*. UBA-FFyL.
- Harvey, D., & González Arenas, M. (1979). *Urbanismo y desigualdad social*.

Held, G. (2000). Políticas de viviendas de interés social orientadas al mercado: experiencias recientes con subsidios a la demanda en Chile, Costa Rica y Colombia. Cepal.

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2006). Analisis de los datos cuantitativos. Metodología de la investigación,

Hidalgo, R., Borsdorf, A., Zunino, H., & Álvarez, L. (2008). Tipologías de expansión metropolitana en Santiago de Chile: precariópolis estatal y privatópolis inmobiliaria. Scripta Nova, 12(270), 113.

Hidalgo, R., Camus, P., Paulsen, A., Olea, J., & Alvarado, V. (2016). Extractivismo inmobiliario, expoliación de los bienes comunes y esquilmación del medio natural. El borde costero en la macrozona central de Chile en las postrimerías del neoliberalismo. INNSBRUCKER GEOGRAPHISCHE STUDIEN, Die Welt verstehen-eine geographische Herausforderung. Eine Festschrift der Geographie Innsbruck fur Axel Borsdorf. Innsbruck: Geographie Innsbruck, 251-270.

Ilustre Municipalidad de San Felipe. (2016-2020). Plan de Desarrollo Comunal

Lefebvre, H. (1976). Espacio y política; el derecho a la ciudad, II (No. 04; HT153, L4.).

Lefebvre, H. (2003). The urban revolution. U of Minnesota Press.

Lefebvre, H., & Régulier, C. (1985). The rhythm analytical project. Communications, 41, 191-199.

Leibowicz, I. (2012). Ideología y espacio: conquista Inka en la quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina. Revista chilena de Antropología, (25).

Llop, J. M., Iglesias, B. M., Vargas, R., & Blanc, F. (2019). Las ciudades intermedias: concepto y dimensiones. Ciudades, (22), 23-43.

López-Morales, E. J., Gasic Klett, I. R., & Meza Corvalán, D. A. (2012). Urbanismo pro-empresarial en Chile: políticas y planificación de la producción residencial en altura en el pericentro del Gran Santiago. *Revista invi*, 27(76), 75-114.

Mattos, C. A. D. (2016). Financiarización, valorización inmobiliaria del capital y mercantilización de la metamorfosis urbana. *Sociologías*, 18, 24-52.

Maturana, F. (2016). Ciudades intermedias en Chile: definición de un territorio en transición. *Revista Planeo*, 27.

Molano, F. (2016). El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre la ciudad capitalista contemporánea. *Folios*,(44), 3-19.

Monclús, F. J. (1998). Suburbanización y nuevas periferias. *Perspectivas geográfico-urbanísticas. La ciudad dispersa*, 5-15.

PALMA, E. (2009). "El desafío de la descentralización: la especificidad y las exigencias del caso chileno", en Von Baer, H. (Ed.), *Pensando Chile desde sus regiones*, Universidad de la Frontera, Temuco, pp. 47-60.

Panfichi, A. (1996). Del vecindario a las redes sociales: cambio de perspectivas en la sociología urbana. *Debates en Sociología*, (20-21), 35-48.

Park, R. E. (1925). *La ciudad. Sugerencias para la investigación de la conducta humana en un ambiente urbano*.

Pedrosian, E. Á., & Latierro, M. V. B. (2013). Componer, habitar, subjetivar. Aportes para la etnografía del habitar. *Bifurcaciones: revista de estudios culturales urbanos*, (15), 4.

Pérez-Martínez, M. E. (2016). Las territorialidades urbano rurales contemporáneas: Un debate epistémico y metodológico para su abordaje. *Bitácora Urbano Territorial*, 26(2), 103-112.

Rodríguez, Jorge (2004). Migración interna en América Latina y el Caribe: Estudio regional del período 1980-2000. Serie Población y Desarrollo 50. Santiago de Chile: CEPAL

Rubio, I. R., Muñoz, R. P., & Muñoz, J. P. C. (2019). Análisis de conectividad y accesibilidad de las provincias de Petorca, San Felipe y Los Andes, Región de Valparaíso. *Revista Geográfica de Valparaíso*, (55).

Saa Vidal, R. (1965). Mapas de uso de la tierra en la Cuenca de San Felipe-Los Andes, años 1944-1963

Sagredo Baeza, R. (1998). La "idea" geográfica de Chile en el siglo XIX.

Salazar, G., Irrarázaval, F., & Fonck, M. (2017). Ciudades intermedias y gobiernos locales: desfases escalares en la Región de La Araucanía, Chile. *EURE (Santiago)*, 43(130), 161-184.

Santos, M., Souza, M. A. A. D., & Silveira, M. L. (1994). Território: globalização e fragmentação. São Paulo, 116.

Sassen, S. (1995). The State and the global city: Notes towards a conception of place-centered governance. *Competition & Change*, 1(1), 31-50.

Sassen, S. (1999). Ciudad Global, La (p. 50). Buenos Aires: Eudeba.

Sassen, S. (2003). Localizando ciudades en circuitos globales. *EURE (Santiago)*, 29(88), 5-27.

Semana de estudios urbanos (7: Lleida: 1998), Bellet, C., & Llop, J. M. (2000). Ciudades intermedias: urbanización y sostenibilidad: VII Semana de estudios urbanos, Lleida, del 30 de marzo al 3 abril de 1998. Ed. Milenio.

Simian, J. M. (2010). Logros y desafíos de la política habitacional en Chile. Estudios públicos, (117).

Simmel, G. (2005). La metrópolis y la vida mental. Bifurcaciones, 4, 1-10.

Soja, E. W. (2008). Postmetrópolis: estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Madrid: Traficantes de sueños.

Theodore, N., Peck, J., & Brenner, N. (2009). Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. Temas sociales, 66, 1-11.

Vergara, P. (1985). Auge y caída del neoliberalismo en Chile (No. 216). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Villa, M., & Rodríguez Vignoli, J. (1997). Dinámica sociodemográfica de las metrópolis latinoamericanas durante la segunda mitad del siglo XX. Notas de población.

Wirth, L. (2005). El urbanismo como modo de vida. Bifurcaciones. Revista de estudios culturales urbanos, 2.